

Introspección

La vida en la sombra del tiempo



Bhakti Gauravani Goswami

Introspección

La vida en la sombra del tiempo

18 canciones
de poetas vaiṣṇavas
traducidas y adaptadas

Bhakti Gauravani Goswami



Todas las citas de los libros, conferencias
u otros extractos de publicaciones de BBT son:
Copyright © The Bhaktivedanta Book Trust International

Todos los demás textos y todas las obras de arte son:
Copyright © 2025 Christian B. Jansen
(aka Bhakti Gauravani Goswami)
(fka Vedavyas Das)

1. Edición: 2025

E-book y Audio
se pueden descargar en:



www.spiritualsoundspace.com

Contenido

Introducción.....	xi
Canción 1	1
Llamada a despertar.....	1
(basada en las canciones <i>Aruṇadōya kīrtana I-II</i> de Bhaktivinoda Ṭhākura)	1
Comentario.....	13
Una llamada a despertar.....	13
La vanidad de arreglos grandiosos.....	14
Perdidos en el ciclo de nacimiento y muerte.....	15
El papel del devoto y la compasión.....	15
El antídoto al materialismo.....	16
La esencia del bhakti.....	16
Las canciones originales	17
Canción 2	22
Mi historia de aflicción	22
(basada en la canción <i>Śuno mora duḥkhera kāhinī</i> de Bhaktivinoda Ṭhākura)	
.....	22
Comentario.....	28
El veneno disfrazado.....	28
El ocaso de la vida.....	29
La vejez y la enfermedad como catalizadores.....	30
El viaje típico de la vida.....	31
Superando el temor	32
El poder místico de los pies de loto del Señor	33
La canción original.....	34
Canción 3	36
Arena ardiente.....	36
(basada en la canción <i>Tāṭala saikate</i> de Vidyāpati Ṭhākura)	36

Comentario.....	46
La ilusión de la felicidad mundana.....	46
El bosque del disfrute	47
El poder seductor de m̄yā	48
Las etapas de la vida	49
La visión general	50
Enfrentando la muerte.....	50
El mensaje atemporal de Vidyāpati	51
La canción original	52
Canción 4	54
La poción venenosa.....	54
(basada en la canción <i>Hari hari! biphale</i> de Narottama dāsa Ṭhākura)	54
Comentario.....	61
Placeres efímeros.....	61
Fe, arrepentimiento y la esperanza de la devoción	62
Suicidio espiritual.....	63
El tesoro del santo nombre.....	63
El remedio: cantar el santo nombre	64
Liberación a través del santo nombre.....	65
Conclusión: entregándose a Kṛṣṇa	66
La canción original	66
Canción 5	68
Grito de socorro	68
(basada en la canción <i>Ṭhākura vaiṣṇava-gaṇa</i> de Narottama dāsa Ṭhākura).....	68
Comentario.....	75
La urgencia de ser rescatado del saṁsāra	75
El ineludible poder del karma	76
El vagabundo ciego	77
Eres la compañía que mantienes	77
La canción original	78

Canción 6	81
Una triste historia	81
(basada en la canción <i>Durlabha mānava janma</i> de Bhaktivinoda Ṭhākura) ...	81
Comentario.....	97
La filosofía YOLO	97
Una perspectiva más profunda.....	98
El ciclo interminable de saṁsāra	98
El teatro de sombras.....	99
Enfrentando la muerte.....	100
Las luchas de la vida familiar.....	102
Abandonando las ilusiones	102
La canción original.....	103
 Canción 7	 107
El océano del olvido	107
(basada en la canción <i>Anādi karama phale</i> de Bhaktivinoda Ṭhākura)	107
Comentario.....	112
Sufrimiento autoimpuesto.....	112
Los seis enemigos y el temor	113
El engaño del karma y el jñāna	114
El refugio supremo.....	115
La canción original.....	116
 Canción 8	 119
Te olvidé	119
(basada en la canción <i>Bhuliyā tomāre</i> de Bhaktivinoda Ṭhākura)	119
Comentario.....	129
Kṛṣṇa como liberador.....	129
Comprendiendo la posición del jīva	129
La promesa olvidada	130
Humildad vs. orgullo	131
El viaje típico de la vida.....	132

Las ilusiones del mundo	133
Un mensaje atemporal	133
La canción original	134
Canción 9	137
Mi vida	137
(basada en la canción <i>Āmara jīvana</i> de Bhaktivinoda Ṭhākura)	137
Comentario	145
El camino de la vida mundana	145
Envidia y Schadenfreude	146
Las puertas hacia la degradación	146
El punto de inflexión	147
Una oportunidad para la reflexión espiritual	147
La canción original	148
Canción 10	151
El burro erudito	151
(basada en la canción <i>Vidyāra vilāse</i> de Bhaktivinoda Ṭhākura)	151
Comentario	158
Clarificar el papel del conocimiento	158
Las limitaciones del conocimiento material	158
El poder de la vejez	159
El único tesoro	160
La canción original	161
Canción 11	164
Tu misericordia	164
(basada en la canción <i>Gaurāṅga karuṇa koro</i> de Narottama dāsa Ṭhākura)	
.....	164
Comentario	170
La señal de la humildad	170
Un desafío al título del Señor	171

El océano de la existencia material	171
Una oración repetida	172
La oración original	173
Canción 12	175
Joyas sobre harapos	175
(basada en la canción <i>Hari hari ki mora karama abhāga</i> de Narottama dāsa Ṭhākura)	175
Comentario	183
Un sentimiento de profunda pérdida	183
La ilusión de las obras piadosas	183
Las consecuencias de la mala compañía	184
Lamentación por las oportunidades perdidas	184
La esencia de la entrega devocional	185
La canción original	185
Canción 13	188
¡Oh mente, escúchame!	188
(basada en la canción <i>Avatāra-sāra</i> de Locana dāsa Ṭhākura)	188
Comentario	197
Sediento aunque rodeado de agua	197
Búsquedas insensatas de la felicidad	198
La belleza engañosa de la flor de palāśa	199
La futilidad de «masticar lo masticado»	199
La serpiente de la muerte como collar de flores	200
El poder ilusorio de Māyā	201
La insensatez de ignorar el peligro	201
Entrar al fuego en busca de frescura	202
La canción original	202
Canción 14	205
El pájaro de mi corazón	205

(basada en la canción <i>Kena hare kṛṣṇa</i> de Bhaktivinoda Ṭhākura)	205
La reticencia del alma a cantar	212
Devotos desarrollando kṛṣṇa-prema	213
Aparādhā	214
Un corazón duro debido a las ofensas	216
La falta de atención como principal culpable	216
La importancia de niṣṭhā	217
El santo nombre como regalo	217
Una invitación al mundo espiritual	218
La urgencia de cantar antes de la muerte	219
La canción original	220
Canción 15	222
Libre de temor	222
(basada en la canción <i>Bhajahū re mana</i> de Govinda dāsa Kavirāja)	222
El principio universal del temor	230
Cómo superar el temor	230
Los pies de loto de Kṛṣṇa	231
Sādhū-saṅga y progreso espiritual	233
La lucha del trabajador común	234
La búsqueda de la felicidad en medio de las dificultades de la vida	235
La ilusión de seguridad en la familia	236
Una gota de agua en un loto	236
Superando los peligros de la vida	236
La mente como amiga o enemiga	237
La canción original	238
Canción 16	240
El tesoro del amor	240
(basada en la canción <i>Gorā Pahū</i> de Narottama dāsa Ṭhākura)	240

Las consecuencias del apego material	245
La raíz de la desgracia	246
Una vida sin contenido espiritual.....	247
La canción original	248
Canción 17	250
Mente, cuerpo y hogar	250
(basada en la canción <i>Manasa, deha, geha</i> de Bhaktivinoda Ṭhākura)	250
Ātma-nivedana.....	255
Expresiones de la entrega incondicional.....	256
Orar por nacer entre devotos	256
El poder de <i>sādhū-saṅga</i>	257
Kṛṣṇa como la fuente de todas las relaciones	258
El fruto de la entrega	258
La canción original	259
Canción 18	261
El océano de dicha	261
(basada en la canción <i>Ātma-nivedana</i> de Bhaktivinoda Ṭhākura)	261
Servicio devocional vs. servidumbre material.....	268
Citas de las Escrituras sobre la dicha devocional	269
El néctar único de los pies de loto de Kṛṣṇa.....	269
Servicio devocional puro.....	270
Ver las calamidades como bendiciones	271
Aceptar tanto la alegría como el pesar	273
La intimidad de la posesión mutua	273
Epílogo.....	277
Glosario	279

El Ācārya-fundador.....	286
Guía de Pronunciación	288
El autor	289
Agradecimientos	291

Introducción

Los poemas y las canciones han sido una parte integral de la cultura humana durante miles de años, con ejemplos tempranos que surgieron en la antigua India, Egipto, China, Grecia y Roma. Aunque la mayoría de los poemas y canciones se centran en asuntos mundanos, también existen ejemplos de expresiones filosóficas y religiosas profundas, especialmente notables en la tradición *bhakti* de la India. Entre los poemas-canciones filosóficos más renombrados se encuentran la *Bhagavad-gītā* (La canción de Bhagavān), la *Brahma-saṁhitā* (El himno de Brahmā), el *Śrīmad-Bhāgavatam* (La bella historia de Bhagavān) y el *Sāma Veda* (una colección de himnos y cantos).

Cuando Śrīla Prabhupāda visitó Inglaterra en 1969, se reunió con John Lennon y George Harrison de los Beatles, uno de los grupos musicales más influyentes de su tiempo. George Harrison había conocido a los devotos a principios del mismo año y había producido un disco con ellos que incluía varias canciones *vaiṣṇavas* y, en particular, el mantra Hare Kṛṣṇa. El álbum, titulado *The Radha Krishna Temple*, fue bien recibido por el público europeo, y el *Hare Krishna Mantra* alcanzó el número uno en varios países. En consecuencia, Prabhupāda animó a John y George a difundir el mensaje de la conciencia de Kṛṣṇa a través de su música, diciendo: «Tenéis un gran talento: la música. *Na vidyā saṁgīta uttamam* (no hay conocimiento más elevado que la música). Los *mantras* védicos eran todos a través de la música. El *Sāma Veda* está lleno de música».

A continuación citó un verso del Duodécimo Canto del *Śrīmad-Bhāgavatam* (12.13.1), donde el sabio Śūta Gosvāmī dice:

A esa personalidad a quien Brahmā, Varuṇa, Indra, Rudra y los Maruts alaban entonando himnos trascendentales y recitando los *Vedas* con todos sus corolarios, *pada-kramas* y *Upaniṣads*; a quien

Introspección

los cantores del *Sāma Veda* siempre glorifican; a quien los *yogīs* perfectos ven dentro de sus mentes al fijarse en trance y absorberse en Él; y cuyo límite nunca puede ser encontrado por ningún semidiós o demonio, a esa Suprema Personalidad de Dios ofrezco mis humildes reverencias.

Prabhupāda explicó:

Sāma-gāḥ significa los seguidores del *Sāma Veda*. *Gāyanti* significa que siempre están absortos en la música. A través de la vibración musical, se están acercando al Supremo. Los *mantras* védicos se cantan. La *Bhagavad-gītā* y el *Śrīmad-Bhāgavatam* se pueden cantar muy bien. Y es canto de *mantras* védicos, es decir, solo con escuchar la vibración, las personas se beneficiarán, incluso si no entienden el significado.

De acuerdo con las enseñanzas védicas, el sonido trascendental tiene un poder tan grande que su vibración impacta a quienes lo escuchan, incluso si desconocen su significado. Entonces, ¿cuánto más profundos son sus efectos cuando comprenden el mensaje? El impacto en la conciencia de una persona puede ser verdaderamente transformador. Por esta razón, muchos *ācāryas vaiṣṇavas* compusieron canciones en lenguas regionales, haciéndolas accesibles para las personas comunes que no sabían sánscrito, la lengua de los *Vedas*. Además, sus poemas difieren de la poesía ordinaria, que en su mayoría trata temas mundanos y efímeros. Las canciones *vaiṣṇavas* llevan un profundo mensaje filosófico; no están destinadas a un mero entretenimiento pasajero, sino que buscan elevar tanto a los cantantes como a los oyentes hacia la dimensión espiritual de la vida.

Dado que muchos de los seguidores de Śrī Caitanya Mahāprabhu nacieron en Bengala, la mayoría de las canciones *vaiṣṇavas* están compuestas en bengalí. Como señaló Śrīla Prabhupāda respecto a las composiciones de Narottama dāsa Ṭhākura, el lenguaje es lo suficientemente simple como para que incluso personas sin

Introducción

educación puedan entenderlo, pero al mismo tiempo es sublime y está completamente alineado con las conclusiones de las Escrituras védicas.

Narottama dāsa Ṭhākura, un prominente *ācārya* de finales del siglo XVI y principios del XVII, desempeñó un papel crucial en la difusión de la filosofía Gauḍīya Vaiṣṇava entre las masas a través de su cautivadora poesía y canciones. Presentó sus enseñanzas mediante canciones devocionales y poemas líricos, acompañados de melodías y ritmos familiares, lo que los hacía fáciles de aprender y cantar tanto para los jóvenes como para los mayores. Sus composiciones integraban hábilmente filosofía y narrativas históricas, aumentando su relevancia cultural y accesibilidad. Debido a que sus obras trascendieron las barreras sociales, ganaron una inmensa popularidad entre todas las clases de la sociedad, desde los campesinos hasta los reyes.

Las canciones de Narottama fueron preservadas y transmitidas oralmente a través de generaciones, facilitando la difusión de la filosofía Gauḍīya Vaiṣṇava. Sus principales obras, *Prāthanā* (Oración) y *Prema-bhakti-candrikā* (Rayos de la luz de la luna del servicio devocional amoroso), forman la base de cinco canciones incluidas en esta colección. Cabe destacar que la mayoría de estas canciones son breves, consistiendo típicamente en solo cuatro a seis versos, lo que las hace fáciles de memorizar y cantar. A pesar de su brevedad, su contenido es lo suficientemente poderoso como para inspirar un despertar espiritual en quienes las escuchan.

Otro *ācārya* prominente del siglo XVI fue Locana dāsa Ṭhākura. También compuso numerosas canciones devocionales que enfatizan el canto del santo nombre, la entrega al Señor y la importancia de la asociación con los devotos. Sus canciones están profundamente impregnadas de un anhelo emocional (*viraha-bhāva*) y son a menudo cantadas en las comunidades *vaiṣṇavas*.

Introspección

En el siglo XIX, Bhaktivinoda Ṭhākura, un escritor y traductor prolífico de literatura *bhakti*, escribió más de 300 canciones que presentó en diferentes recopilaciones. La colección *Introspección* incluye diez de sus canciones reflexivas.

Introspección puede describirse como un «ciclo de canciones», un término derivado de la palabra alemana *Liederkreis*, popularizado en el siglo XIX, donde los compositores presentaban una serie de poemas conectados por un tema similar. Beethoven y Schubert, por ejemplo, compusieron música para poemas de Goethe y Schiller.

Las canciones de *Introspección* están basadas en poemas de destacados santos y devotos. Un tema recurrente en esta poesía es la naturaleza de la vida condicionada en el mundo material y la aspiración de superar los rasgos de carácter perjudiciales y los apegos en la búsqueda de la perfección espiritual. En muchas canciones, el autor adopta la perspectiva de un alma condicionada común, representando la lucha contra adversarios como la lujuria, la ira y la codicia, y lamentando la incapacidad de resistir el ilusorio atractivo de las relaciones temporales y los objetos materiales. Para el lector no familiarizado, estas reflexiones pueden parecer expresiones de pensamientos negativos, pero deben entenderse como catalizadores para la mejora del carácter, instando a reconocer la verdadera naturaleza de la vida en el mundo material. Como Devahūti le suplicó a Kapiladeva: «Mi querido Señor, por favor describe en detalle, tanto para mí como para las personas en general, el proceso continuo de nacimiento y muerte, porque al escuchar sobre tales calamidades, podemos desapegarnos de las actividades de este mundo material».

Śrīla Prabhupāda favorecía canciones de esta naturaleza, entre ellas *Bhajahū re mana, Hari! Hari! biphale, Amāra jīvana* y *Anādi karama phale*, las cuales cantaba, grababa y explicaba a sus seguidores en diversas ocasiones.

Cuando compilé y publiqué el cancionero *Sinfonía de canciones sagradas*, incluí más de 100 de las canciones *vaiṣṇavas* populares, la

Introducción

mayoría de las cuales fueron escritas en bengalí. Desde que Prabhupāda introdujo estas canciones a principios de 1969, muchos devotos han aprendido a cantarlas en su idioma original; sin embargo, debido a que la mayoría no habla bengalí, a menudo luchan por recordar el significado mientras cantan, incluso en oraciones diarias como el *Gurvāṣṭaka* o el *Guru-vandana*. Para abordar esto, Bhaktivinoda Ṭhākura sugirió que los devotos fuera de Bengala tradujeran sus canciones a sus lenguas nativas y las acompañaran con instrumentos regionales.

De manera similar, dado que la mayoría de los bengalíes no hablan inglés, Prabhupāda adaptó su traducción de la *Bhagavad-gītā* a una edición poética en bengalí llamada *Gītār Gān*. En una conversación en 1976 con sus discípulos, sugirió la idea que el *Gītār Gān* podría traducirse a muchos idiomas, y Prabhupāda añadió que también podría recitarse o cantarse. Casi 20 años después, su discípulo Bhakti Charu Swami produjo una presentación musical del *Gītār Gān* para la celebración del centenario de Śrīla Prabhupāda. En la Introducción, Bhakti Charu Mahārāja señaló: «Su Divina Gracia enfatizó mucho la importancia de popularizar su *Gītār Gān* entre los hablantes de bengalí. Me di cuenta del impacto que esta versión musical tendría en los bengalíes amantes de la música si se producía profesionalmente. Sin duda, contribuirá en gran medida a interesarlos en el mensaje de la *Bhagavad-gītā*».

Este principio trasciende a la comunidad de habla bengalí y resuena con personas de todo el mundo, ya que la música tiene el extraordinario poder de superar barreras culturales, nacionales y lingüísticas, conectando a las personas a través de experiencias emocionales y espirituales compartidas.

Cuando concebí este proyecto, también consideré que la lectura de poemas no es algo ampliamente practicado en la sociedad, mientras que escuchar canciones, que esencialmente son poesía musicalizada, es mucho más habitual. Nuestros *ācāryas* reconocieron

Introspección

el profundo impacto de combinar la música con la filosofía, componiendo muchos poemas y oraciones que podían fácilmente ser musicalizados y cantados. Del *Śrīmad-Bhāgavatam*, aprendemos que esta práctica no se limita al mundo material, sino que es una actividad cotidiana en el reino espiritual. Por ejemplo, al inicio del *dāmodara-līlā* (*SB 10.9.1-2*), se describe que la madre de Kṛṣṇa, mientras batía mantequilla, recordaba las actividades infantiles de su hijo y, a su manera, componía y cantaba canciones para sí misma sobre todas esas actividades. En el comentario, Prabhupāda elabora:

Mientras batía la mantequilla, madre Yaśodā cantaba acerca de las actividades infantiles de Kṛṣṇa. En el pasado era costumbre que si se deseaba recordar algo constantemente, había que verterlo en forma poética o encomendar esa poesía a un poeta profesional. Parece ser que madre Yaśodā no quería olvidar las actividades de Kṛṣṇa ni por un instante, de modo que ponía en forma poética todas las actividades infantiles de Kṛṣṇa, como las muertes de Pūtanā, Aghāsura, Śakaṭāsura y Tṛṇāvarta, y mientras batía la mantequilla cantaba poesías acerca de esas actividades. Así deben actuar las personas que deseen permanecer conscientes de Kṛṣṇa las veinticuatro horas del día. Este hecho nos muestra el grado de conciencia de Kṛṣṇa de madre Yaśodā. Para mantenernos conscientes de Kṛṣṇa, debemos seguir a esas personas.

A lo largo de la historia de la tradición *bhakti*, muchos grandes devotos han compuesto poesía sobre los pasatiempos de Kṛṣṇa, entre ellos Vidyāpati, Jayadeva y Caṇḍīdāsa. Prabhupāda describe sus contribuciones en su comentario a *Cc. Ādi-līlā 13.42*:

Vidyāpati fue un famoso compositor de canciones sobre los pasatiempos de Rādhā-Kṛṣṇa. Era un vecino de Mithilā, nacido en una familia *brāhmaṇa*. Se calcula que compuso sus canciones durante el mandato del rey Śivasimha y la reina Lachimādevī, al comienzo del siglo XIV de la era *śaka*, casi cien años antes del advenimiento de Śrī Caitanya Mahāprabhu. Aún vive la duodécima generación de los descendientes de Vidyāpati. Las canciones de Vidyāpati sobre los

Introducción

pasatiempos de Śrī Kṛṣṇa expresan intensos sentimientos de separación de Kṛṣṇa. Śrī Caitanya Mahāprabhu se deleitaba con esas canciones en Su éxtasis de separación de Kṛṣṇa.

Jayadeva nació durante el reinado de Mahārāja Lakṣmaṇa Sena de Bengala, en el siglo XI o XII de la era śaka. Su padre fue Bhojadeva, y su madre Vāmādevī. Durante muchos años vivió en Navadvīpa, entonces capital de Bengala. El lugar de su nacimiento estaba en el distrito de Birbhum, en la aldea de Kendubilva. Sin embargo, en opinión de algunas autoridades, había nacido en Orissa, y aun hay otros que dicen que había nacido en el sur de la India. Pasó los últimos días de su vida en Jagannātha Purī. Uno de sus libros famosos es la *Gīta-govinda*, que está repleto de dulces sentimientos trascendentales de separación de Kṛṣṇa. Las *gopīs* sintieron separación de Kṛṣṇa antes de la danza *rāsa*, tal como se menciona en el *Śrīmad-Bhāgavatam*, y la *Gīta-govinda* expresa esos sentimientos. Hay muchos comentarios sobre la *Gīta-govinda* escritos por muchos *vaiṣṇavas*.

Caṇḍīdāsa nació en la aldea de Nānnura, que está también en el distrito de Birbhum, en Bengala. Nació en una familia *brāhmaṇa*, y se dice que él también nació a principios del siglo XIV de la era śakābda. Se ha sugerido que Caṇḍīdāsa y Vidyāpati fueron grandes amigos, porque los escritos de ambos expresan profusamente los sentimientos trascendentales de separación. Śrī Caitanya Mahāprabhu exhibió en la realidad los sentimientos de éxtasis que describen Caṇḍīdāsa y Vidyāpati. Él saboreaba todos esos sentimientos en el papel de Śrīmatī Rādhārāṇī, y Sus compañeros apropiados para este fin eran Śrī Rāmānanda Rāya y Śrī Svarūpa Dāmodara Gosvāmī. Esos compañeros íntimos de Śrī Caitanya Mahāprabhu ayudaron mucho al Señor en los pasatiempos en que Se sentía como Rādhārāṇī.

Reconociendo el atractivo perdurable de la música, he tomado la iniciativa de adaptar varias canciones *vaiṣṇavas* a la poesía en inglés y español, acompañándolas con arreglos musicales contemporáneos. Me esforcé por preservar fielmente la intención original de los

Introspección

ācāryas. Traducir poesía es una tarea compleja que requiere equilibrar la esencia, el ritmo y el estilo de la canción, asegurando al mismo tiempo que sea accesible y agradable en otro idioma.

Para realzar su atractivo, también quise crear una experiencia visual ilustrando cada verso. Como resultado, este libro incluye 140 imágenes originales a color que acompañan a las 18 canciones.

Si esta presentación logra profundizar la comprensión de las verdades espirituales en siquiera un alma, consideraré que mis esfuerzos han sido exitosos.

Bhakti Gauravani Goswami

Día del Advenimiento de Bhaktivinoda Ṭhākura

16 de septiembre de 2024

Introspección

La vida en la sombra del tiempo

18 canciones de poetas vaiṣṇavas



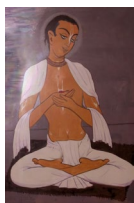
Bhaktivinoda Ṭhākura



Narottama dāsa Ṭhākura



Govinda dāsa Kavirāja



Locana dāsa Ṭhākura



Vidyāpati Ṭhākura

Canción 1

Llamada a despertar

(basada en las canciones *Aruṇadoya kīrtana I+II* de Bhaktivinoda Thākura)



Canción 1



1

Cuando el Sol naciente apareció en el Este,
Gaurāṅga, joya de los nacidos dos veces,
vagaba con devotos de cerca y de lejos,
por pueblos y aldeas, para que todos oyeran...

Llamada a despertar



2

... los tambores de arcilla y grandes címbalos,
mientras Gaura danzaba con gracia al compás.

Su forma dorada y pura resplandecía,
Sus campanitas sonaban al alba que nacía.

Canción 1



3

A los aún dormidos, proclamaban:
«¡Cantad los santos nombres 'Mukunda' y 'Mādhava'!
Que 'Yādava' y 'Hari' llenen vuestro aliento,
el sueño ocioso lleva a muerte lenta».

Llamada a despertar



4

«Adornáis vuestros cuerpos día tras día,
mientras el tiempo precioso se desliza.

La vida humana—un regalo sin par.

¡Adorad a Yaśodā-suta, Él os va a liberar!»

Canción 1



¡Despierta, alma dormida! ¡Despierta, ya!
La Luna Dorada está llamando.
Duermes en el regazo de una hechicera,
¿hasta cuándo seguirás soñando?

Llamada a despertar



5

Con cada salida y puesta del Sol,
un día se va y no volverá.
¿Por qué ser indolente y dejado,
y no servir al Señor del corazón?

Canción 1



6

Atrapados en el ciclo de nacer y morir,
os envuelve una densa ilusión.
Ignorando vuestro verdadero interés propio,
vivís perdidos en confusión.

Llamada a despertar



7

Un remedio fluye de la Luna Dorada,
el único amigo real en esta morada,
un *mantra* formado por los nombres del Señor,
que os ofrece a las almas consuelo y amor.

Canción 1



8

El santo nombre es como el Sol brillante,
que penetra las tenebras del olvido constante.
Ilumina el corazón y el alma de todos,
otorgando néctar y gozos profundos.

Llamada a despertar



9

El puro néctar de los santos nombres
ha colmado el alma de Bhaktivinoda.
No hay nada más precioso en los catorce mundos,
hari-nāma nos lleva a la morada del Señor.

Canción 1



¡Despierta, alma dormida! ¡Despierta, ya!
La Luna Dorada está llamando.
Duermes en el regazo de una hechicera,
¿hasta cuándo seguirás soñando?

¡Despierta, alma dormida! ¡Despierta, ya!
La Luna Dorada está llamando.
'Mukunda', 'Mādhava', 'Yādava' y 'Hari',
canta estos nombres y sé libre por fin.
'Mukunda', 'Mādhava', 'Yādava' y 'Hari',
canta estos nombres y sé feliz sin fin.

Llamada a despertar

Comentario

Llamada a despertar es una adaptación de una canción en dos partes titulada originalmente *Aruṇadōya-kīrtana* (Canto congregacional al amanecer). Las dos partes, *Udila aruṇa* y *Jīv jāgo*, están entre las canciones más conocidas de Bhaktivinoda Ṭhākura, quien describe en ellas cómo Śrī Caitanya Mahāprabhu y Sus devotos iban de aldea en aldea, después del amanecer, llevando a cabo *hari-nāma-saṅkīrtana*, el canto congregacional del santo nombre. El título escogido para esta canción (*Llamada a despertar*) refleja el ánimo de su canto, que tenía como intención despertar a la gente, no solo físicamente, sino también espiritualmente. A menos que una persona despierte espiritualmente e indague en el significado de la vida, reflexionando sobre la verdadera naturaleza de la existencia material, no aprovechará plenamente el potencial del nacimiento humano. Entonces, la autorrealización quedará fuera de su alcance.

Una llamada a despertar

En esta canción, Bhaktivinoda Ṭhākura describe cómo Gauracandra (lit. Luna Dorada) llama a todos a despertar de su letargo espiritual. Se dirige al alma dormida, explicándole que la vida en el mundo material se asemeja a un sueño, incluyendo tanto los sueños diurnos como los nocturnos. Destaca el peligro de esta situación, ya que el alma descansa en el regazo de la naturaleza material, descrita en las Escrituras védicas como *māyā-piśācī*, la hechicera Māyā (ilusión). Esta fuerza seductora y atadora mantiene a la entidad viviente sumida en el olvido y la confusión, atrayéndola a identificarse con el cuerpo material temporal y su entorno. Bajo su influencia, el alma espiritual alucina, pensando: «Soy hombre, soy mujer, pertenezco a esta familia, pertenezco a esta nación, soy esto, soy aquello», junto con innumerables otras identificaciones. Todas estas son irreales, ya

Canción 1

que se refieren únicamente a la cobertura corporal efímera, que el alma eterna tarde o temprano tendrá que abandonar.

La vanidad de arreglos grandiosos

La segunda estrofa de la canción elabora este punto. Las personas en todo el mundo dedican un tiempo y energía significativos a actividades que van más allá del mantenimiento básico del cuerpo, ignorando por completo que tales esfuerzos no generan un beneficio real. Por ejemplo, consumidos por la identificación corporal, los habitantes de este planeta gastan miles de millones de dólares cada año en productos de belleza y cuidado personal, sin incluir la industria de la moda, que alcanzó un sorprendente valor de 1,800 millones de USD en 2024. Todos estos arreglos grandiosos entran en la categoría de «adornar el cuerpo», lo que, desde un punto de vista superior, constituye un colosal desperdicio de tiempo, energía y dinero. Ninguna cantidad de lociones para el cuidado de la piel, inyecciones de Botox o cirugías plásticas puede evitar que un rostro hermoso se marchite con el tiempo. Las leyes de la naturaleza son estrictas y dictan que nada permanecerá y nadie se quedará.

Sin embargo, esto no significa que los espiritualistas ignoren o descuiden las necesidades corporales. No niegan el mantenimiento básico del cuerpo, como una nutrición adecuada, el descanso necesario y la higiene personal, o la atención médica. Pero el alma condicionada tiene una fuerte tendencia a exceder las necesidades esenciales y a absorberse en identificaciones corporales, lo que lleva a la indiferencia hacia el lado espiritual de la vida. Si esto era cierto en el Bengala del siglo XVI, entonces qué decir de hoy. Como resultado, el progresivamente artificial estilo de vida que la civilización humana ha creado durante los últimos cientos de años solo ha añadido cada vez más capas a la cobertura de nuestro verdadero ser.

Llamada a despertar

Perdidos en el ciclo de nacimiento y muerte

Como se describe en la cuarta estrofa, el *jīva* en la existencia material está perdido y confundido, girando en el ciclo continuo de nacimiento y muerte. Ese es el problema real. Buscar una solución debería ser nuestro verdadero interés; sin embargo, cubierto por la ilusión, el alma condicionada adopta múltiples intereses superfluos, ignorando su misión esencial en la vida.

Como R̥ṣabhadeva instruye a sus hijos en el *Śrīmad-Bhāgavatam* (5.5.16):

Debido a la ignorancia, el materialista no sabe nada acerca de su verdadero interés, el sendero de la vida auspiciosa. Sus deseos de disfrute le encadenan a la complacencia material, y todos sus planes apuntan hacia ese objetivo. En busca del efímero disfrute de los sentidos, esa persona crea una sociedad basada en la envidia, y a raíz de esa mentalidad, se hunde en el océano del sufrimiento; pero es tan necia que ni siquiera se da cuenta de ello.

El papel del devoto y la compasión

En el siguiente verso, R̥ṣabhadeva dice a sus hijos que cualquier persona con conocimiento espiritual mostrará compasión y se esforzará por despertar a las almas dormidas, elevándolas a una vida superior y con propósito:

¿Cómo puede una persona verdaderamente culta, misericordiosa y avanzada en el conocimiento espiritual, ocupar en actividades frutivas a un ignorante adicto al sendero del *saṁsāra*, haciendo que se enrede aún más en la existencia material? Si un ciego confunde su camino, ¿qué hombre de bien le permitiría dirigirse hacia el peligro? ¿Cómo podría aprobar esa forma de proceder? Ningún hombre sabio o bondadoso podría permitirlo. Bhaktivinoda Ṭhākura y muchos otros maestros en la línea de Śrī Caitanya Mahāprabhu son esta clase de almas amables y sabias que se preocupan por la elevación espiritual de la humanidad.

Canción 1

El antídoto al materialismo

En consecuencia, en la siguiente estrofa, Gauracandra, de tez dorada y comparable a la Luna, es descrito como el único amigo verdadero que distribuye un potente antídoto contra la pandemia del materialismo que domina a la población mundial. En la poesía original en bengalí, dice: *enechi auṣadhi māyā nāśibāra lāgi'*. «He traído una hierba medicinal potente que puede destruir la ilusión causada por *māyā*». A continuación, el Señor dice que solo necesitamos pedirle esta medicina, y Él la ofrece libremente. Esta medicina es el santo nombre de Kṛṣṇa dispuesto en forma de *mantra: hari-nāma mahā-mantra lao tumi māgi'*.

El santo nombre se compara con el brillante Sol, capaz de disipar incluso la más densa oscuridad. El *Padma Purāṇa* describe las maravillosas cualidades del santo nombre de la siguiente manera:

El santo nombre de Kṛṣṇa está lleno de bienaventuranza trascendental. Concede todas las bendiciones espirituales, pues es Kṛṣṇa mismo, el receptáculo de todo placer. El nombre de Kṛṣṇa es completo, y es la forma de todas las melodiosidades trascendentales. En ninguna circunstancia es un nombre material, y no es menos poderoso que Kṛṣṇa mismo. Puesto que el nombre de Kṛṣṇa no está contaminado por las cualidades materiales, no existe la posibilidad de que se mezcle con *māyā*. El nombre de Kṛṣṇa es siempre liberado y espiritual; nunca está condicionado por las leyes de la naturaleza material. Eso se debe a que el nombre de Kṛṣṇa y Kṛṣṇa mismo son idénticos.

La esencia del bhakti

En la última estrofa, el autor recomienda *nāmāśraya kari*, refugiarse en el santo nombre. Refugiarse en Kṛṣṇa, Sus pies de loto, Su nombre y Sus devotos constituyen la esencia del *bhakti*. La canción *Llamada a despertar* concluye con la declaración: *nāma vinā kichu nāhika āra, caudda-bhuvana-mājhe*. «Excepto el nombre, no hay nada en los catorce mundos».

Llamada a despertar

El significado es que, aunque el mundo material es una manifestación temporal que surge y se desvanece como espuma en las olas del océano, las entidades espirituales dentro de esta creación efímera son la única realidad permanente. En consecuencia, los *jīvas*, como partes integrales de Kṛṣṇa, y Kṛṣṇa mismo en la forma de Su nombre, pueden considerarse las únicas entidades con verdadera sustancia en este reino de sombras de la hechicera Māyā.

Las canciones originales

Udila aruṇa

(Aruṇodaya-kīrtana I)

Bhaktivinoda Ṭhākura

1

*udila aruṇa pūraba-bhāge,
dvija-maṇi gorā amani jāge,
bhakata-samūha loiyā sāthe,
gelā nagara-vrāje*

udila—el ascenso; *aruṇa*—enrojecimiento; *pūraba*—oriental; *bhāge*—el horizonte; *dvija-maṇi*—la joya de los *brāhmaṇas* nacidos por segunda vez; *gorā*—Gaura; *amani jāge*—despierta ya; *bhakata-samūha*—todos los devotos; *loiyā sāthe*—llevándolos; *gelā*—fue; *nagara-vrāje*—deambulando por las ciudades y pueblos.

Cuando el Sol naciente apareció en el Este, Gaurasundara, la joya de los nacidos por segunda vez, se despertó. Llevando a Sus devotos con Él, recorrió todos los pueblos y aldeas rurales...

2

*‘tāthāi tāthāi’ bājala khol,
ghana ghana tāhe jhājera rol,
preme dhala dhala soṇāra aṅga,
caraṇe nūpura bāje*

‘tāthāi tāthāi’—haciendo el sonido de *tāthāi tāthāi*; *bājala khol*—el tambor de arcilla (*khol* or *mṛdaṅga*) resonaba; *ghana ghana*—sonando al ritmo; *tāhe*—en ese *kīrtana*; *jhājera*—de los grandes címbalos; *rola*—el tumulto; *preme*—en amor extático; *dhala*

Canción 1

dhala—ligeramente tembloroso; *soṅāra aṅga*—la dorada forma de Gaurāṅga; *carañe*—a Sus pies de loto; *nūpura bāje*—las campanitas de las tobilleras.

...tocando los tambores de arcilla, mientras los címbalos sonaban al ritmo. El Señor Gaurāṅga, resplandeciente y de rasgos dorados, danzaba, y Sus campanillas tobilleras tintineaban.

3

*mukunda mādhava yādava hari,
balena bala re vadana bhari',
miche nida-vaše gela re rāti,
divasa śarīra-sāje*

mukunda mādhava yādava hari—con los santos nombres Mukunda, Mādhava, Yādava y Hari; *balena*—cantando; *bala re*—oh, cantad; *vadana bhari'*—llenando vuestras bocas; *miche*—inútilmente; *nida-vaše*—bajo el control del sueño; *gela*—han pasado; *re*—oh; *rāti*—las noches; *divasa*—los días; *śarīra-sāje*—en decorar vuestros cuerpos.

Todos los devotos cantaban los nombres de Mukunda, Mādhava, Yadava y Hari. Con sus bocas colmadas de tales vibraciones, proclamaban a las personas que aún dormían: «Pasáis las noches durmiendo inútilmente y los días decorando vuestros cuerpos!».

4

*emana durlabha mānava-deha,
pāiyā ki kara bhāva nā keha,
ebe nā bhajile yaśodā-suta,
carame paribe lāje*

emana—este; *durlabha*—raro; *mānava-deha*—cuerpo humano; *pāiyā*—habiendo logrado; *ki kara*—¿qué estáis haciendo?; *bhava nā keha*—no lo habéis pensado en absoluto; *ebe*—ahora; *nā bhajile*—no adoráis; *yaśodā-suta*—al amado hijo de madre Yaśodā; *carame*—por último; *paribe*—caeráis (moriréis); *lāje*—avergonzados.

Habéis logrado un cuerpo humano difícil de obtener, pero no os importa este regalo. Al permanecer sin servir al amado hijo de Yaśodā, lentamente, durante vuestros últimos momentos, os estáis precipitando hacia la muerte.

5

*udita tapana hoile asta,
dina gela bali' hoibe byasta,*

Llamada a despertar

*tabe kena ebe alasa haya,
nā bhaja hṛdaya-rāje*

udita—surgido; *tapana*—el Sol; *hoile asta*—habiéndose puesto; *dina gela*—el día pasa; *bali'*—diciendo; *hoibe byasta*—se perderá; *tabe kena*—entonces por qué; *ebe*—ahora; *alasa haya*—permanecéis inactivos; *nā bhaja*—no adoráis; *hṛdaya-rāje*—al Señor del corazón.

Con cada amanecer y puesta del Sol, pasa un día y se pierde. Entonces, ¿por qué permanecéis ociosos y no servís al Señor del corazón?

6

*jīvana anitya jānaha sāra,
tāhe nānā-vidha vipada-bhāra,
nāmāśraya kari' yatane tumi,
thākaha āpana kāje*

jīvana—la vida; *anitya*—es temporal; *jānaha sāra*—por favor, entended este hecho esencial; *tāhe*—en ese; *nānā-vidha*—varias clases; *vipada-bhāra*—lleno de miserias; *nāmāśraya kari'*—tomad refugio en el santo nombre; *yatane*—cuidadosamente; *tumi*—tu; *thākaha*—permanece siempre comprometido; *āpana kāje*—en Su servicio como tu propia ocupación eterna.

La vida es temporal y está plagada de diversas miserias. El refugio en el santo nombre es vuestro único deber.

7

*jīvera kalyāna-sādhana-kāma,
jagate āsi' e madhura nāma,
avidyā-timira-tapana-rūpe,
hṛd-gagane virāje*

jīvera—de todas las entidades vivientes; *kalyāna-sādhana-kāma*—deseando bendecir; *jagate āsi'*—en el universo material; *e*—este; *madhura nāma*—dulce nombre de Kṛṣṇa; *avidyā-timira*—la oscuridad de la ignorancia; *tapana-rūpe*—como el Sol; *hṛd-gagane*—en el cielo del corazón; *virāje*—brilla.

El santo nombre ha surgido como el radiante Sol para penetrar en la oscuridad de la ignorancia, y bendecir así el corazón del mundo entero.

8

*kṛṣṇa-nāma-sudhā kariyā pāna,
jurāo bhakativinoda-prāṇa,*

Canción 1

*nāma vinā kichu nāhika āra,
caudda-bhuvana-mājhe*

kṛṣṇa-nāma-sudhā—el puro néctar del santo nombre de Kṛṣṇa; *kariyā pāna*—bebiendo; *jurāo*—así satisfacer; *bhaktivinoda-prāṇa*—el alma de Bhaktivinoda; *nāma vinā*—exceptuando el santo nombre; *kichu nāhika āra*—no hay nada más; *caudda-bhuvana-mājhe*—dentro de los catorces mundos.

Degusta el puro néctar del santo nombre. A parte del nombre, no hay nada más que obtener en los catorce mundos. El nombre ha colmado el alma de Bhaktivinoda.

Jīv jāgo

(Aruṇodaya-kīrtana II)

Bhaktivinoda Ṭhākura

1

*jīv jāgo jīv jāgo, gauracānda bole
kata nidrā yāo māyā-piśācīra kole*

jīv jāgo—¡despertad, almas dormidas!; *jīv jāgo*—¡despertad, almas dormidas!; *gauracānda bole*—el Señor Gaurāṅga llama; *kota nidrā yāo*—¿cuánto tiempo vais a dormir?; *māyā-piśācīra*—de la hechicera Māyā; *kole*—en el regazo.

El Señor Gaurāṅga está clamando: «¡Despierta, alma dormida! ¡Despierta, alma dormida! ¿Cuánto tiempo más vas a dormir en el regazo de la hechicera Māyā?

2

*bhajiba baliyā ese saṁsāra-bhitare
bhuliyā rahile tumi avidyāra bhare*

bhajiba—ciertamente adoraré al Señor; *baliyā*—diciendo; *ese*—habiendo venido; *saṁsāra-bhitare*—al mundo material; *bhuliyā*—habiendo olvidado; *rahile tumi*—te has quedado; *avidyāra bhare*—en la oscuridad de la ignorancia.

Has olvidado el sendero del servicio devocional, y estás perdida en el mundo del nacimiento y la muerte.

3

*tomāre laite āmi hoinu avatāra
āmi vinā bandhu āra ke āche tomāra*

Llamada a despertar

tomāre laite—para rescatarte; *āmi*—yo; *hoinu avatāra*—he descendido como una encarnación; *āmi vinā*—excepto de Mí; *bandhu āra*—otro amigo; *ke āche*—¿quién es?; *tomāra*—tuyo.

Yo he descendido únicamente para salvarte; a excepción de Mí, ¿quién va a ser tu amigo en este mundo?

4

enechi auṣadhi māyā nāśibāra lāgi'
hari-nāma mahā-mantra lao tumi māgi'

enechi—Yo he traído; *auṣadhi*—la medicina; *māyā*—ilusión de Māyā; *nāśibāra lāgi'*—para destruir; *hari-nāma mahā-mantra*—el gran canto de los nombres de Hari; *lao*—por favor, tómalo; *tumi*—tú; *māgi'*—pide.

He traído la medicina que curará la enfermedad de la ilusión que padeces. Toma este mahā-mantra de los santos nombres de Hari; solamente tienes que pedirlo.

5

bhaktivinoda prabhu-caraṇe pariyā
sei hari-nāma-mantra loila māgiyā

bhaktivinoda—Bhaktivinoda; *prabhu-caraṇe*—a los pies de loto del Señor Gaurāṅga; *pariyā*—cayendo; *sei hari-nāma-mantra*—ese *hari-nāma-mantra*; *loila*—el recibió; *māgiyā*—después de pedirlo.

Después de caer a los pies del Señor y rogar por ello, Bhaktivinoda recibió este mahā-mantra.

Canción 2

Mi historia de aflicción

(basada en la canción *Śuno mora duḥkhera kāhinī* de Bhaktivinoda Ṭhākura)



Mi historia de aflicción



1

Escucha mi historia de aflicción, oh Señor,
un triste y amargo lamento.
Bebí el veneno del placer sensorial,
creyendo que era néctar bendito.

El Sol de mi vida ya declina,
dejando su último fulgor;
con tristeza Te imploro, ¡Oh Señor,
líbrame del pesar y del dolor!

Canción 2



2

Mi infancia pasé en juegos,
mi juventud en estudios vanos.
Sin saber lo que era bueno o malo
perseguí glorias mundanas.

Bajo el hechizo del hogar
El gozo material fue mi meta,
hijos y amigos aumentaron y colmaron mi vida—
el apego eclipsó mi alma ciega.

Mi historia de aflicción



3

Pronto la vejez llegó,
la alegría se esfumó,
los placeres de los sentidos huyeron.

Atormentado por enfermedades,
decaído y afligido,
¡Oh Señor, escucha mi ruego!

Con sentidos cansados y mente débil,
mi espíritu de disfrute se ha mermado.
Con mi ánimo abatido, mi única esperanza: Tu gracia divina.

Canción 2



4

No poseo ni juicio ni sabiduría,
ni amor ni devoción en mi corazón.
¿Qué ayuda puede haber ahora?
La tiniebla, ¿cuándo dejará mi razón?

Solo Tú, Patita-bandhu,
amigo de los caídos y afligidos,
puedes elevarme a Tus pies de loto
y bañarme en su polvo sagrado.



5

Si me juzgas ahora, un alma miserable,
nada bueno hallarás en mí;
no me juzgues, sé compasivo
con este humilde siervo, sé gentil.

Déjame beber la miel
de Tus fragantes pies de loto,
y así, libera a este Bhaktivinoda
con Tu gracia, dulce y divina.

Comentario

Esta es una de las «canciones confesionales» de Bhaktivinoda Ṭhākura, donde reflexiona profundamente sobre las fragilidades de la condición humana y sus propias carencias. Otros ejemplos notables son las canciones *Āmara jīvana* (*Mi vida*) y *Gopīnātha* (*Señor de las pastorcillas*), que ejemplifican su humildad y profunda devoción.

En *Mi historia de aflicción*, él se presenta ante el Señor como un hombre común y corriente, y relata lo que considera su «vida miserable». Compara el disfrute mundano con beber veneno, una metáfora que también aparece en su canción *Anādi karama-phale* y en la canción *Hari! Hari! biphale* de Narottama dāsa Ṭhākura, ambas incluidas en esta colección bajo los títulos *El océano del olvido* y *La poción venenosa*.

El veneno disfrazado

El alma condicionada, impulsada por deseos apasionados, busca gratificar los sentidos entrando en contacto con diversos objetos placenteros: los ojos con formas hermosas, los oídos con sonidos melodiosos, la nariz con fragancias agradables, la lengua con sabores deliciosos y la piel con texturas suaves, especialmente la piel de otra persona. Al principio, dicho contacto produce sensaciones placenteras que, según la *Bhagavad-gītā* (18.38), parecen *amṛta* (dulce néctar). Sin embargo, al final, estos placeres suelen transformarse en veneno amargo. Esto ocurre porque estos placeres son efímeros, y al repetirse conducen a la saturación, transformando el gusto en disgusto o incluso dolor. Esto se aplica especialmente a los placeres derivados de comer, beber o la indulgencia sexual.

Hay otro aspecto a considerar. En su *Prema-bhakti-candrikā*, Narottama dāsa Ṭhākura compara los caminos de las actividades fruitivas (*karma*) y la especulación filosófica (*jñāna*) con tarros de veneno (*karma-kāṇḍa*, *jñāna-kāṇḍa*, *kevala viṣera bhāṇḍa*). Advierte

Mi historia de aflicción

que cualquiera que confunda este veneno con néctar y lo beba experimentará la muerte espiritual; continuará transmigrando de un cuerpo material a otro, consumiendo todo tipo de cosas abominables (*amṛta baliyā yebā khāya, nānā yoni sadā phire*). Nacer y morir una y otra vez no es una experiencia agradable. Por lo tanto, se aconseja a una persona sensata evitar la tentación del veneno que parece néctar, ya que la mantendrá atrapada en el ciclo de nacimientos y muertes.

El ocaso de la vida

Bhaktivinoda Ṭhākura reflexiona sobre la llegada de la vejez, lamentando que su vida haya alcanzado sus años crepusculares: «El Sol se está poniendo en el horizonte de mi vida, arrojando su luz menguante». Esta imagen enfatiza el inevitable declive que llega con el tiempo, recordándonos que la juventud y la vitalidad son efímeras. Para los jóvenes, este escenario sombrío parece lejano, pero el tiempo es implacable. Tarde o temprano, el Sol de la vida de todos se pondrá.

Los movimientos diarios del Sol en el cielo reflejan el gran ciclo de la vida. La mañana temprana puede compararse con la infancia, la media mañana con la juventud, el mediodía con la adultez, la tarde con la madurez y la última parte de la tarde con la vejez. Finalmente, cuando el Sol de la vida se oculta tras el horizonte y la noche cae, ha llegado el momento de la muerte.

En el Segundo Canto del *Śrīmad-Bhāgavatam* (2.3.17), encontramos el siguiente verso:

Tanto al salir como al ponerse, el Sol disminuye la duración de la vida de todos, excepto de aquel que utiliza su tiempo discutiendo temas de la personalidad de Dios, que es completamente bueno.

Este salir y ponerse del Sol hace referencia al pequeño ciclo diario del Sol, que se repite unas treinta mil veces durante una vida humana

Canción 2

promedio. En su comentario sobre este verso, Śrīla Prabhupāda enfatiza la importancia crucial de utilizar la vida humana para la autorrealización, lo cual rompe el ciclo de nacimientos y muertes perpetuos en el mundo material y conduce a la vida eterna al reavivar nuestra relación con el Señor Supremo mediante el servicio devocional.

El tiempo pasa rápido e implacablemente y, por lo tanto, debe usarse sabiamente para propósitos espirituales, ya que ni siquiera una fracción de segundo desperdiciada puede ser recuperada, ni con todo el oro del mundo. Sin embargo, si se usa con sabiduría, el tiempo asignado a una vida humana puede iluminar el sendero del *bhakti-yoga*, permitiéndonos conectar con la fuente permanente de felicidad: Kṛṣṇa, la fuente de todo placer. Escuchar a un devoto puro hablar sobre los pasatiempos de la Suprema Personalidad de Dios es la clave para establecer esa conexión. Todo aquel que siga el camino del *bhakti* y se dedique plenamente al servicio devocional podrá trascender la muerte.

La vejez y la enfermedad como catalizadores

Escuchar el sonido trascendental de *kṛṣṇa-kathā* se compara con una inyección de un medicamento poderoso que actúa en todo el cuerpo. Como explica Śrīla Prabhupāda en el significado del verso previamente citado::

La realización auricular de los mensajes trascendentales implica una realización total, tal como la fructificación de una parte del árbol implica la fructificación de todas las demás partes. Esta realización, por un momento en la asociación con devotos puros como Śukadeva Gosvāmī, prepara la vida completa de una persona para la eternidad. Y así el Sol no logra robar al devoto puro la duración de su vida, en la medida en que él está constantemente ocupado en el servicio devocional al Señor, purificando su existencia. La muerte es un síntoma de la infección material de la entidad ser viviente eterna;

Mi historia de aflicción

solo debido a la infección material la entidad viviente eterno está sujeto a la ley del nacimiento, la muerte, la vejez y la enfermedad.

En otras palabras, la muerte solo afecta a los cuerpos materiales. Sin embargo, podemos liberarnos de estos cuerpos y alcanzar la inmortalidad al escuchar y cantar los mensajes trascendentales del Señor. Si nuestra conciencia se purifica al entrar en contacto con el Espíritu Supremo, tras abandonar el cuerpo actual, no será necesario aceptar otro cuerpo material, sino que se nos asegurará un cuerpo espiritual adecuado para la vida eterna en asociación con el Señor.

Desde una perspectiva espiritual, incluso la vejez y la enfermedad pueden convertirse en catalizadores para buscar la vida eterna, inspirándonos a centrarnos en el camino de la autorrealización y el desarrollo espiritual.

El viaje típico de la vida

Las dos siguientes estrofas describen el viaje típico de la vida de un ser humano promedio. En la infancia, gran parte del tiempo se dedica al juego. Al crecer, el enfoque cambia hacia los estudios, y, más tarde, el interés principal es disfrutar de la vida familiar, rodeado de cónyuge, hijos, parientes y amigos. En todas estas etapas de la vida, se presta poca o ninguna atención al propósito verdadero de la existencia humana: la autorrealización.

Ajeno al paso del tiempo, el alma condicionada sueña con vivir para siempre, imaginando una fuente de juventud eterna. Un ejemplo actual de esto se puede observar entre los empresarios más exitosos de Silicon Valley. Motivados por los avances en biotecnología, genética e inteligencia artificial, muchos multimillonarios comenzaron a invertir fuertemente en investigaciones sobre antienvjecimiento y longevidad a principios de la década de 2000, con inversiones que alcanzaron los 10,000 millones de dólares anuales en 2021.

Canción 2

Sin embargo, inevitablemente, Kālakanyā, «la hija del Tiempo», también conocida como Jarā (Vejez), sigue llamando a la puerta de todos, proponiendo su unión, y nadie puede rechazarla, independientemente de su riqueza o salud.

Superando el temor

Bhaktivinoda Ṭhākura se presenta como alguien señalado por Jarā como un cónyuge adecuado. Lamenta que la vejez reduzca su capacidad para disfrutar de los placeres sensuales, ya que los sentidos han perdido fuerza, el cuerpo está desgastado y, en algunos casos, la mente puede deteriorarse por enfermedades como el Alzheimer o la demencia.

En el Cuarto Canto del *Śrīmad-Bhāgavatam*, en relación con la historia del Rey Purañjana, Prabhupāda afirma que la hija del Tiempo no puede vencer a un *vaiṣṇava*. Sin embargo, esto no significa que el cuerpo de un *vaiṣṇava* esté exento de envejecimiento. Él da el ejemplo de Kṛṣṇadāsa Kavirāja Gosvāmī, quien escribió el *Caitanya-caritāmṛta* cuando ya era muy anciano, así como de Rūpa Gosvāmī y Sanātana Gosvāmī, quienes comenzaron sus vidas espirituales a una edad avanzada, después de retirarse de sus ocupaciones y responsabilidades familiares.

El ejemplo principal para nosotros, por supuesto, es el de Śrīla Prabhupāda. Fundó ISKCON a la edad de 70 años y luego viajó y predicó de manera continua durante once años mientras simultáneamente traducía volumen tras volumen de literatura védica. La vejez y la enfermedad no pudieron detenerlo; así, lo vemos dictando comentarios del Décimo Canto del *Śrīmad-Bhāgavatam* con una voz casi inaudible mientras yacía en su lecho de muerte. Desde un punto de vista externo, su situación podría parecer la de cualquier hombre anciano y enfermo, pero había una diferencia trascendental,

Mi historia de aflicción

como explica Prabhupāda en relación con el ataque de la vejez al Rey Purañjana (SB 4.27.24):

Como el devoto sigue estrictamente las instrucciones de Nārada Muni, no tiene miedo de la vejez, las enfermedades y la muerte. Aparentemente envejece, pero su vejez está exenta de los síntomas de derrota que siente en la vejez el hombre común. Por esa razón, en la vejez el devoto no teme a la muerte como el hombre común. Cuando la vejez, *jarā*, Kālakanyā, se refugia en el devoto, lo que hace es disminuir sus temores. El devoto sabe que cuando muera irá de regreso al hogar, de vuelta a Dios; por lo tanto, no teme a la muerte. En lugar de deprimirle, la vejez le ayuda a liberarse del temor y a encontrar la felicidad.

El poder místico de los pies de loto del Señor

Bhaktivinoda Ṭhākura termina su canción con una sentida súplica, pidiendo humildemente al Señor que le conceda refugio en Sus pies de loto. La importancia de buscar refugio en los pies de loto del Señor es un tema recurrente en los escritos de los *ācāryas* previos. Profundizaremos en este tema con mayor detalle en el comentario sobre la canción *Libre de temor*.

Para concluir, compartimos una hermosa cita del *Śrīmad-Bhāgavatam* (2.8.6) que exalta el poder místico de los pies de loto del Señor:

Un devoto puro del Señor, cuyo corazón se ha limpiado una vez con el proceso del servicio devocional, nunca abandona los pies de loto del Señor Kṛṣṇa, pues estos lo satisfacen por completo, tal como un viajero se siente satisfecho en el hogar después de un arduo viaje.

Canción 2

La canción original

Śuna mora duḥkhera kāhinī

Bhaktivinoda Ṭhākura

1

*(prabhu he!) śuna mora duḥkhera kāhinī
viṣaya-halāhala, sudhā-bhāne piyaluṅ,
āva avasāna dina-maṇi*

(i prabhu he!)—oh, Señor; *śuna*—por favor; *mora*—mi; *duḥkhera*—de miseria; *kāhinī*—relato; *viṣaya-halāhala*—el veneno mundano; *sudhā-bhāne*—pensando que era néctar; *piyaluṅ*—bebo; *āva*—bajando; *avasāna*—el final (de mi vida); *dina-maṇi*—el sol.

¡Oh, Señor! Por favor, escucha el relato de mi miserable existencia. He bebido el mortal veneno de la mundanalidad pretendiendo que era néctar, y ahora el sol se está poniendo en el horizonte de mi vida.

2

*khelā-rase śaiśava, poḍhaite kaiśora,
gowāoluṅ, nā bhela viveka
bhoga-baśe yauvane, ghara pāti' basiluṅ,
suta-mita bāḍhala aneka*

khelā-rase—disfrutar jugando; *śaiśava*—en la infancia; *poḍhaite*—en pos de logros académicos; *kaiśora*—juventud; *gowāoluṅ*—surgir; *nā*—no; *bhela*—sentido de discriminación; *viveka*—la inteligencia; *bhoga-baśe*—establecido en el disfrute; *yauvane*—juventud; *ghara*—un cabeza de familia; *pāti'*—mantener; *basiluṅ*—rápidamente; *suta-mita*—hijos y amistades; *bāḍhala*—se multiplicaron; *aneka*—muchos.

Pasé mi infancia jugando y mi juventud en pos de logros académicos. No surgió ningún sentido de discriminación en mí. En la madurez establecí un hogar y me asenté en el hechizo del disfrute material mientras mis hijos y amistades rápidamente se multiplicaban.

3

*vṛddha-kāla āola, saba sukha bhāgala,
pīrā-baśe hoinu kātara
sarvendriya durbala, kṣīna kalevara,
bhogā-bhāve duḥkhita antara*

Mi historia de aflicción

vṛddha-kāla—vejez; *āola*—con la llegada; *saba*—toda; *sukha*—felicidad; *bhāgala*—se desvaneció; *pīrā-baśe*—atormentado por enfermedades; *hainu*—me volví; *kātara*—abatido y débil; *sarvendriya*—todos mis sentidos; *durbala*—debilitados; *kṣīna*—exhausto; *kalevara*—mi cuerpo; *bhogā-bhāve*—espíritu de disfrute; *duḥkhita*—infeliz; *antara*—en el interior.

Pronto llegó la vejez y, en consecuencia, todas las alegrías se dispararon. Sometido a los tormentos de enfermedades, me siento disturbado y frágil. Ahora todos mis sentidos se han debilitado; me siento atormentado y agotado. Al carecer de placeres de los sentidos, mi espíritu se encuentra abatido.

4

jñāna-lava-hīna, bhakti-rase vañchita,
āra mora ki habe upāya
patita-bandhu, tuhuñ, patitādhama hāma,
kṛpāya uṭhāo tava pāya

jñāna—conocimiento; *lava*—una partícula; *hīna*—sin; *bhakti-rase*—la dulzura de la devoción; *vañchita*—objeto deseado; *āra*—otro; *mora*—mi; *ki*—qué; *habe*—habrá; *upāya*—forma; *patita-bandhu*—amigo de los caídos; *tuhuñ*—Tú; *patita-adhama*—el caído y más bajo; *hāma*—yo; *kṛpāya*—por Tu misericordia; *uṭhāo*—por favor, elévame a; *tava*—Tus (pies de loto); *pāya*—obtener.

Desprovisto incluso de una partícula de iluminación, privado de las melodías de la devoción, ¿quién me podrá ayudar ahora? Oh, Señor, Tú eres el amigo de los caídos, y ciertamente soy un caído, el más bajo de los hombres. Así pues, por favor, misericordiosamente elévame a Tus pies de loto.

5

vicārite ābahi, guna nāhi pāobi,
kṛpā kara, chorata vicāra
tava pada-paṅkaja-sīdhu pibāoto,
bhakativinoda kara pāra

vicārite—juzgando; *ābani*—Tú encontrarás; *guna*—buenas cualidades; *nāhi*—no; *pāobi*—Tú encontrarás; *kṛpā kara*—ten misericordia; *chorata*—no hagas; *vicāra*—juicio; *tava*—Tu; *pada-paṅkaja*—pies de loto; *sīdhu*—la miel; *pibāoto*—me causó beber; *bhakativinoda*—Bhaktivinoda; *kara*—hacer; *pāra*—liberar.

Si me juzgaras ahora, no encontrarías buenas cualidades. Ten piedad, y no me juzgues. Haz que beba la miel de Tus pies de loto, y de eso modo libera a este Bhaktivinoda.

Canción 3

Arena ardiente

(basada en la canción *Tāṭala saikate* de Vidyāpati Ṭhākura)



Arena ardiente



1

En el mundo de las almas perdidas,
Te olvidé, oh Señor, al vivir a ciegas.
Hijos, amigos y esposa en mi mente,
su encanto—una ilusión persistente.

Canción 3



2a

Como una gota de agua en arena ardiente,
todo gozo se esfumó rápidamente.

Arena ardiente



2b

Oh Señor, acudo a Ti en mi aflicción,
Oh Mādhava, no encuentro solución.

3

Eres el salvador de los tres mundos,
Tu compasión ampara a los errabundos.
Solo en Ti mi esperanza he de poner,
mi fiel amigo en quien puedo depender.

Canción 3



4

En un estado medio vivo, vagué sin destino,
día tras día, en la vergüenza hundido.
Como un niño frívolo, mi tiempo malgasté;
como anciano débil, en declive terminé.

Como una gota de agua en arena ardiente,
todo gozo se esfumó rápidamente.

Arena ardiente



5

Romances y dulces besos de amor,
robaron mi corazón sin pudor.
¿Cuándo, oh Señor, podré encontrarte,
ofrecerte servicio y adorarte?

Canción 3



6

Brahmās van y vienen, uno tras otro,
pero Tú eres eterno—sin fin ni principio;
de Ti ellos surgen, a Ti regresan,
como olas del mar que siempre renacen.

Como una gota de agua en arena ardiente,
todo gozo se esfumó rápidamente.

Arena ardiente



7

Vidyāpati confiesa su temor a la Muerte,
quien, con su aliento frío, lo observa y espera.

Sin otro refugio que en Ti, oh Señor,
Te entrego mi alma con todo mi amor.

Canción 3



8

El peso de liberarme de mi enredo
reposa ahora en Ti, oh dador de vida.
En Tus manos de loto está mi salvación,
del cautiverio a la redención.

Arena ardiente



9

Como una gota de agua en arena ardiente,
todo gozo se esfumó rápidamente.

En esta miseria, acudo a Ti en mi aflicción,
Oh Mādhava, no hay alivio ni solución.

En esta miseria, a Ti, mi amigo, acudo,
Oh Mādhava, no veo ningún remedio.
Oh Mādhava, me entrego a Tu cuidado.

Comentario

Aunque Vidyāpati es especialmente venerado por componer canciones sobre los pasatiempos amorosos de Rādhā y Kṛṣṇa, es notable que Śrīla Prabhupāda no comentara ninguna de las canciones de Vidyāpati sobre estos pasatiempos. En cambio, enfatizó que tales canciones están destinadas a personas completamente libres de deseos materiales.

Sin embargo, habló con frecuencia sobre *Tāṭala saikate*, una canción que explora la frustrante experiencia del alma condicionada, simbolizada por la búsqueda de agua (felicidad) en el árido desierto del mundo material, donde uno espera incesantemente, pero la felicidad siempre se evade. Por lo tanto, esta canción ofrece valiosas lecciones que vale la pena aprender.

La Ilusión de la felicidad mundana

Vidyāpati comienza su canción describiendo cómo el *jīva*, el alma espiritual, atraído por la promesa de encontrar amor y alegría en la compañía de parejas, familiares y amigos, vaga de un cuerpo a otro, de un planeta a otro e incluso de un universo a otro. Durante este viaje, el *jīva* olvida por completo su verdadera naturaleza y su relación amorosa con el Señor Supremo.

Reflexionando sobre esta deplorable condición, Vidyāpati concluye que los placeres mundanos se desvanecen rápidamente, como una gota de agua que se evapora en arena caliente. Śrīla Prabhupāda comenta sobre este tema en el *Śrīmad-Bhāgavatam* (4.25.12), en su explicación de la historia del Rey Purañjana, un símbolo del *jīva* atrapado en el mundo material:

Śrīla Vidyāpati, un gran poeta Vaiṣṇava, ha cantado:

*tāṭala saikate, vāri-bindu-sama,
suta-mita-ramaṇī-samāje*

Arena ardiente

La gratificación de los sentidos materiales, con sociedad, amistad y amor, se compara aquí con una gota de agua que cae sobre un desierto. Un desierto requiere océanos de agua para saciarse, y si solo se le suministra una gota, ¿de qué sirve? De manera similar, la entidad viviente, siendo parte integral de la Suprema Personalidad de Dios, busca el disfrute pleno, ya que, como se afirma en el *Vedānta-sūtra*, Dios es *ānanda-mayo 'bhyāsāt*, pleno de dicha. Sin embargo, el disfrute pleno no puede lograrse separado de la Persona Suprema.

En sus vagabundeos por las diferentes especies de vida, la entidad viviente puede experimentar algún tipo de disfrute en un cuerpo o en otro, pero el disfrute completo de los sentidos no se puede obtener en ningún cuerpo material. Así, Purañjana, la entidad viviente, vaga en diferentes tipos de cuerpos, pero en todos ellos encuentra frustración en su intento de disfrutar. En otras palabras, la chispa espiritual cubierta por la materia nunca puede disfrutar plenamente de los sentidos en la vida material.

El bosque del disfrute

En el Quinto Canto del *Śrīmad-Bhāgavatam* se describe el bosque del disfrute, una metáfora del mundo material donde las entidades vivientes buscan satisfacer sus deseos mediante diversos objetos placenteros. Prabhupāda comenta ampliamente sobre esta metáfora, explicando cómo el bosque representa los peligros, las ilusiones y las frustraciones que acompañan la búsqueda de felicidad en el plano material (SB 5.13.7):

En el bosque del mundo material, a veces el alma condicionada contempla grandes castillos y rascacielos, y desperdicia su energía con la esperanza de vivir en ellos para siempre con su familia. Sin embargo, las leyes de la naturaleza no le permiten esa vida pacífica. Cuando entra en uno de esos castillos, se considera muy feliz, pero su felicidad no es permanente. Puede durar unos años, pero cuando le llegue la hora de la muerte, el propietario tendrá que abandonar

Canción 3

el castillo, y a su debido tiempo lo perderá todo. Así son las actividades mundanas. Vidyāpati describe esa felicidad diciendo que es como la que se obtiene al ver una gota de agua en el desierto. En el desierto, el Sol abrasador eleva muchísimo las temperaturas; para rebajarlas se necesitarían grandes cantidades de agua, millones de millones de litros. ¿De qué serviría una sola gota? El agua, sin duda alguna, es valiosa, pero una gota no puede apagar el calor del desierto. En el mundo material, todo el mundo es ambicioso, pero el calor es abrasador. ¿Cómo puede ayudarnos un castillo imaginario, un castillo en el aire? Por eso Śrīla Vidyāpati dice en una canción: *tāṭala saikate, vāri-bindu-sama, suta-mita-ramaṇi-samāje*. La felicidad de la vida familiar, las amistades y la sociedad se compara a una gota de agua en medio del desierto abrasador. Todo el mundo material está absorto en la búsqueda de la felicidad, pues la felicidad es una prerrogativa de la entidad viviente. Por desgracia, una vez que ha entrado en contacto con el mundo material, la entidad viviente se ocupa constantemente en la lucha por la existencia. Incluso si durante algún tiempo llega a ser feliz, siempre puede surgir un enemigo poderoso que se lo arrebate todo. Hay muchos ejemplos de grandes hombres de negocios que en un abrir y cerrar de ojos pasaron a pedir limosna por la calle. Aun así, la naturaleza de la existencia material hace que los necios se sientan atraídos por esas actividades y olviden su verdadero interés, la autorrealización.

El poder seductor de māyā

Romper el glamuroso velo de la ilusión no es tarea fácil, porque la potencia de cobertura de *māyā*, conocida como *āvaraṇātmikā-śakti*,

es tan poderosa que hace que la entidad viviente se sienta satisfecha incluso en condiciones abominables. Esto es evidente en los cerdos y gusanos, que, aunque viven rodeados de suciedad y excrementos, se sienten satisfechos.

Arena ardiente

Los seres humanos, sin embargo, poseen el poder de discernimiento para comprender que están sufriendo, y esta comprensión puede impulsarlos a buscar una solución. Gradualmente, después de numerosos intentos fallidos, pueden finalmente reconocer la verdad de las palabras de Kṛṣṇa en la *Bhagavad-gītā* (7.14):

Esta energía divina Mía, compuesta de las tres modalidades de la naturaleza material, es difícil de superar. Pero aquellos que se han rendido a Mí pueden cruzarla con facilidad.

Vidyāpati ha llegado a este punto crucial y, por lo tanto, dice: «En esta miseria, me vuelvo a Ti en desesperación; oh Mādhava, no encuentro alivio en ningún lugar». Kṛṣṇa es conocido como *Jagatāraṇa*, el salvador del universo, y *Dīnadayāmaya*, el benefactor misericordioso de los desamparados. Tan pronto como el *jīva* se vuelve hacia Él, está dispuesto a ofrecerle toda Su ayuda y apoyo.

A continuación, Vidyāpati describe la vida de un hombre común, como también lo hace Bhaktivinoda Ṭhākura en algunas de sus canciones. Comienza refiriéndose a sí mismo como «medio vivo», un término que transmite una sensación de vacío, falta de plenitud y propósito. En realidad, si no fuera por la presencia del alma espiritual, que es la fuerza vital, nuestro cuerpo—siendo un conjunto de materia inerte—no podría moverse. En ese sentido, una persona que no es consciente de su verdadera identidad como entidad espiritual no está plenamente viva.

Las etapas de la vida

Vidyāpati ofrece una breve descripción de las tres principales etapas de la vida humana: la niñez y juventud, la adultez y la vejez. Desde un punto de vista espiritual, cada período se desperdicia en actividades que no tienen como objetivo desarrollar una conciencia superior, que podría conducir a la liberación del ciclo de nacimientos y muertes repetidos.

Canción 3

En la niñez y juventud, el enfoque está en disfrutar el momento mediante el juego y otras distracciones. Más tarde llega la etapa del romance, el cortejo, el matrimonio y la vida familiar. Finalmente, en el ocaso de la vida, solo quedan la nostalgia y pasatiempos triviales, como por ejemplo jugar al golf o al dominó, resolver rompecabezas, o ver televisión, mientras la vejez avanzada despoja a la persona de su vitalidad, dejándola casi incapaz de realizar incluso las tareas más simples.

La visión general

En la cuarta estrofa, Vidyāpati analiza la «perspectiva universal», el ciclo supra-cósmico de la vida, en el que incontables universos, con sus respectivos Brahmās, son generados por Mahā-Viṣṇu y luego absorbidos por Él. Vidyāpati compara este proceso con el incesante vaivén de las olas del mar.

En la *Bhagavad-gītā* (8.19), Kṛṣṇa describe un ciclo menor: un día en la vida de Brahmā, que equivale a 1,000 ciclos de *yugas*, es decir, 4,320,000,000 años:

Una y otra vez, cuando llega el día de Brahmā, todas las entidades vivientes vienen a la existencia, y con la llegada de la noche de Brahmā, todos son aniquilados sin remedio.

Esta aniquilación cósmica parcial ocurre aproximadamente 36,500 veces durante los 100 años de vida de Brahmā. Al final de su vida, el mismo Brahmā muere, a menos que sea un devoto puro que entre en el cielo espiritual.

Enfrentando la muerte

Śeṣa śamana-bhaya: cuando el final de la vida se acerca, el alma condicionada siente temor a la muerte. Nadie quiere morir, pero nadie puede vivir para siempre. Esa es la cruda realidad y la verdadera naturaleza del mundo material, conocido como *martya-loka*, el reino de la muerte.

Arena ardiente

Solo un devoto que ha tomado completo refugio en los pies de loto del Señor Supremo no teme en absoluto a la muerte. El ejemplo brillante es el de Mahārāja Parīkṣit, quien fue maldecido a morir en el plazo de siete días, pero se liberó de todo miedo al rendirse a los pies de loto del Señor tras escuchar esta instrucción de su maestro espiritual, Śukadeva Gosvāmī:

En la última etapa de la vida, uno debe ser lo suficientemente valiente como para no temer a la muerte. Pero uno debe cortar todo apego al cuerpo material y a todo lo relacionado con él, así como a todos los deseos derivados de este.

En la conclusión de su canción, Vidyāpati transmite la realización de que el verdadero alivio reside en rendirse completamente al Señor, confiando en Su refugio como la única salvación de este mundo transitorio.

El mensaje atemporal de Vidyāpati

Tāṭala saikate de Vidyāpati transmite un mensaje profundo que sigue siendo relevante en la actualidad: la futilidad de buscar la felicidad en el mundo material y la necesidad definitiva de rendirse al Señor para alcanzar la verdadera plenitud.

Aunque Śrīla Prabhupāda grabó *Tāṭala saikate* solo una vez, parcialmente, hizo referencia a esta canción más de 50 veces en sus libros y conferencias. Las palabras de Vidyāpati son significativas, porque nos recuerdan la precaria posición de las entidades vivientes en este mundo, una realización esencial para avanzar en la vida espiritual.

Canción 3

La canción original

Tāṭala saikate

Vidyāpati Ṭhākura

1

*tāṭala saikate, vāri-bindu-sama,
suta-mita-ramaṇī-samāje
tohe visari mana, tāhe samarpala,
aba majhu haba kona kāje*

tāṭala—quemado; *saikate*—en la playa de arena; *vāri-bindu-sama*—como una gota de agua; *suta-mita-ramaṇī*—hijos, amigos, y mujeres; *samāje*—en la sociedad; *tohe, visari*—olvidándote; *mana*—mi mente; *tāhe*—a ellos; *samarpala*—me he ofrecido; *aba*—ahora; *majhu*—mi; *haba*—será; *kona kāje*—por medio de qué acción (para remediar la situación).

¡Oh, Señor!, olvidándome por completo de Ti, he ofrecido mi mente a la sociedad compuesta por mujeres, niños y amigos—pero esta experiencia ha sido como ofrecer una gota de agua a la ardiente arena de la playa. ¿Cómo podré ser liberado de esta gran miseria?

2

*mādhava he! hāma pariṇām nirāśā
tuhuṅ jaga-tāraṇa, dīna dayā-maya,
ataye tohāri viśoyāsā*

mādhava—¡Oh, Mādhava!; *hāma*—yo; *pariṇām*—en consecuencia; *nirāśā*—desanimado; *tuhuṅ*—Tú; *jaga-tāraṇa*—el salvador del universo; *dīna dayā-maya*—misericordioso con los desamparados; *ataye*—por lo tanto; *toh,āri*—en Ti; *viśoyāsā*—mi única esperanza.

¡Oh, Mādhava! Como consecuencia, me encuentro totalmente desanimado. Tú eres el salvador del universo, y eres misericordioso con las almas indefensas. Por lo tanto, deposito mi esperanza únicamente en Ti.

3

*ādha janama hāma, ninde goṅyaluṅ,
jarā śiśu koto-dina gelā
nidhuvane ramaṇī, rasa-raṅge mātala,
tohe bhajabo kona belā*

Arena ardiente

ādha janama—medio vivo; *hāma*—yo; *ninde*—en el desprestigio; *goñāyaluñ*—he gastado; *jarā*—en la vejez; *śīśu*—como un niño; *koto dina*—tantos días; *gelā*—han pasado; *nidhuvane*—en aventuras románticas; *ramañī rasa-rañge*—en el placer de divertirse con mujeres; *mātala*—me he intoxicado; *tohe bhajabo*—Te adoraré; *kona belā*—en qué oportunidad.

Vagando por ahí seminconsciente he pasado mi vida en una condición bochornosa. Incontables días pasaron viviendo como un niño frívolo, y como un viejo inútil. Me embriagó el placer de compartir aventuras románticas con hermosas jóvenes. ¿Cuándo tendré la oportunidad de adorarte?

4

koto caturānana, mari mari jāota,
na tuyā ādi avasānā
tohe janami puna, tohe samāota,
sāgara-laharī samānā

koto—¿cuántos?; *atura-ānana*—Brahmās de cuatro caras; *mari mari jāota*—han muerto uno tras otro; *na*—no; *tuyā*—Tu; *ādi avasānā*—al principio o al final; *tohe*—en Ti; *janami*—que dan nacimiento; *puna*—y ellos; *tohe*—en Ti; *samāota*—son absorbidos; *sāgara-laharī*—las olas del mar; *samānā*—como.

Innumerables Brahmās han muerto uno tras otro, mientras que Tú no tienes ni principio ni fin. Todos ellos nacieron de Ti y nuevamente se disuelven en Ti, al igual que las olas en el mar.

5

bhañaye vidyāpati, śeṣa śamana-bhaya,
tuyā vinā gati nāhi ārā
ādi-anādika, nātha kahāyasi,
bhava-tāraṇa bhāra tohārā

bhañaye vidyāpati—Vidyāpati narra; *śeṣa*—al final de su vida; *śamana-bhaya*—el miedo a Yamarāja; *tuyā vinā*—aparte de Ti; *gati*—refugio; *nāhi ārā*—no hay otro; *ādi-anādika*—comienzo y sin principio; *nātha*—Señor; *kahāyasi*—se le llama; *bhava-tāraṇa bhāra*—la responsabilidad de la liberación del mundo material; *tohārā*—es Tuya.

Vidyāpati confiesa que ahora, al final de su vida, tiene miedo a la muerte. ¡Oh, Señor! Tú eres el único refugio, y siempre serás elogiado como el Señor que no tiene principio ni fin. Ahora la responsabilidad de mi liberación del mundo material es enteramente Tuya.

Canción 4

La poción venenosa

(basada en la canción *Hari hari! biphale* de Narottama dāsa Ṭhākura)



Canción 4



2

El tesoro del amor divino descendió de Goloka,
el canto de los nombres de Hari, que fervor invoca.

El tesoro del amor divino descendió de Goloka,
como el canto de los nombres de Hari en toda boca.

Me pregunto, ¿por qué mi corazón no siente atracción,
cuando escucha a los devotos cantar con devoción?

La poción venenosa



3

Día y noche, el veneno de la vida mundana
quema mi corazón con angustia insana.
Pero no abrazo los medios para encontrar
el bálsamo que a mi mente puede calmar.

¡Hari, Hari!, no valoré mi nacimiento humano,
perdí esta ocasión, cegado por el goce mundano.
¡Hari, Hari!, malgasté una vida tan valiosa,
que renazca en mi corazón por Ti devoción amorosa.

Canción 4



4

El hijo del rey de Vraja vino como hijo de Śacī, Nimai,
y Balarāma, Su hermano mayor, descendió como Nitāi.
El santo nombre salvó a todos, incluso a los más caídos,
Jagāi y Mādhāi son testigos, liberados de sus pecados.

La poción venenosa



5

Ay, mi Señor, que por Nanda fuiste criado,
Rādhā, la hija de Vṛṣabhānu, está a Tu lado,
Sé misericordioso con esta alma afligida,
sin Tu compasión mi vida está perdida.

¡Hari, Hari!, mi vida pasé en vano,
a pesar de haber nacido como ser humano.
¡Hari, Hari!, perdí una vida tan valiosa,
ignoré esta ocasión única y auspiciosa.

Canción 4



6

Adorar a Rādhā y Kṛṣṇa nunca pasó por mi mente,
bebí a sabiendas una poción venenosa y ardiente.

¡Hari, Hari!, no valoré mi nacimiento humano,
perdí esta ocasión, cegado por el goce mundano.

Narottama dāsa declara, Oh Señor, Te adoro,
¿Quién, si no Tú, es mi amado, mi tesoro?
Tus rojizos pies de loto son mi refugio permanente.
Solo Tú, oh Kṛṣṇa, morarás siempre en mi mente.

Comentario

Narottama dāsa Ṭhākura expresa en esta canción los sentimientos de un devoto que reflexiona sobre su vida y comprende que no ha aprovechado el invaluable regalo de haber nacido como ser humano. La vida humana es excepcionalmente rara: entre las 8.400.000 especies existentes, solo 400.000 son humanas, y de estas, únicamente unas pocas están interesadas en la autorrealización. Sin embargo, la forma humana de vida ofrece una oportunidad única para alcanzar el nivel más elevado de conciencia. Dejar pasar esta oportunidad se considera una pérdida incalculable.

Para alcanzar el nivel humano de existencia, el alma debe transmigrar a través de las otras 8.000.000 de especies. Durante este recorrido, no hay posibilidad de autorrealización, ya que las demás formas de vida, debido a su conciencia limitada, no ofrecen esta oportunidad. La conciencia se compara con una flor que se abre gradualmente en el proceso evolutivo y alcanza su pleno florecimiento en la forma humana.

Si dejamos pasar esta oportunidad, podrían transcurrir muchas vidas antes de obtener nuevamente un cuerpo humano y, con él, la posibilidad de comprender quiénes somos, por qué estamos en este mundo y cuál es el propósito de la vida.

Placeres efímeros

La principal razón por la que los seres humanos pierden la oportunidad de alcanzar la autorrealización es su atracción y absorción en objetos materiales que no guardan relación alguna con el verdadero ser, pero que ofrecen cierto placer al revestimiento externo del ser: el cuerpo material, tanto denso como sutil. Sin embargo, el placer que surge del contacto de los sentidos con sus objetos—en particular, en forma de comida, bebida o el tacto de una piel suave—es efímero.. Por esta razón, Kṛṣṇa aconseja en la *Bhagavad-gītā* (5.22):

Canción 4

Una persona inteligente no participa en las fuentes de sufrimiento que surgen del contacto con los sentidos materiales. Oh, hijo de Kuntī, tales placeres tienen un principio y un fin, y por ello el hombre sabio no se deleita en ellos.

Aunque uno pueda aceptar esta afirmación como verdadera, ponerla en práctica no resulta fácil.

Fe, arrepentimiento y la esperanza de la devoción

A lo largo de innumerables vidas, el alma condicionada ha desarrollado el hábito profundamente arraigado de disfrutar los sentidos de infinitas maneras. Kṛṣṇa reconoce esta realidad cuando instruye a Uddhava en el servicio devocional. En el Capítulo 20 del Undécimo Canto del *Śrīmad-Bhāgavatam*, Versos 27-29, explica que un devoto que ha desarrollado algo de fe es consciente de que toda complacencia de los sentidos conduce a la miseria, aunque aún pueda ser incapaz de renunciar por completo a disfrutar de los sentidos.

Kṛṣṇa comprende muy bien nuestra situación, y es alentador ver que no nos condena. En lugar de ello, nos pide simplemente que continuemos con nuestra práctica espiritual. Le dice a Uddhava:

Mi devoto debe permanecer feliz y adorarme con gran fe y convicción. Aunque a veces se involucre en el disfrute de los sentidos, Mi devoto comprende que toda gratificación sensorial conduce a un resultado miserable, y sinceramente se arrepiente de tales actos. Cuando una persona inteligente se dedica constantemente a adorarme a través del servicio devocional amoroso, su corazón se establece firmemente en Mí. De este modo, todos los deseos materiales dentro del corazón son destruidos.

Sin duda, hay esperanza, pero, como vemos en estos versos, un ingrediente crucial es el arrepentimiento. Este sentimiento está presente en esta canción y en otras composiciones de Narottama

La poción venenosa

dāsa Ṭhākura, especialmente en la canción *Akṣepa* (*Arrepentimiento*), conocida como *Gora Pahū*, que se incluye en esta colección bajo el título *El tesoro del amor*.

Suicidio espiritual

En la primera estrofa de la canción presente, el autor lamenta haber desperdiciado su preciosa vida humana, comparando su situación precaria con beber veneno. Beber veneno voluntariamente equivale a cometer suicidio. En la filosofía *vaiṣṇava*, este concepto se interpreta como suicidio espiritual. Aunque el alma es inmortal y no puede morir realmente, puede descender a especies por debajo del nivel humano, perdiendo así la oportunidad de alcanzar la perfección espiritual y la liberación del ciclo de nacimiento y muerte. Dado que tal pérdida es una tragedia, se compara simbólicamente con beber veneno.

El tesoro del santo nombre

La segunda estrofa describe las glorias del santo nombre, que ofrece el tesoro del amor divino, *prema-dhana*. Śrī Caitanya Mahāprabhu declaró: *prema pumārtha mahān*. *Prema*, el amor puro por Dios, es la meta más elevada que un ser humano puede alcanzar. Sin embargo, el autor considera su posición, que representa la lamentable situación del alma condicionada: el corazón no siente atracción por el dulce sonido del santo nombre. Por el contrario, el veneno de la mundanalidad está causando una sensación de ardor. Rūpa Gosvāmī compara este estado con la aflicción causada por la ictericia, que hace que las cosas dulces sepan amargas. Bajo la influencia de *māyā*, las cosas amargas a menudo saben dulces al principio, pero solo por un corto tiempo, como señala Kṛṣṇa en la *Bhagavad-gītā* (18.38):

Canción 4

Aquella felicidad que se deriva del contacto de los sentidos con sus objetos y que al principio parece néctar pero al final es veneno se dice que pertenece a la naturaleza de la pasión.

El remedio: cantar el santo nombre

Afortunadamente, Rūpa Gosvāmī también ofrece la cura para esta enfermedad:

El santo nombre, la personalidad, los pasatiempos y las actividades de Kṛṣṇa son todos trascendentales dulces, como el azúcar cande. Aunque la lengua de alguien que padece de la ictericia de *avidyā* (ignorancia) no pueda saborear nada dulce, es maravilloso que por sólo cantar cuidadosamente estos dulces nombres todos los días, se despierta un gusto natural en la lengua, y la enfermedad queda gradualmente erradicada por completo. (*Upadeśāmṛta* 7)

En el comentario, Śrīla Prabhupāda escribe:

Aunque la persona enferma no apetezca adoptar el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, Śrīla Rūpa Gosvāmī de todos modos aconseja emprenderlo con sumo cuidado y atención para poder sanar de la enfermedad material. El tratamiento empieza con el canto del *mahā mantra* Hare Kṛṣṇa, pues por cantar este santo nombre del Señor, la persona condicionada materialmente se liberará de todos los conceptos erróneos (*ceto-darpaṇa-mārjanam*). *Avidyā*, un entendimiento equivo-cado sobre la propia identidad espiritual de uno, sirve de fundamento para el *ahankāra*, o sea el ego falso que existe en el corazón. La verdadera enfermedad está en el corazón. Si la mente se limpia y la conciencia se purifica, una persona no puede ser dañada por la enfermedad material. Para limpiar la

mente y el corazón de todas las concepciones erróneas, uno debe tomar el canto del *mahā-mantra* Hare Kṛṣṇa. Esto es a la vez fácil y beneficioso. Al cantar el santo nombre del Señor, uno se libera inmediatamente del ardiente fuego de la existencia material.

La poción venenosa

Liberación a través del santo nombre

En la siguiente estrofa, Narottama dāsa Ṭhākura menciona la liberación de Jagāi y Mādhāi como prueba del poder trascendental redentor del santo nombre. Jagāi y Mādhāi eran dos notorios hermanos de una familia *brāhmaṇa* de alta casta en Navadvīpa, Bengala, conocidos por sus actividades pecaminosas, incluyendo violencia y libertinaje. Eran temidos y despreciados por los habitantes del pueblo debido a su comportamiento criminal e inmoral. Un día, Nityānanda Prabhu se acercó a ellos mientras predicaba y les instó a cantar el santo nombre. En respuesta, Mādhāi golpeó a Nityānanda en la cabeza con una vasija de barro, causándole una herida sangrante. A pesar del ataque, Nityānanda permaneció tranquilo, rogándoles nuevamente que cantaran el nombre de Kṛṣṇa.

Jagāi, conmovido por la tolerancia y compasión de Nityānanda, detuvo a Mādhāi para que no cometiera más violencia. Cuando Śrī Caitanya Mahāprabhu se enteró del ataque a Nityānanda, acudió al lugar dispuesto a invocar Su arma divina, el chakra, para castigar a los hermanos. Sin embargo, Nityānanda intervino, pidiendo perdón para ellos. Señaló que Jagāi lo había protegido de mayores daños, mostrando signos de arrepentimiento. Al escuchar esto, el Señor Caitanya perdonó a los hermanos y, llenos de remordimiento, se rindieron a Él y comenzaron a cantar el santo nombre. Por la misericordia del Señor, Jagāi y Mādhāi se transformaron en seguidores devotos de Kṛṣṇa, abandonando sus caminos pecaminosos y abrazando una vida de devoción.

Esta historia es un poderoso ejemplo de la ilimitada misericordia del Señor Caitanya y el Señor Nityānanda, mostrando que ninguna alma está más allá de la redención si se refugia sinceramente en el santo nombre del Señor.

Canción 4

Conclusión: entregándose a Kṛṣṇa

Narottama dāsa Ṭhākura concluye su canción reconociendo que solo la misericordia de Kṛṣṇa puede salvarlo de las miserias de la vida material. Se entrega completamente al Señor, buscando refugio a los pies de loto de Él. Esta canción nos recuerda la valiosa oportunidad que representa la vida humana, los peligros de desperdiciarla en placeres temporales y el alivio supremo que se encuentra en el santo nombre.

La canción original

Hari hari! biphale

Narottama dāsa Ṭhākura

1

*hari hari! biphale janama goñāinu
manuṣya-janama pāiyā, rādhā-kṛṣṇa nā bhajiyā,
jāniyā śuniyā biṣa khāinu*

hari hari—oh, Hari; *biphale*—inútilmente; *janama goñāinu*—he desperdiciado mi vida; *manuṣya-janama pāiyā*—habiendo obtenido un nacimiento humano; *rādhā-kṛṣṇa*—Rādhā y Kṛṣṇa; *nā bhajiyā*—al no haber adorado; *jāniyā śuniyā*—incluso después de saber y escuchar sobre ello; *biṣa khāinu*—he bebido veneno.

¡Oh, Hari!, he desperdiciado mi vida inútilmente, pues he recibido este nacimiento humano tan difícil de obtener, y aun así, no he adorado a Rādhā y Kṛṣṇa. De ese modo, he bebido veneno a sabiendas.

2

*golokera prema-dhana, hari-nāma-saṅkīrtana,
rati nā janmila kene tāya
saṁsāra-viṣānale, dibā-niśi hiyā jvale,
jurāite nā kainu upāya*

golokera—de Goloka Vṛndāvana; *prema-dhana*—el tesoro del amor divino; *hari-nāma-saṅkīrtana*—el canto en congregación del santo nombre de Hari; *rati*—mi atracción; *nā janmila*—nunca se produjo; *kene*—¿por qué?; *tāya*—para eso; *saṁsāra-viṣānale*—en el fuego del veneno de la vida mundana; *dibā-niśi*—día y

La poción venenosa

noche; *hiyā jvale*—mi corazón arde; *jurāite*—para aliviarlo; *nā kainu upāya*—no he tomado los medios.

El tesoro del amor divino de Goloka Vṛndāvana ha descendido como el canto en congregación del santo nombre de Hari. ¿Por qué nunca me he sentido atraído a cantar? Día y noche, mi corazón arde en el fuego del veneno de la vida mundana, pero no he hecho nada por aliviarlo.

3

*vrajendra-nandana yei, śacī-suta haila sei,
balarāma haila nitāi
dīna-hīna yata chila, hari-nāme uddhārila,
tāra śākṣī jagāi mādhai*

vrajendra-nandana yei—Kṛṣṇa, el hijo del rey de Vraja; *śacī-suta*—el hijo de Śacī (Śrī Caitanya); *haila*—convirtió; *sei*—Él; *balarāma*—Balarāma; *haila*—convirtió; *nitāi*—Nityānanda; *dīna-hīna*—que estaban en una condición baja y desgraciada; *yata chila*—todas esas almas que eran; *hari-nāme*—por el santo nombre; *uddhārila*—fueron liberadas; *tāra śākṣī*—la evidencia de esto; *jagāi mādhai*—los dos pecadores llamados Jagāi y Mādhai.

Kṛṣṇa, el hijo del rey de Vraja, nació como el hijo de Śacī, y Balarāma como Nitāi. El santo nombre liberó a todas las almas bajas y desdichadas; los dos pecadores, Jagāi y Mādhai, son evidencia de ello.

4

*hā hā prabhu nanda-suta, vṛṣabhānu-sutā-yuta,
karuṇā karaha ei-bāra
narottama-dāsa kaya, nā ṭheliha rāṅgā pāya,
tomā vine ke āche āmāra*

hā hā prabhu—piedad, piedad, oh, querido Señor; *nanda-suta*—oh, hijo de Nanda; *vṛṣabhānu-sutā yuta*—acompañado por la hija de Vṛṣabhānu; *karuṇā karaha*—por favor, se misericordioso conmigo; *ei-bāra*—ahora; *narottama-dāsa kaya*—Narottama dāsa dice; *nā ṭheliha*—por favor, no me apartes; *raṅga pāya*—de Tus rojizos pies de loto; *tomā vine*—excepto Tú; *ke āche āmāra*—¿quién es mi amado?

Oh, Kṛṣṇa, hijo de Nanda, acompañado de la hija de Vṛṣabhānu, por favor, ten misericordia de mí. Narottama dāsa dice, «Oh, Señor, por favor, no me apartes de Tus rojizos pies de loto, pues, ¿quién, sino Tú, puede ser mi amado?».

Canción 5

Grito de socorro

(basada en la canción *Ṭhākura vaiṣṇava-gaṇa* de Narottama dāsa Ṭhākura)



Grito de socorro



1

Oh, Vaiṣṇava Ṭhākura, escucha mi ruego,
soy un alma caída que clama por socorro.

Estoy ahogándome, sácame al tirar
de mi cabello del océano de *samsāra*.

Canción 5



2

Las leyes del destino, una fuerza implacable,
ignoran *dharma* y *jñāna* como algo desfavorable.
Con las cuerdas del *karma* me atan y me tumban,
sin guía espiritual, mi vida se derrumba.

Grito de socorro



3

Como un vagabundo ciego, mi mente se desvía,
sin buen juicio, sin estrella que la guía.
Lujuria, ira, orgullo e ilusión muestran el camino;
perdido en las tinieblas, anhelo la luz del Divino.

Oh, Vaiṣṇava Ṭhākura, escucha mi ruego,
soy un alma caída que clama por socorro.
Estoy ahogándome, sácame al tirar
de mi cabello del océano de *saṁsāra*.

Canción 5



4

El sendero de la devoción mi corazón desdeñó,
la mala compañía me cegó y me desvió.
Ahora busco redención, mi súplica de pecador:
¡Oh maestro, acéptame, libérame del dolor!

Grito de socorro



5

Narottama confiesa con voz humilde:
Rechacé tu refugio, un acto rebelde.

Ahora el temor invade mi mente,
protégeme bajo tus pies de loto, sé clemente.

Canción 5



Oh, Vaiṣṇava Ṭhākura, escucha mi ruego,
soy un alma caída que clama por socorro.

Estoy ahogándome, sácame al tirar
de mi cabello del océano de *saṁsāra*.

¡Estoy ahogándome! ¡Sácame por mi cabello!

¡Estoy ahogándome! ¡Sácame por mi cabello!

Comentario

La oración *Grito de socorro* de Narottama dāsa Ṭhākura forma parte de su colección de poesía *Prārthana*. El título oficial es *Vaiṣṇava-vijñapti (Oración al vaiṣṇava)*. Como en otras canciones, se enfatiza la importancia de *vaiṣṇava-sevā* (el servicio a los devotos). Śrīla Prabhupāda cita a menudo la siguiente línea de Narottama dāsa Ṭhākura: *chāriyā vaiṣṇava-sevā nistāra pāyeche kebā*, que significa: «¿Quién ha alcanzado la liberación sin servir a los *vaiṣṇavas*?».

La urgencia de ser rescatado del saṁsāra

Adoptando la posición de un alma común y caída, Narottama dāsa Ṭhākura se dirige en la primera estrofa a un devoto, un Vaiṣṇava Ṭhākura, rogándole que lo rescate del océano del nacimiento y la muerte, incluso si es necesario hacerlo por la fuerza, tirándolo del cabello. En otra canción de *Prārthana*, le ora al Señor: «¡Oh Hari, agarra mi cabello y sácame del pozo de la existencia material!». Ser tirado del cabello es doloroso y, en circunstancias ordinarias, se considera agresivo y ofensivo. Sin embargo, en este caso, ser jalado del cabello se ve como un acto de bondad, ya que la perspectiva de ahogarse en el océano de *saṁsāra* o en el pozo de *māyā* es mucho peor, resultando en el sufrimiento repetido de los infortunios del nacimiento y la muerte. Por lo tanto, una situación desesperada justifica un esfuerzo intenso, quizás incluso severo, que enfatice la urgencia y la desesperación involucradas en el rescate.

En el *Udyoga-parva* del *Mahābhārata*, hay un pasaje relevante donde Kṛṣṇa dice que un verdadero amigo debe intervenir y apartar a otro de acciones dañinas, incluso si eso implica usar la fuerza, como agarrarlo del cabello. Esto subraya la importancia de tomar acciones decisivas para proteger a un amigo de una calamidad inminente,

Canción 5

cumpliendo así el papel de un verdadero bienqueriente que prioriza el bienestar de su compañero sobre el malestar o la ofensa momentánea. En el *Śrī Caitanya-caritāmṛta* (Antya-līlā 4.46-47), Śrī Caitanya Mahāprabhu dice:

Glorioso es ese devoto que no abandona el refugio de su Señor, y glorioso es ese Señor que no abandona a su sirviente. Si, por casualidad, un sirviente cae y se desvía a otro lugar, glorioso es ese maestro que lo captura y lo trae de vuelta tirándolo del cabello.

El ineludible poder del karma

En la segunda estrofa, Narottama dāsa Ṭhākura describe la lamentable situación de una persona que carece de un guía espiritual que le muestre el camino del *dharma* y le enseñe el conocimiento espiritual. Sin dicha guía, se siente a merced de la poderosa fuerza de la Providencia. La Providencia se entiende como una influencia invisible e inconcebible (*daiva*) que proviene de autoridades superiores, como el mismo Dios, un semidiós, las leyes de la naturaleza o la ley del *karma*. La Providencia está más allá de nuestro control. Por lo tanto, se aconseja no malgastar tiempo y energía en intentos inútiles por contrarrestar tales influencias, sino aprender a tolerar las circunstancias adversas y refugiarse en el Señor.

La mejor manera de aprender este arte es aceptar la guía de un maestro espiritual genuino, un Vaiṣṇava Ṭhākura, que sea capaz de enseñar a su discípulo cómo rendirse y refugiarse en los pies de loto del Señor. Generalmente, el temor se considera un enemigo, pero desde otro ángulo, también puede considerarse un amigo cuando sirve como un impulso para buscar una solución a la temerosa condición de la existencia material. Como dijo Śrīla Prabhupāda en una conferencia en Montreal en 1968: «Debido a que *māyā* es muy fuerte, siempre debemos tener miedo de que “*Māyā* no me atrape.”

Grito de socorro

Siempre debemos aferrarnos a los pies de loto de Kṛṣṇa para que *māyā* no pueda tocarnos. En un área contaminada por enfermedades, el médico también tiene miedo, pero toma precauciones».

Cómo volverse libre de temor es el tema de otra canción, a saber, *Bhajahū re mana* de Govinda dāsa Kavirāja, que se incluye en esta colección bajo el título *Libre de temor*.

El vagabundo ciego

En la tercera estrofa, Narottama dāsa Ṭhākura compara su mente con un vagabundo ciego que no sabe a dónde va. Habiendo perdido su buen sentido de discriminación, sigue ciegamente los impulsos de la lujuria, la ira, la codicia, la ilusión, la locura y la envidia. Todas las almas condicionadas están, en mayor o menor medida, bajo el dominio de estos seis enemigos. Cuando la mente está teñida por su influencia, se convierte en la causa de la sucesión de cuerpos materiales densos, uno tras otro. Como explica Kṛṣṇa en la *Bhagavad-gītā* (8.6), es el estado mental al momento de la muerte lo que determina nuestra próxima vida.

Eres la compañía que mantienes

En las dos siguientes estrofas, Narottama dāsa Ṭhākura lamenta su decisión de buscar mala compañía, otro tema recurrente en muchas canciones de los *ācāryas* previos. La influencia perjudicial de las personas materialistas no debe subestimarse. Como dice el refrán: «la compañía deja huella», lo que significa que las cualidades, comportamientos y hábitos de las personas con las que nos asociamos tienden a influir en los nuestros. En la *Bhagavad-gītā* (2.62) esta idea se expresa como *saṅgāt sañjāyate kāmah*, que significa: «el deseo surge de la contacto». Esto refleja el concepto de que la compañía que mantenemos influye en nuestros deseos y

Canción 5

comportamientos. En consecuencia, otra frase común que transmite un mensaje similar es: «Eres la compañía que mantienes», enfatizando que las personas con las que nos rodeamos tienen un impacto significativo en nuestro carácter, valores y acciones.

En el contexto del *bhakti*, o vida devocional, se pone gran énfasis en el concepto de la buena compañía, *sādhū-saṅga* (contacto con personas santas), que se considera esencial para el progreso espiritual. Al asociarnos con individuos espiritualmente elevados, nuestra conciencia se purifica y se enfoca más en metas espirituales. Por el contrario, estar en contacto con influencias mundanas o negativas tiende a degradar nuestro carácter y alejarnos de las prácticas espirituales.

Al final de su oración, Narottama dāsa Ṭhākura lamenta haber sido insensato al rechazar la buena compañía de una persona santa, un Vaiṣṇava Ṭhākura. Al reflexionar sobre su precaria posición en la existencia material, se siente abrumado por el temor. Por ello, ahora está dispuesto a rendirse ante un devoto puro, quien, como representante de Dios, tiene el poder de otorgarle la libertad del temor.

La canción original

Ṭhākura vaiṣṇava-gaṇa

Narottama dāsa Ṭhākura

1

*ṭhākura vaiṣṇava-gaṇa kari ei nivedana
mo bara adhama durācāra
dārūṇa-saṁsāra-nidhi tāte ḍubāila vidhi
keṣe dhari more kara pāra*

ṭhākura vaiṣṇava-gaṇa—los *vaiṣṇavas*; *kari ei nivedana*—solicito; *mo*—yo soy; *bara*—muy; *adhama*—caído; *durācāra*—desdichado; *dārūṇa*—terrible; *saṁsāra*—

Grito de socorro

nidhi—océano de existencia material; *tābe*—eso; *ḍubāila*—ahogado; *vidhi*—por la Providencia; *keśe dhari*—tirando de mi cabello; *more kara pāra*—por favor, llévame.

¡Oh, santo vaiṣṇava! Por favor, escucha mi plegaria. Soy el alma más miserable y caída, y estoy ahogándome en este formidable océano material debido a la Providencia. Por favor, ayúdame a cruzar este océano agarrándome del cabello y sacándome de aquí.

2

vidhi bara balavān nā śune dharama-jñāna
sadāi karama-pāśe bāṅdhe
nā dekhi tāraṇa leśa jata dekhi saba kleśa
anātha kātare tewi kānde

vidhi—la Providencia; *bara balavān*—muy poderosa; *nā śune*—no prestar atención; *dharama*—principios religiosos; *jñāna*—conocimiento; *sadāi*—siempre; *karama-pāśe*—con las cuerdas del *karma*; *bāṅdhe*—se une; *nā dekhi*—no veo; *tāraṇa leśa*—el camino de la liberación; *jata dekhi*—todo lo que veo; *saba kleśa*—es simplemente angustia; *anātha*—indefenso; *kātare*—patético; *tewi*—por eso; *kānde*—lloro.

Las leyes de la Providencia son tan poderosas que no consideran la religión o el conocimiento, sino que nos atan con las cuerdas del karma. No encuentro ninguna fuente de liberación de esta miserable condición, y siempre me lamento, porque estoy afligido y no tengo un maestro.

3

kāma krodha lobha moha mada abhimāna saha
āpana āpana sthāne ṭāne
aichana āmāra mana phire jena andha jana
supatha vipatha nāhi jāne

kāma—lujuria; *krodha*—ira; *lobha*—codicia; *moha*—ilusión; *mada*—falso orgullo; *abhimāna*—falso ego; *saha*—junto con; *āpana āpana sthāne*—a sus respectivos fines; *ṭāne*—tira; *aichana*—tal; *āmāra mana*—mi mente; *phire*—vagabundea; *jena*—como; *andha jana*—hombre ciego; *supatha*—camino correcto; *vipatha*—camino equivocado; *nāhi jāne*—no sabe.

La lujuria, la ira, la codicia, la ilusión, el falso orgullo y el falso ego me impulsan hacia sus respectivos lugares. Por lo tanto, mi mente es como un hombre ciego que no sabe cuál es el camino correcto y cuál es el equivocado.

4

nā lainu sat mata asate majila citta
tuwā pāye nā karinu āśa

Canción 5

*narottama dāse kaya dekhi śuni lāge bhaya
tarāiyā laha nija pāśa*

nā lainu—no siguió; *sat mata*—el camino de los devotos; *asate*—en mala compañía; *majila*—absorto; *citta*—corazón; *tuyā pāye*—en tus pies de loto; *nā karinu*—no; *āśa*—deseo; *narottama dāse*—Narottama dāsa; *kaya*—dice; *dekhi śuni*—al ver y escuchar; *lāge bhaya*—tengo miedo de; *tarāiyā*—entregando; *laha*—mantenme; *nija pāśa*—a tus pies de loto.

Absorta en malas compañías mi mente no siguió el camino de los devotos. Narottama dāsa dice: «Oh, maestro, yo no he anhelado tus pies de loto. Por favor, acéptame y mantenme a tus pies de loto, pues estoy amedrentado».

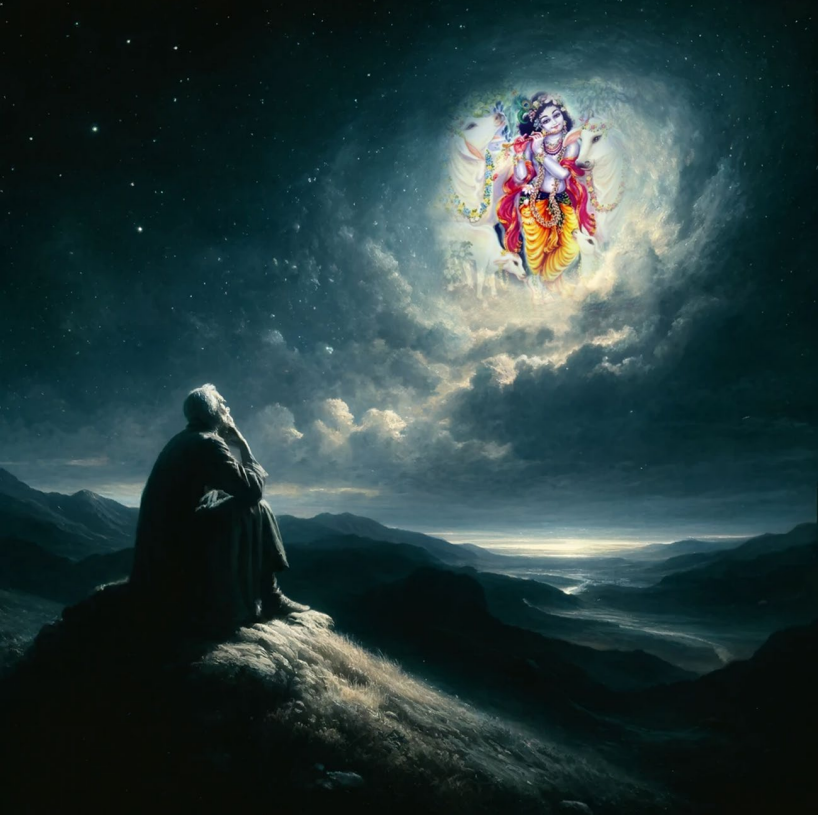
Canción 6

Una triste historia

(basada en la canción *Durlabha mānava janma* de Bhaktivinoda Ṭhākura)



Canción 6



1a

En esta rara vida humana,
mi alma llora en agonía.
No he adorado a Krishna,
he perdido una oportunidad única.

Una triste historia



1b

Dejé pasar la ocasión de perfección,
¿a quién cuento mi aflicción?
Ahora me pierdo en la desolación,
¿quién escuchará mi narración?

Canción 6



¡Una triste, triste historia!
¡Ni ganancia ni gloria!
¿A quién contaré mi aflicción?
¿Quién calmará mi desolación?

Una triste historia



2

En asuntos mundanos estoy atrapado,
en vanos esfuerzos, ¿qué he logrado?
Sin ganancia tangible, ningún bien a la vista,
solo una u otra traba que me despista..

Canción 6



3

Este mundo es un carnaval de sombras brillantes,
ilusiones danzantes que deslumbran mi semblante.
Aferrado a este mundo, los días pasan en vano,
dentro de esta linterna mágica—¿qué gano?

Una triste historia



4

Cuando el final se acerca y el cuerpo expira,
¿qué me queda cuando estalla mi quimera?
familiares y amigos vendrán a llorar,
pero no podrán frenar mi último suspirar.

¡Una triste, triste historia!

¡Ni ganancia ni gloria!

¿A quién contaré mi desolación?

¿Quién calmará mi aflicción?

¡Una triste, triste historia!

Canción 6



5

Como un burro, laboro día tras día,
¿Para quién trabajo? No tengo ni idea.
Me rodean ilusiones, un laberinto sin final,
¿Para qué me esfuerzo tanto, si todo es banal?

Una triste historia



6

Mis días se malgastan en esfuerzos fútiles,
mis noches en sueños o placeres febriles.
Cegado por un gozo ilusorio y fugaz,
ignoro la muerte a mi lado—cruel y tenaz.

Canción 6



7

Llevo una vida guiada por caprichos,
comiendo en exceso o cayendo en ayunos.

Nunca considero, ciego de mente,
que un día tendré que dejar este cuerpo inerte.

Una triste historia



8-9

Bajo un barniz de alegría aparente,
me acosa la angustia, un pesar latente.

Velar por mi familia me preocupa,
destruye mi juicio y a mi alma inquieta.

La pesadumbre hunde mi corazón,
perturbado se aleja de toda razón.

Todo es efímero, todo perecerá.
Cuando esté muerto—¿qué quedará?

Canción 6



10

Al final, a una fosa mi cuerpo arrojan,
donde cuervos y buitres hasta el hueso lo despojan.
Hormigas y gusanos lo devoran con placer,
de pies a cabeza sin interromper.

¡Una triste, triste historia!
¡Ni ganancia ni gloria!
¿A quién contaré mi desolación?
¿Quién calmará mi aflicción?
¡Una triste, triste historia!

Una triste historia



11

Perros y chacales bailan de alegría,
en torno a mis restos, en macabra armonía.
Ellos celebran mientras otros lamentan,
un cadáver tirado y sin aliento.

Canción 6



12-13

Mi cuerpo pronto va a desaparecer,
recordarlo siempre debemos aprender.
Todo lo que apreciamos, al polvo volverá,
familia y amigos, cenizas serán.

Una triste historia



A la persona pensativa, mi ruego dirijo:
abandona la ilusión, la verdad elige.
Busca devoción pura, la gracia del Señor,
y abraza por siempre la Verdad y Su amor.

Canción 6



14

¡Así termina la historia!

¡Un final feliz de gloria!

El más alto logro de la vida humana,
amor por Dios en esta tierra profana.

Comentario

Esta canción se encuentra en el cancionero *Kalyāṇa-kalpataru* de Bhaktivinoda Ṭhākura, en la sección *Nirveda-lakṣaṇa-upalabdhi* (Logro de los síntomas de un desapego y desinterés desolador hacia los asuntos mundanos). Como indica el título, *Una triste historia* (*Durlabha manava-janma*) es un relato sombrío sobre la vida mundana que, desde una perspectiva espiritual, no solo se considera positivo, sino también necesario para cultivar la determinación de dedicarse seriamente a la vida espiritual.

La filosofía YOLO

Sin embargo, muchas personas encuentran difícil apreciar esta forma de pensar. Prefieren adherirse a la visión del mundo: «Come, bebe y sé feliz, que mañana podríamos morir», un dicho inglés ampliamente conocido, particularmente popular entre los jóvenes. Una actitud similar se expresa en el término *YOLO*—siglas en inglés de «You Only Live Once» (Solo se vive una vez)—, una filosofía que ha existido durante siglos, pero que solo recientemente se ha integrado al léxico cotidiano. La expresión latina *carpe diem* (aprovecha el día), acuñada por el poeta romano Horacio, transmite una idea similar.

Incluso en la India, donde el concepto de transmigración y *samsāra*—el ciclo continuo de nacimiento y muerte—es ampliamente entendido, el muni ateo Cārvāka presentó una filosofía similar a *YOLO* hace miles de años. Dado que en la India el *ghee* (mantequilla clarificada) es esencial para preparar muchos platos deliciosos, Cārvāka Muni aconsejaba a las personas que comieran alimentos hechos con *ghee* tanto como fuera posible. Incluso sugería obtener *ghee* por cualquier medio—mendigando, pidiendo prestado o robando—porque, según su creencia, cuando el cuerpo es reducido a cenizas tras la muerte, todo se termina. Por tanto, hay que vivir al máximo mientras se pueda.

Canción 6

Una perspectiva más profunda

Una persona reflexiva puede ver con facilidad que esta filosofía es miope. Según nuestra experiencia, tenemos un pasado, un presente y un futuro en cada etapa de la vida. Una persona joven puede recordar su niñez, vive en el presente y planea su futuro como anciano. Entonces, ¿por qué no habría de haber un futuro para los mayores? En efecto, hay un futuro, y ese futuro implica obtener otro cuerpo—ya sea humano, animal, vegetal, de semidiós o como asociado de Dios.

Como en muchas de sus canciones, Bhaktivinoda Ṭhākura se coloca en la posición de un alma condicionada ordinaria y, hablando en primera persona, describe la experiencia típica del ser humano a lo largo de una vida. Comienza señalando que el cuerpo humano es un regalo raro y especial, utilizando la palabra *durlabha*, que literalmente significa «difícil de obtener». La literatura védica afirma que el alma alcanza el nivel humano después de pasar por 8.000.000 de especies.

Bhaktivinoda Ṭhākura lamenta no haber aprovechado el potencial que ofrece la vida humana. Solo en la vida humana se puede alcanzar la autorrealización y resolver los problemas fundamentales de la existencia: el nacimiento, la muerte, la vejez y la enfermedad. Dado que la autorrealización significa comprenderse a uno mismo como alma espiritual y eterno sirviente del Alma Suprema, Kṛṣṇa, Bhaktivinoda Ṭhākura expresa en esta canción su arrepentimiento por no haber aprovechado esta valiosa oportunidad para adorar al Señor.

El ciclo interminable de saṁsāra

Bhaktivinoda Ṭhākura comienza repitiendo la palabra *saṁsāra* dos veces, subrayando su importancia. *Sam̐sāra* es una combinación de *sam* (con) y *sāra* (fluir o pasar), que significa «el flujo continuo» o «el ciclo de la existencia», refiriéndose al ciclo de nacimiento y muerte.

Una triste historia

Esta repetición resalta el cambio constante y la naturaleza transitoria de la vida material. Debido a que todo es pasajero, Bhaktivinoda Ṭhākura concluye que, al involucrarse únicamente en asuntos mundanos, ha desperdiciado su vida sin obtener ningún beneficio permanente. Todo lo contrario: solo ha cosechado problemas y molestias.

El teatro de sombras

En la siguiente estrofa, Bhaktivinoda Ṭhākura compara el mundo de *saṁsāra* con un teatro de sombras. Los teatros de sombras son una forma antigua de narración y entretenimiento que aún se utilizan en la India, China y otras partes de Asia. Emplean figuras articuladas y planas (marionetas de sombras) colocadas entre una fuente de luz y una pantalla translúcida. Bhaktivinoda Ṭhākura utiliza esta metáfora para ilustrar que todo lo que percibimos en el mundo carece de sustancia y no es más que un reflejo o sombra de la realidad espiritual.

Como explica el *Śrīmad-Bhāgavatam* (2.2.3), el mundo material es solo un mundo de nombres. Śrīla Prabhupāda comenta lo siguiente sobre este concepto:

Toda la creación material es únicamente un malabarismo de nombres; en efecto, no es más que una engañosa creación de elementos tales como tierra, agua y fuego. Los edificios, los muebles, los automóviles, las cabañas, los molinos, las fábricas, las industrias, la paz, la guerra e incluso la máxima perfección de la ciencia material, es decir, la energía atómica y la electrónica, son tan solo nombres engañosos de elementos materiales junto con las reacciones de las tres modalidades que los acompañan. Como el devoto del Señor los conoce perfectamente bien, a él no le interesa crear cosas poco recomendables, para una situación que no es real en absoluto, sino que simplemente está hecha de nombres que no tienen más importancia que el murmullo de las olas del mar. Los grandes reyes, líderes y soldados pelean entre sí a fin de perpetuar sus nombres en

Canción 6

la historia. En el transcurso del tiempo son olvidados, y abren paso a otra era en la historia. Pero el devoto se da cuenta de la medida en que la historia y los personajes históricos son productos inútiles del tiempo fluctuante.

Otro ejemplo que ilustra la naturaleza ilusoria de la existencia material es el reflejo de un árbol en la orilla de un río o la imagen de un rostro en un espejo. Ambas imágenes reflejadas parecen reales, pero no lo son; la sustancia existe en otro lugar. De manera similar, cualquier manifestación material puede parecer real, pero, en última instancia, es ilusoria. La realidad es indestructible y permanente, mientras que los reflejos y sombras son efímeros y desaparecen bajo ciertas condiciones o inevitablemente con el tiempo.

Por ello, Bhaktivinoda Ṭhākura compara las manifestaciones del mundo material con ilusiones ópticas. Bajo la influencia del tiempo, todo aquí es creado, permanece un tiempo y finalmente es destruido. Todo viene y se va, en un flujo constante. Sin embargo, nos apegamos a los objetos materiales y tratamos de aferrarnos a ellos el mayor tiempo posible, a menudo luchando desesperadamente contra la decadencia.

Debido a que todo será destruido con el tiempo, no hay ganancia definitiva. Por eso Bhaktivinoda Ṭhākura lamenta que, aunque siente un gran apego por estas sombras e ilusiones, al final se encuentra con las manos vacías.

Enfrentando la muerte

En la siguiente estrofa, Bhaktivinoda Ṭhākura aborda un tema del que pocos desean hablar: la muerte. Reflexiona sobre qué quedará en su posesión en ese temido momento y qué felicidad podrán darle sus seres queridos. Como dice el refrán: «Nací sin nada, y moriré sin nada». Bhaktivinoda Ṭhākura volverá a este tema en las estrofas finales, pero por ahora, examina con detenimiento su vida cotidiana.

Una triste historia

Se compara a un burro, símbolo de la necesidad. A pesar de trabajar tan arduamente, su confusión persiste. Śrīla Prabhupāda ilustra este punto con el ejemplo de un burro que trabaja para un lavadero, cargando pesados fardos de ropa. ¿Con qué propósito? Para recibir unas pocas briznas de hierba que, irónicamente, podría obtener gratis al borde del camino.

O, como otro ejemplo, el burro es engañado por una zanahoria que cuelga frente a él, avanzando sin descanso con la esperanza de alcanzarla en el siguiente paso, sin darse cuenta de que siempre estará fuera de su alcance, no importa cuántos pasos dé. Tanto esfuerzo para nada. Sin embargo, siendo necio, el burro no entiende que todos sus esfuerzos son inútiles.

Ṛṣabhadeva menciona estos esfuerzos fútiles en sus instrucciones a sus hijos (*Śrīmad-Bhāgavatam* 5.5.5):

Mientras el ser humano no indague sobre los valores espirituales de la vida, será derrotado y estará sujeto a las miserias que surgen de la ignorancia.

Este tema continúa en las dos siguientes estrofas, donde Bhaktivinoda Ṭhākura lamenta que desperdicia sus días en actividades triviales y sus noches durmiendo, sin considerar nunca que la muerte siempre está cerca. Sin reflexionar mucho sobre su precaria situación, lleva una vida despreocupada, comparable a la tendencia actual de socializar en fiestas, bares, clubes, discotecas o eventos deportivos.

Nārada Muni describe una situación similar al rey Pracinabarhi (*Śrīmad-Bhāgavatam* 4.29.53) con el objetivo de despertar en él un sentido de urgencia para resolver los verdaderos problemas de la vida: la repetición del ciclo de nacimiento y muerte. Nārada presenta el ejemplo de un ciervo que está pastando tranquilamente en un hermoso jardín de flores junto a su pareja. El ciervo disfruta de las hierbas frescas y del dulce canto de los pájaros, pero no advierte que, delante de él, acecha un tigre, acostumbrado a vivir de la carne ajena,

Canción 6

y que, detrás de él, un cazador está listo para atravesarlo con afiladas flechas.

Así como la muerte del ciervo es inminente, también lo es la nuestra, pero nunca consideramos que algún día tendremos que abandonar nuestro cuerpo. Esta indiferencia ignorante se considera el mayor de los asombros, como se ilustra en el *Mahābhārata*, cuando Yudhiṣṭhīra es interrogado por Yamarāja en la forma de un Yakṣa: *kiṁ āścaryam*. «¿Qué es lo más asombroso?», a lo que el rey respondió:

*ahaḥni ahaḥni bhūtāni gacchanti yamālayam
śeṣāḥ sthāvaram icchanti kim āścaryam ataḥ param*

Día tras día, innumerables criaturas van a la morada de Yama (el dios de la muerte); sin embargo, aquellos que permanecen creen ser inmortales. ¿Qué podría ser más asombroso que esto?

Las luchas de la vida familiar

En las estrofas 8 y 9, Bhaktivinoda Ṭhākura reflexiona sobre las luchas de la vida familiar, destacando la ansiedad de mantener a los miembros de la familia y enfrentar su inevitable deterioro. Las últimas estrofas describen, de manera gráfica, el destino del cuerpo material, aludiendo a la práctica parsi en la India de exponer los cadáveres a aves carroñeras como buitres y cuervos, así como a chacales y gusanos.

Abandonando las ilusiones

Bhaktivinoda Ṭhākura concluye su canción instando a todas las personas reflexivas a renunciar a las ilusiones temporales presentadas por *māyā* y buscar los medios para alcanzar el amor puro por Dios, la única verdad eterna y el objetivo supremo de la vida.

Una triste historia

La canción original

Durlabha mānava-janma

Bhaktivinoda Ṭhākura

1

*durlabha mānava-janma labhiyā saṁsāre
kṛṣṇa nā bhajinu-duḥkha kahiba kāhāre?*

durlabha—raro; *mānava-janma*—nacimiento humano; *labhiyā*—llegando a; *saṁsāre*—en el mundo material; *kṛṣṇa*—Kṛṣṇa; *nā bhajinu*—no he adorado; *duḥkha*—la miseria; *kahiba*—hablaré; *kāhāre*—¿a quién?

La forma de vida humana ofrece una rara oportunidad para obtener la perfección espiritual. Sin embargo, ahora estoy lamentándome con amargura pues, aunque de una manera u otra he obtenido semejante privilegio, simplemente lo he desperdiciado ya que nunca he adorado a Kṛṣṇa. ¡Oh! ¿A quién voy a contarle ahora la historia de mis miserias?

2

*'saṁsāra' 'saṁsāra', ka're miche gela kāla
lābha nā haila kichu, ghaṭila jañjāla*

saṁsāra saṁsāra—nada más que asuntos mundanos; *ka're*—haciendo; *miche*—inútilmente; *gela kāla*—el tiempo ha pasado; *lābha*—ganar; *nā haila*—no ha habido; *kichu*—nada; *ghaṭila*—sucedió; *jañjāla*—angustia.

Al casarme y entrar en los enredos de la vida familiar materialista he pasado mi tiempo en vano; no he obtenido ganancias tangibles ni permanentes, sino más bien problemas y disturbios.

3

*kisera saṁsāra ei chāyābāji prāya
ihāte mamatā kari' bṛthā dina jāya*

kisera—que tipo de; *saṁsāra*—mundo; *ei*—este; *chāyābāji*—teatros de sombras; *prāya*—como; *ihāte*—en este; *mamatā*—falso sentido de posesión; *kari'*—haciendo; *bṛthā*—infructuosamente; *dina jāya*—los días han pasado.

¿Qué clase de mundo es este? Parece ser un espectáculo de sombras chinescas, en el que tantas siluetas e ilusiones ópticas bailan ante mis ojos como por arte de magia. Siento un gran apego y me identifico con semejante mundo, y así transcurre mi vida, día tras día sin ningún sentido.

Canción 6

4

*e deha patana ha'le ki ra'be āmāra?
keha sukha nāhi dibe putra-parivāra*

e deha—este cuerpo; *patana ha'le*—al caer (moribundo); *ki ra'be*—lo que quedará; *āmāra*—mío; *keha*—algunos; *sukha*—felicidad; *nāhi dibe*—no dará; *putra-parivāra*—hijos y familia.

Cuando este cuerpo caiga muerto en el suelo, ¿qué continuará siendo mío? En ese momento, todos mis hijos y seres queridos no podrán darme ninguna felicidad.

5

*gardabhera mata āmi kari pariśrama
kā'ra lāgi' eta kari, nā ghucila bhrama*

gardabhera mata—como un burro; *āmi kari*—realizo; *pariśrama*—trabajo; *kā'ra lāgi'*—¿en nombre de quién?; *eta kari*—yo trabajo así; *nā*—no; *ghucila*—ha quitado; *bhrama*—mi confusión.

Diariamente trabajo duro como un burro, y ahora me pregunto: ¿para quién trabajo tanto? Todavía continuo cercado por tantas ilusiones.

6

*dina jāya michā kāje, niśā nidrā-bāse
nāhi bhāvi-maraṇa nikaṭe āche ba'se*

dina jāya—el día pasa; *michā kāje*—en esfuerzos triviales; *niśā*—la noche; *nidrā-bāse*—bajo el control del sueño; *nāhi bhāvi*—no creo que; *maraṇa*—muerte; *nikaṭe*—cerca de; *āche*—¿hay?; *ba'se*—sentado.

Todos los días estoy desperdiciando el tiempo en un trabajo inútil e insignificante, y lo desperdicio también todas las noches controlado por el sueño. Y a lo largo de las veinticuatro horas del día, nunca considero que la muerte cruel se encuentra siempre sentada frente a mí.

7

*bhāla manda khāi, heri, pari, cintā-hīna
nāhi bhāvi, e deha chāriba kona dina*

bhāla—muy; *manda*—o un poco; *khāi*—yo como; *heri*—veo; *pari*—uso; *cintā-hīna*—despreocupado; *nāhi bhāvi*—no creo que; *e deha*—este cuerpo; *chāriba*—partirá; *kona dina*—algún día.

Me creo que estoy viviendo un estilo de vida muy despreocupado, a veces comiendo mucho o poco, según me place. A veces salgo a ver cosas bonitas por la ciudad, y otras veces no salgo. A veces me pongo ropa de gala, o según mi humor, me pongo algo simple. Vivo tan despreocupado que nunca considero que algún día tendré que abandonar este cuerpo.

Una triste historia

8

deha-geha-kalatrādi-cintā avirata
jāgiche hrdaye mora buddhi kari' hata

deha—el cuerpo; *geha*—el hogar; *kalatra*—la esposa; *ādi*—y así sucesivamente; *cintā*—preocupación; *avirata*—incesantemente; *jāgiche*—despertando; *hrdaye mora*—en mi corazón; *buddhi*—inteligencia; *kari' hata*—es aplastado.

Sin embargo, en realidad, mi pobre corazón está plagado de constantes ansiedades con respecto al mantenimiento de mi cuerpo, mi casa, mi esposa, los miembros de mi familia, y mis obligaciones sociales. Todas estas ansiedades me están atacando bruscamente, y, en verdad, están destruyendo mi inteligencia.

9

hāya, hāya! nāhi bhāvi-anitya e saba
jīvana vigate kothā rahibe vaibhava?

hāya hāya—alas! alas!; *nāhi bhāvi*—I do not think; *anitya*—temporary; *e saba*—all of this; *jīvana vigate*—when life runs out; *kothā*—where; *rahibe*—will remain; *vaibhava*—these opulences.

¡Ay, ay! ¡Qué situación tan llena de remordimientos ha surgido! Estoy absorbo en todos estos problemas, pero nunca considero que todas estas cosas son temporales y están destinadas a perecer muy pronto. Después de que haya muerto y desaparecido, ¿qué quedará de todas mis opulencias materiales?

10

śmaśāne śarīra mama pariyā rahibe
bihaṅga-pataṅga tāya vihāra karibe

śmaśāne—en el crematorio; *śarīra mama*—mi cuerpo; *pariyā*—yaciendo; *rahibe*—permanecerá inmóvil; *bihaṅga-pataṅga*—pájaros e insectos; *tāya*—allí; *vihāra karibe*—jugará.

Cuando mi cuerpo sea arrojado al hoyo en los campos del crematorio, permanecerá ahí inmóvil. Entonces vendrán muchos cuervos, buitres, hormigas y gusanos a jugar sobre él.

11

kukkura srgāla saba ānandita ha'ye
mahotsava karibe āmāra deha la'ye

kukkura—perros; *srgāla*—y chacales; *saba*—todos; *ānandita ha'ye*—se deleitarán; *mahotsava*—gran festival; *karibe*—será; *āmāra deha*—mi cuerpo; *la'ye*—tomando.

Canción 6

Todos los perros callejeros y los chacaes se deleitarán, y en gran éxtasis harán de mi cuerpo un recinto de festivales.

12

*ye dehera ei gati, tā'ra anugata
saṁsāra-vaibhava āra bandhu-jana yata*

ye dehera—de que cuerpo; *ei gati*—este fin; *tā'ra anugata*—sus seguidores; *saṁsāra-vaibhava*—opulencia del mundo material; *āra*—y; *bandhu-jana*—amigos; *yata*—todo.

Ya ves, tal es el destino final de este cuerpo material. Y lo más sorprendente es que todas las opulencias materiales, como mi casa, familia y amigos, tienen exactamente el mismo destino.

13

*ataeva māyā-moha chāri' buddhimāna
nitya-tattva kṛṣṇa-bhakti karuna sandhāna*

ataeva—por eso; *māyā-moha*—el desconcierto de la ilusión; *chāri'*—rechazando; *buddhimān*—una persona sabia; *nitya-tattva*—eterna verdad; *kṛṣṇa-bhakti*—devoción a Kṛṣṇa; *karuna sandhāna*—por favor, busca.

Por lo tanto, aconsejo a quienes tienen una inteligencia aguda: «Por favor, abandonad todas estas ilusiones temporales presentadas por māyā, y buscad los medios para obtener devoción pura al Señor Kṛṣṇa, porque esta es la única verdad eterna».

Canción 7

El océano del olvido

(basada en la canción *Anādi karama phale* de Bhaktivinoda Ṭhākura)



Canción 7



1

El fruto de mis actos más allá del pasado
me ha lanzado al océano del olvido.

Día y noche mi corazón está en llamas
en el fuego venenoso de ansias insanas.

Mi mente agitada no logra encontrar
ni alivio, ni paz, ni verdadero bienestar.

El océano del olvido



2

Mis cientos de planes para lograr felicidad,
acabaron en fracaso y aguda ansiedad.

La marea mundana me arrastra y tira,
ladronas como la lujuria, la codicia y la ira,
envidia, ilusión y locura van sembrando,
La vida se esfuma, el temor sigue creciendo.

Caído en el vasto océano del olvido,
Perdido en las olas que surgen del pasado.
Día y noche mi corazón está en llamas,
en el fuego venenoso de ansias insanas.

Canción 7



3

Jñāna y *karma*, estos bandidos me engañaron
y luego al océano del pesar me arrojaron.
Oh Kṛṣṇa, mar de merced, mi amigo más fiel,
no tengo fuerzas para escapar de este aprieto cruel,
Te ruego y espero Tu mano invencible,
que me saque y me salve de este tormento terrible.

Caído en el vasto océano del olvido,
Perdido en las olas que surgen del pasado.
Día y noche mi corazón está en llamas,
en el fuego venenoso de ansias insanas.

El océano del olvido



4

Ubica esta alma caída a Tus pies de loto,
como una mota de polvo, bríndame refugio.
Bhaktivinoda declara: Soy Tu servidor eterno,
pero Māyā me hechizó, y en su regazo ahora duermo.

De alguna manera, Te olvidé, oh Señor,
Levántame, por favor, y mantenme en de Tu corazón.
Levántame, por favor, y mantenme en de Tu corazón.

Comentario

El océano del olvido (Anādi-karma-phale) está inspirado en el Verso 5 de las Oraciones *Śikṣāṣṭaka*, donde Śrī Caitanya Mahāprabhu suplica a Kṛṣṇa, el hijo de Nanda, que lo rescate del océano del nacimiento y la muerte, colocándolo como una partícula de polvo a Sus pies de loto. Bhaktivinoda Ṭhākura desarrolla este tema en cuatro estrofas, enfocándose en el encarcelamiento del alma en la existencia material y en la necesidad de la intervención divina del Señor Supremo para alcanzar la liberación.

Sufrimiento autoimpuesto

La primera estrofa describe la precaria posición de la entidad viviente tras haber caído en el vasto océano de la existencia material. Bhaktivinoda Ṭhākura reconoce que la causa no es una fuerza externa, sino sus propias acciones, lo que Prabhupāda denomina «el mal uso de nuestra independencia».

Bhaktivinoda Ṭhākura utiliza la expresión *anādi-karma-phale*, que significa «el fruto (*phala*) o resultado de una acción (*karma*) que ocurrió antes del comienzo del tiempo (*anādi*)». Por lo tanto, es imposible rastrear el origen de cuándo el alma comenzó a habitar un cuerpo material.

Dado que no se puede identificar el inicio de esta condición, la entidad viviente en el mundo material es conocida como *nitya-baddha* (eternamente condicionada), en contraste con los *nitya-siddhas*, las almas eternamente perfectas y liberadas que residen en el mundo espiritual.

Bhaktivinoda Ṭhākura describe la situación del *jīva* en el océano de la existencia material de manera profundamente expresiva: « El fruto de mis actos más allá del pasado me ha lanzado al océano del olvido. Día y noche mi corazón está en llamas en el fuego venenoso de deseos insanos. Mi mente agitada no puede encontrar alivio, paz

El océano del olvido

y verdadera felicidad.d». La metáfora de un fuego venenoso de locura sensorial puede parecer exagerada, pero no lo es. Kṛṣṇa le dice a Arjuna en la *Bhagavad-gītā* (3.39):

Así, la conciencia pura de la entidad viviente sabia se ve cubierta por su enemiga eterna en forma de lujuria, que nunca se satisface y que arde como el fuego.

El fuego es insaciable por naturaleza. No importa cuánto combustible reciba, siempre querrá más y más. Y cuanto más se le suministre, más altas serán las llamas. Nuestros sentidos tienen la misma tendencia. No importa cuánto alimento, bebida, sexo u otros placeres se les otorguen, siempre demandan más. Debido a las limitaciones naturales del cuerpo físico, se alcanza un punto de saciedad tras un corto tiempo, pero, después de un período de regeneración, las demandas sensoriales vuelven a despertar, a menudo con mayor intensidad.

No obstante, a pesar de esta experiencia, las almas condicionadas intentamos repetidamente alcanzar la felicidad y la satisfacción complaciendo a los sentidos, incluida la mente. El resultado final, sin excepción, es siempre saturación y frustración. Bhaktivinoda Ṭhākura lo expresa claramente en esta canción: «Mis cientos de planes para hallar la felicidad acabaron en sufrimiento y en aguda ansiedad».

Los seis enemigos y el temor

A continuación, enumera los seis enemigos principales que atormentan al alma condicionada: el deseo, la ira, la avaricia, la ilusión, la locura y la envidia (*kāma*, *krodha*, *lobha*, *moha*, *mada*, *mātsarya*). Cuando alguien sucumbe a una o varias de estas tendencias, el temor (*bhaya*) surge inevitablemente.

El temor, junto con el comer, dormir y aparearse, es uno de los cuatro aspectos fundamentales de la existencia material, lo que evidencia su ineludible presencia. Todos los seres vivos en este

Canción 7

mundo impermanente experimentan una ansiedad constante, ya que la amenaza de perder posesiones, relaciones o incluso el propio cuerpo persiste continuamente en sus vidas.

El apego a las relaciones corporales—como la familia, los amigos, la riqueza y la posición social—intensifica las perturbaciones mentales. Estos apegos nublan la claridad espiritual y generan ansiedad ante los posibles resultados, pues las personas se aferran a aspectos frágiles de la vida, temiendo constantemente la posibilidad de perderlos.

En contraste, el servicio devocional puro al Señor Supremo disipa estos miedos. Como explica Śrīla Jīva Gosvāmī, el *bhakti-yoga* posee un poder extraordinario. Incluso en las etapas iniciales del *sādhana-bhakti*—cuando la devoción se cultiva mediante disciplina y prácticas reguladas—el practicante puede experimentar un estado de ausencia de temor como un regalo divino del Señor. Este primer destello de temor reducido fortalece la determinación del devoto y debilita el apego a lo temporal.

A medida que la devoción madura, el Señor Supremo se revela más plenamente, profundizando la experiencia de seguridad y paz del devoto. En este estado avanzado, el devoto alcanza un punto de completa ausencia de temor, residiendo en el plano eterno e inalterado de *Vaikuṇṭha*, libre de ansiedad e inseguridad.

El engaño del karma y el jñāna

En la tercera estrofa, Bhaktivinoda Ṭhākura habla de dos caminos que las personas de este mundo generalmente siguen para alcanzar el éxito y la satisfacción: *karma* y *jñāna* (la acción frutiva y el cultivo del conocimiento). La gran mayoría de los seres humanos simplemente persiguen los frutos del *karma*. Por lo tanto, *karma* se traduce como «actividades frutiva». Como el término implica, la mayoría de las personas trabajan para obtener un fruto que puedan disfrutar. En el

El océano del olvido

pasado, estos frutos eran bienes agrícolas en forma de granos, vegetales y frutas, o productos naturales como fibras, madera, metales o joyas. Hoy en día, el fruto más común es el dinero, que permite a su propietario comprar diversos productos que proporcionan sensaciones placenteras a los sentidos. El *jñāna*, la búsqueda del conocimiento, opera en un nivel más sutil, pero el objetivo final es el mismo: obtener un fruto que sea deleitable.

Bhaktivinoda Ṭhākura compara estos dos modos de vida con ladrones que engañan a la entidad viviente y finalmente la arrojan a un océano de miseria. El significado de este símil es que tanto el *karma* como el *jñāna* prometen felicidad pero no la cumplen. Debido a que la entidad viviente es un ser espiritual, ninguna cantidad de placer material producido por el trabajo fructífero o la acumulación de conocimiento material puede satisfacer su sed de felicidad. En otra canción de este ciclo, *El burro erudito*, también compuesta por Bhaktivinoda Ṭhākura, se describe con más detalle la naturaleza engañosa del conocimiento mundano.

El refugio supremo

Para concluir su canción, Bhaktivinoda Ṭhākura suplica al Señor que lo libere de su difícil situación y le conceda refugio a Sus pies de loto. En otras palabras, estar fijo a los pies de loto del Señor, incluso como una diminuta partícula de polvo, es más deseable y valioso—y, además, más satisfactorio—que cualquier cantidad de placer burdo o sutil en el mundo material.

Una vez más, los pies de loto del Señor son mencionados como el único refugio. Para ilustrar esta idea, citamos un verso del Décimo Canto del *Śrīmad-Bhāgavatam* (10.2.30), en el que los semidioses oran al Señor Kṛṣṇa en el vientre, alabando Sus pies de loto:

¡Oh, Señor de ojos de loto!, quien se concentra en meditar en Tus pies de loto, que son el manantial de toda existencia, y los acepta

Canción 7

como el barco en que cruzar el océano de la nesciencia, sigue los pasos de los *mahājanas* [grandes santos, sabios y devotos]. Con ese sencillo proceso, cruzar El océano del olvido resulta tan fácil como pasar sobre la huella de la pezuña de un ternero.

Śrīla Prabhupāda comenta sobre este verso como sigue:

La verdadera misión de la vida es cruzar el océano de la nesciencia, de sucesivos nacimientos y muertes. Sin embargo, quienes se hallan bajo la oscuridad de la ignorancia no conocen esa misión y, arrastrados por las olas de la naturaleza material (*prakṛteḥ kriyamāṇāni guṇaiḥ karmāṇi sarvaśaḥ*), sufren las penalidades de *mṛtyu-saṁsāra-vartmani*, el ciclo de nacimientos y muertes. Pero las personas que han adquirido conocimiento gracias a la relación con devotos, siguen a los *mahājanas* (*mahat-kṛtena*). Esa clase de personas siempre concentran su mente en los pies de loto del Señor y practican una o varias de las nueve formas de servicio devocional (*śravaṇam kīrtanam viṣṇoḥ smaraṇam pāda-sevanam*). Ese sencillo proceso es suficiente para cruzar el insuperable océano de nesciencia.

La canción original

Anādi karama-phale

Bhaktivinoda Ṭhākura

1

*anādi' karama-phale, pari' bhavārṇava jale,
taribāre nā dekhi upāya
ei viṣaya-halāhale, divā-niśi hiyā jvale,
mana kabhu sukha nāhi pāya*

anādi'—sin principio (desde tiempo inmemorial); *karama*—actividades; *phale*—fruitivas; *pari'*—he caído en; *bhava*—de nacimiento y muerte; *arṇava*—del océano;

El océano del olvido

jale—las aguas; *taribāre*—de la liberación; *nā*—no; *dekhi*—ya veo; *upāya*—significa; *ei*—de estos; *viṣaya*—actos de complacencia de los sentidos; *halāhale*—veneno; *divā*—día; *niśi*—noche; *hiyā*—mi corazón; *javale*—arde; *mana*—mi mente; *kabhu*—en cualquier momento; *sukha*—felicidad; *nāhi*—no; *pāya*—alcanza.

Debido a mis actividades frutivas pasadas, he caído en este gran océano de nesciencia, y no encuentro ninguna forma de salir. Mi corazón arde día y noche debido al veneno de los actos para la complacencia de los sentidos, y como resultado mi mente no siente felicidad alguna.

2

*āśā-pāśa-śata-śata, kleśa deya avirata,
pravṛtti-ūrmira tāhe khelā
kāma-krodha-ādi chaya, bāṭapāḍe deya bhaya,
avasāna haila āsi' belā*

āśā—planes para felicidad; *pāśa*—cuerdas; *śata-śata*—cientos y miles; *kleśa*—dolor; *deya*—dando; *avirata*—constantemente; *pravṛtti*—materialismo; *ūrmira*—las olas; *tāhe*—en ese (océano de ignorancia); *khelā*—pasatiempos; *kāma*—lujuria; *krodha*—ira; *ādi*—y así sucesivamente; *chaya*—seis; *bāṭapāḍe*—ladrones y pícaros; *deya*—dando; *bhaya*—temor; *avasāna*—final de (de mi vida); *hoilo*—es; *āsi'*—que viene; *belā*—pronto.

Siempre estoy haciendo cientos y miles de planes para ser feliz, pero todos esos planes me causan dolor las veinticuatro horas del día. De hecho, estoy siendo sacudido una y otra vez por las olas del océano del materialismo. Además, hay muchos ladrones y engañadores, entre los cuales seis son prominentes: lujuria, ira, codicia, envidia, ilusión y locura. Todos ellos me causan gran temor, y así mi vida está llegando a su fin.

3

*jnāna-karma-ṭhaga dui, more pratāriya laya,
avaśeṣe phele sindhu-jale
e hena samaye, bandhu, tumi kṛṣṇa kṛpā-sindhu,
kṛpā kari' tolo more bale*

jnāna—especulación mental; *karma*—actividades frutivas; *ṭhaga*—engañadores o matones; *dui*—dos; *more*—a mí; *pratāriya*—engañosos; *laya*—están tomando; *avaśeṣe*—finalmente; *phele*—lanzando; *sindhu-jale*—al océano de la miseria; *e*—este; *hena*—como; *samaye*—tiempo; *bandhu*—amigo; *tumi*—Tú; *kṛṣṇa*—oh, Kṛṣṇa; *kṛpā*—de misericordia; *sindhu*—océano; *kṛpā*—misericordia; *kari'*—habiendo mostrado; *tolo*—recoge; *more*—a mí; *bale*—por Tu fuerza.

Canción 7

Los dos bandidos, el de la especulación mental y el de la actividad fruitiva, me han engañado, me han confundido, y finalmente me han arrojado al océano de la miseria. Dadas las circunstancias, mi querido Kṛṣṇa, ¡oh, océano de misericordia!, Tú eres mi único amigo. No tengo fuerzas para salir de este océano de nesciencia, así que Te ruego a Tus pies de loto, que seas amable y que con Tu fuerza me levantes de este océano de sufrimiento.

4

*patita-kiṅkare dhari', pāda-padma-dhuli kari',
deha bhaktivinoda āśraya
āmi tava nitya-dāsa, bhuliyā māyāra pāśa,
baddha ha'ye āchi dayāmaya*

patita—caído; *kiṅkare*—sirviente; *dhari'*—habiendo sostenido; *pāda*—pies; *padma*—loto; *dhuli*—partícula de polvo; *kari'*—habiendo fijado; *deho*—dar; *bhaktivinoda*—Bhaktivinoda; *āśraya*—refugio; *āmi*—yo soy; *tava*—Tu; *nitya*—eterno; *dāsa*—sirviente; *bhuliyā*—habiendo olvidado; *māyāra*—de *māyā*; *pāśa*—red; *baddha*—atado; *ho'ye*—siendo; *āchi*—yo soy; *dayāmaya*—amablemente sálvame.

Amablemente, levanta a este caído siervo Tuyo y ocúpame como una de las partículas de polvo a Tus pies de loto. Por favor, dale el refugio de Tus pies de loto a este Bhaktivinoda. Yo soy Tu sirviente eterno, pero de alguna manera Te he olvidado, y ahora he caído en esta compleja red de māyā. Por favor, se benévolo y sálvame.

Canción 8

Te olvidé

(basada en la canción *Bhuliyā tomāre* de Bhaktivinoda Ṭhākura)



Canción 8



1

Te olvidé, oh Señor,
y caí en un reino de dolor.
Me postro ante Tus pies de loto,
y revelo mi historia de sufrimiento.

Te olvidé



2

Dentro del vientre de mi madre,
velado por el olvido,
Tu visión iluminó mis ojos,
mas pronto Te habías ido—
dejando a este siervo atrás.

Canción 8



3

Al nacer prometí adorarte,
pero al caer el velo de Māyā,
las ilusiones de este mundo pasajero
desvanecieron mi promesa temprana.

Te olvidé, oh Señor,
y caí en un reino de dolor.
Me postro ante Tus pies de loto,
y revelo mi historia de sufrimiento.

Te olvidé



4

Como un niño amado, sonreía y reía,
abrazado por mis seres queridos.
Así, Te olvidaba cada vez más,
y al mundo vi como un paraíso.

Canción 8



5a

Día tras día crecía, rodeado de amigos,
en juegos alegría sentía.

Te olvidé



5b

Pronto mi inteligencia despertó,
y en los estudios me perdí.

Canción 8



6a

De lugar en lugar viajaba,
en mantener a mi familia pensaba.

Te olvidé



6b

Orgullosa de mi saber y riqueza ganada,
te olvidé, ¡oh Hari!

Te olvidé, oh Señor,
y caí en un reino de dolor.
Me postro ante Tus pies de loto,
y revelo mi historia de sufrimiento.

Canción 8



7

Ahora, en la vejez,
con tristeza en el corazón,
lloro en soledad, cargado de aflicción.
La muerte se asoma en las sombras,
Oh Señor, descuidé adorarte,
he vivido mis días en vano.
¿Qué será de mí ahora?

Te olvidé

Comentario

El olvido de nuestra identidad como sirvientes de Kṛṣṇa y de la relación espiritual eterna que tenemos con Él es la causa del cautiverio material. Este estado implica estar atrapado en diferentes cuerpos materiales—como humanos, animales, semidioses, entre otros. Por ello, Bhaktivinoda Ṭhākura canta: *bhuliyā tomāre, saṁsāre āsiyā*. «Olvidándote, he venido al mundo de *saṁsāra* y he entrado en el ciclo de repetidos nacimientos y muertes».

Esta canción pertenece al *Śaraṅāgati*, un cancionero publicado en 1893 que describe el proceso de entrega espiritual.

Kṛṣṇa como liberador

En la *Bhagavad-gītā* (12.7), Kṛṣṇa se describe a sí mismo como el *samuddhartā mṛtyu-saṁsāra-sāgarāt*, el liberador del océano de nacimiento y muerte para aquellos que se entregan a Él. La entrega es, por lo tanto, la clave para alcanzar la liberación. Por eso, Kṛṣṇa concluye Sus instrucciones en la *Bhagavad-gītā* (18.66) con un llamado a rendirse, prometiendo proteger al alma rendida de todas las reacciones pecaminosas.

Sin embargo, como señala Śrīla Prabhupāda, Kṛṣṇa no explicó cómo rendirse. Debido a que la mayoría de las personas no eran capaces de hacerlo, Él vino nuevamente, esta vez como un devoto—Śrī Caitanya Mahāprabhu—para detallar el proceso de rendición, instruyendo a uno de Sus principales discípulos, Sanātana Gosvāmī.

Comprendiendo la posición del jīva

Cuando Sanātana Gosvāmī se acercó a Śrī Caitanya Mahāprabhu, planteó dos preguntas fundamentales: «¿Quién soy yo?» y «¿Por qué sufro las tres miserias?» Śrī Caitanya Mahāprabhu comenzó Su explicación estableciendo primero la posición constitucional del *jīva* como sirviente eterno de Kṛṣṇa.

Canción 8

La entidad viviente es la energía marginal de Kṛṣṇa, simultáneamente una con el Señor y distinta de Él, como una partícula molecular de la luz del Sol o del fuego. Por naturaleza, el *jīva* depende de su fuente, lo que implica una inclinación natural al servicio dentro de una relación personal.

El *jīva* sufre las tres miserias de la existencia material debido a la influencia de la potencia de *avidyā* (ignorancia), que cubre su identidad constitucional. A continuación, Śrī Caitanya Mahāprabhu señaló la causa raíz de la condición sufriente del *jīva*: *kṛṣṇa bhuli*, 'el olvido de Kṛṣṇa (Cc. *Madhya* 20.117):

Al olvidar a Kṛṣṇa, la entidad viviente ha sido atraído por la manifestación externa desde tiempos inmemoriales. Por lo tanto, la energía ilusoria (*māyā*) le causa todo tipo de sufrimiento en su existencia material (*saṁsāra-duḥkha*).

La promesa olvidada

Te olvidé (*Bhuliyā tomāre*) aborda este tema en profundidad. Bhaktivinoda Ṭhākura comienza su canción describiendo la situación del embrión en el vientre, una condición de sufrimiento que no solo experimentan los seres humanos, sino también otros seres vivos, incluidos pájaros e insectos confinados en huevos. Estar atrapado en un espacio reducido—ya sea un vientre o un huevo—por un período prolongado resulta extremadamente incómodo.

Sin embargo, solo el ser humano tiene la capacidad de volverse consciente de su lamentable situación y buscar una solución. Como explica Kṛṣṇa en la *Bhagavad-gītā* (7.14), la solución es rendirse a Él, quien es el controlador de la energía ilusoria, *māyā*:

Esta energía divina Mía, consistente en las tres modalidades de la naturaleza material, es difícil de superar. Pero aquellos que se rinden a Mí pueden cruzarla fácilmente.

Te olvidé

Śrī Caitanya Mahāprabhu explica a Sanātana Gosvāmī que el proceso de entrega consta de seis pasos: (1) aceptar las cosas favorables para el servicio devocional, (2) rechazar las cosas desfavorables, (3) tener la convicción de que Kṛṣṇa otorgará protección, (4) aceptar al Señor como guardián o maestro, (5) rendirse completamente a Él y (6) ser humilde.

Humildad vs. orgullo

Es importante señalar que estos pasos no son necesariamente secuenciales ni deben realizarse uno tras otro, como se evidencia en la estructura del cancionero de Bhaktivinoda Ṭhākura.

En sus 31 canciones dedicadas a ilustrar el proceso de entrega, las primeras siete se centran en *dainya* (humildad), que figura al final de la lista presentada por Śrī Caitanya Mahāprabhu.

Cabe preguntarse: ¿por qué iniciar con *dainya*? La respuesta podría ser que, sin al menos una mínima humildad, uno ni siquiera consideraría comenzar el proceso de entrega. Una persona orgullosa no solo se burla de la idea de ser humilde, sino que además percibe la humildad como un signo de debilidad. De hecho, para esa persona, el orgullo puede parecer una virtud.

Hay numerosos ejemplos históricos, como la Revolución Francesa, la Revolución Americana y el Movimiento de Independencia de la India, en los que líderes políticos apelaron al orgullo nacional, arraigado en una identidad cultural e histórica compartida, para movilizar apoyo masivo a sus causas, elevando el orgullo nacional a un objetivo deseable para toda la nación.

Sin embargo, como señala Kṛṣṇa en la *Bhagavad-gītā* (16.4), el orgullo, la arrogancia y la vanidad son características de una mentalidad no devocional que deben ser controladas. En contraste, la humildad se exalta como una virtud fundamental, esencial para el proceso de entrega.

Canción 8

A través de sus canciones, Bhaktivinoda Ṭhākura ilustra la verdadera mentalidad de entrega. Su método consiste en hablar en primera persona, adoptando la perspectiva de un alma condicionada, para mostrarnos cómo acercarnos al Señor en un estado de genuina humildad.

El viaje típico de la vida

En la primera de las siete canciones, *Bhuliyā tomāre*, Bhaktivinoda Ṭhākura narra la historia de su vida, a la que describe como «un relato de aflicción» (*duḥkhera kathā*). Comienza declarando: *Bhuliyā tomāre, saṁsāre āsiyā*: «Oh Señor, habiéndote olvidado, he llegado a este mundo material». Estas palabras reflejan la explicación de Śrī Caitanya Mahāprabhu a Sanātana Gosvāmī sobre cómo el *jīva* llega al mundo material: *kṛṣṇa bhuli' sei jīva anādi-bahirmukha*: «Olvidándose de Kṛṣṇa, la entidad viviente ha sido atraída por la energía externa desde tiempos inmemoriales».

En las siguientes cinco estrofas, Bhaktivinoda Ṭhākura describe el curso típico de la vida de un ser humano en el mundo material. Su descripción de la posición del *jīva* en el vientre materno recuerda la explicación de Kapiladeva en el Tercer Canto del *Śrīmad-Bhāgavatam*. En el Capítulo 31, Kapila explica a su madre, Devahūti, los movimientos de las entidades vivientes. El *jīva* está atrapado dentro del vientre, que se asemeja a una bolsa hermética donde apenas puede moverse.

Poco antes de nacer, si un niño es afortunado, puede recordar todos los sufrimientos de sus cien nacimientos anteriores y reza al Señor Supremo para obtener alivio del miedo, prometiendo dedicarse a Su servicio devocional. Sin embargo, como describe Bhaktivinoda Ṭhākura, inmediatamente después de nacer, la conciencia del *jīva* queda cubierta por el velo de *māyā*, olvidando así todo, incluida su promesa.

Te olvidé

Más tarde, rodeado de parientes afectuosos, el bebé olvida por completo los sufrimientos que experimentó en el vientre y durante el nacimiento. En los meses y años siguientes, colmado de afecto por su madre, padre y otros familiares, la entidad viviente cae cada vez más bajo el hechizo de la ilusión. Como dice Bhaktivinoda Ṭhākura en la Estrofa 4: «El mundo como un paraíso me pareció».

Las ilusiones del mundo

En las estrofas siguientes, Bhaktivinoda Ṭhākura describe el trayecto típico de la vida humana: desde la infancia con sus juegos, pasando por la juventud dedicada a los estudios, hasta la adultez enfocada en la obtención de riquezas y la formación de una familia, para finalmente llegar a la vejez.

La vejez, presentada como el momento del balance final, trae consigo el lamento del autor por no haber adorado al Señor, habiendo dejado pasar sus días en vano. Sus palabras finales son ominosas y cargadas de incertidumbre: «¿Cuál será mi destino ahora?»

Un mensaje atemporal

Aunque esta canción fue compuesta hace casi 150 años, su mensaje sigue siendo tan relevante como siempre. Las circunstancias pueden cambiar con el tiempo, pero la naturaleza subyacente de la existencia material permanece igual, ya sea hace 150 años, hace 150.000 años o incluso millones de años. Las almas condicionadas siempre han enfrentado los mismos problemas.

Prahlāda Mahārāja, quien vivió hace millones de años, ofreció una descripción similar a sus compañeros de escuela. Explicó que un ser humano vive un máximo de cien años, de los cuales la mitad se pierde durmiendo. Además, durante la infancia, marcada por la confusión, se pierden diez años más, y otros diez años se desperdician en la

Canción 8

niñez, inmersa en juegos y diversiones. Así, veinte años de la vida ya se han ido.

En la vejez, cuando el cuerpo está desgastado y atacado por enfermedades, incapaz de realizar incluso actividades simples, se pasan otros veinte años inútilmente. En los años restantes, uno se apega cada vez más a la vida familiar debido a deseos lujuriosos insaciables y fuertes ilusiones. De este modo, se pierde la valiosa oportunidad de autorrealización que ofrece la forma humana de vida.

A lo largo del *Śrīmad-Bhāgavatam*, encontramos historias e instrucciones similares, ya que el olvido es un fenómeno recurrente, especialmente en la era de Kali. Por ello, escuchar regularmente temas espirituales y recordar constantemente el verdadero propósito de la vida es una práctica recomendada por todos los grandes maestros espirituales.

La canción original

Bhuliyā tomāre

Bhaktivinoda Ṭhākura

1

*bhuliyā tomāre, saṁsāre āsiyā,
peye nānā-vidha byathā
tomāra caraṇe, āsiyāchi āmi,
baliba duḥkhera kathā*

bhuliyā—olvidando; *tomāre*—a Ti; *saṁsāre*—este mundo material; *āsiyā*—habiendo venido; *peye*—experimentado; *nānā*—muchas; *vidha*—variedades; *byathā*—de sufrimiento; *tomāra*—Su; *caraṇe*—pies de loto; *āsiyāchi*—han llegado; *āmi*—yo; *baliba*—hablaré; *duḥkhera*—de la desgracia; *kathā*—mi historia.

Oh, Señor, habiéndote olvidado, al venir a este mundo material he experimentado una gran cantidad de pecados y penas. Ahora me acerco a Tus pies de loto y presento mi historia de aflicción.

Te olvidé

2

*jananī jaṭhare, chilāma yakhana,
viṣama bandhana-pāśe
eka-bāra prabhu! dekhā diyā more,
vañcile e dīna dāse*

jananī—de mi madre; *jaṭhare*—en el vientre; *chilāma*—estaba; *yakhana*—cuando; *viṣama*—doloroso; *bandhana*—en la envoltura; *pāśe*—atado; *eka*—un; *bāra*—momento; *prabhu*—oh, Señor; *dekhā*—una visión (de Ti); *diyā*—habiendo dado; *more*—a mí; *vañcile*—abandonado; *e*—este; *dīna*—pobre; *dāse*—sirviente.

Mientras estaba atado fuertemente en los insoportables confines del vientre de mi madre, ¡oh, Señor!, una vez Te revelaste ante mí, pero después de aparecer fugazmente, abandonaste a Tu pobre sirviente.

3

*takhana bhāvinu, janama pāiyā,
kariba bhajana tava
janama hoila, pari' māyā-jāle,
nā hoila jñāna-lava*

takhana—en ese momento; *bhāvinu*—pensé que; *janama*—nacimiento; *pāiyā*—después de lograr; *kariba*—voy a realizar; *bhajana*—adoración; *tava*—Tu; *janama*—nacimiento; *hoila*—habiendo logrado; *pari'*—me caí; *māyā*—de ilusión; *jāle*—en una red; *nā*—no; *hoila*—había; *jñāna*—de conocimiento; *lava*—una gota.

En ese momento pensé, «esta vez después de mi nacimiento, ciertamente Te adoraré sin desviarme». Pero ¡ay de mí!, después de nacer caí en el enredo de ilusiones mundanas; por lo tanto, no poseo ni una gota de verdadero conocimiento.

4

*ādarera chele, sva-janera kole,
hāsiyā kātānu kāla
janaka janani-snehete bhuliyā,
saṁsāra lāgila bhāla*

ādarera—querido; *chele*—hijo; *sva-janera*—de los parientes; *kole*—en los brazos; *hāsiyā*—riendo; *kātānu*—gastado; *kāla*—mi tiempo; *janaka*—de mi padre; *janani*—de mi madre; *snehete*—por el afecto; *bhuliyā*—olvidé (a Ti); *saṁsāra*—el mundo material; *lāgila*—parecía ser; *bhāla*—bueno.

Como un hijo querido, acariciado en el regazo de familiares, pasé mi tiempo sonriendo y riendo. El afecto de mi padre y de mi madre me hizo olvidarte aún más, y comencé a pensar que el mundo material era un lugar muy agradable.

Canción 8

5

*krame dina dina, bālaka hoiyā,
bhelinu bālaka-saha
āra kichu dine, jnāna upajila,
pāṭha pari ahara-ahaḥ*

krame—gradualmente; *dina dina*—día a día; *bālaka*—un chico joven; *hoiyā*—me convertí; *bhelinu*—jugó; *bālaka*—otros chicos; *saha*—con; *āra*—más; *kichu*—(después) unos pocos; *dine*—días; *jnāna*—mi conocimiento; *upajila*—creció; *pāṭha*—lecciones escolares; *pari*—estudié; *ahara-ahaḥ*—cada día.

Día a día, gradualmente me volví un niño y comencé a jugar con otros niños. Pronto surgieron mis poderes de comprensión.

6

*vidyāra gaurave, bhrami' deṣe deṣe,
dhana uparjana kari
sva-jana pālana, kari eka-mane,
bhulinu tomāre, hari!*

vidyāra—de mi educación; *gaurave*—orgullo; *bhrami'*—viajé; *deṣe deṣe*—de un lugar a otro; *dhana*—de salud; *uparjana*—la ganancia; *kari*—yo hice; *sva-jana*—de mi familia; *pālana*—el mantenimiento; *kari*—hice; *eka*—con un punto; *mane*—atención; *bhulinu*—olvidé; *tomāre*—Te; *hari*—oh, Hari.

Posteriormente, orgulloso de mi exitosa educación, viajé de un lugar a otro y obtuve grandes riquezas. Así pues, centrando toda la atención en mantener a mi familia, yo Te olvidé, ¡oh, Hari!

7

*bārdhakey ekhana, bhaktivinoda,
kāṅdiyā kātara ati
nā bhajiyā tore, dina br̥thā gela,
ekhana ki habe gati?*

bārdhakey—en la vejez; *ekhana*—ahora; *bhaktivinoda*— Bhaktivinoda; *kāṅdiyā*—llora; *kātara*—en tristeza; *ati*—gran; *nā*—no; *bhajiyā*—he adorado; *tore*—Te; *dina*—días; *br̥thā*—inútilmente; *gela*—han ido; *ekhana*—ahora; *ki*—cuál; *habe*—será; *gati*—mi destino.

Ahora en la vejez, mientras se aproxima la muerte, este Bhaktivinoda llora con gran pesar. No he podido adorarte, oh, Señor, en vez de ello he pasado mis días en vano. ¿Cuál será ahora mi destino?

Canción 9

Mi vida

(basada en la canción *Āmara jīvana* de Bhaktivinoda Ṭhākura)



Canción 9



1

En una vida marcada por la maldad,
planto semillas que germinan en crueldad.
Provoco tormentos, siembro el espanto,
en el sufrir ajeno hallo mi encanto.

En una vida llevada sin piedad,
todo lo auspicioso pronto se va.



2

Ni compasión ni veracidad en mi hallarás,
mi regla es: «¡Yo primero, los demás detrás!»
Cuando veo a otros felices, siento decepción;
si sufren, eso colma de gozo mi corazón.

Canción 9



3

En mi corazón infinitos deseos brotan,
ira y mentira a mi alma la dominan.
La ansia de placer me arrastra a la locura,
orgullo y malicia coronan mi frente dura.

En una vida marcada por la maldad,
planto semillas que germinan en crueldad.
Provoco tormentos, siembro el espanto,
en el sufrir ajeno hallo mi encanto.

En una vida llevada sin piedad,
todo lo auspicioso pronto se va.



4

La pereza y el sueño dominan mis días,
evito lo bueno, lo malo me da alegrías.
Busco estima y engaño con astucia maligna,
lujuria y avaricia me arrastran con fuerza.

Canción 9



5

Desdichado como soy, a los devotos rehúyo,
siempre ofensor, toda bondad destruyo.
Pensamientos maliciosos inundan mi mente,
y al final de mis días, la miseria se siente.

En una vida marcada por la maldad,
planto semillas que germinan en crueldad.
Provoco tormentos, siembro el espanto,
y en el sufrir ajeno hallo mi encanto.

En una vida llevada sin piedad,
todo lo auspicioso pronto se va.

Mi vida



6

Mientras la travesía de la vida llega a su fin,
remordimiento y pena marcan mi confín.
Ahora en la vejez, bajo mi frente con pesar,
y obligado a ceder, mi orgullo debo dejar.

Canción 9



7

Bhaktivinoda, a los pies de loto del Señor,
relata su tristeza, confesando su error.
Humilde y sumiso, exclama: «Oh, Señor mío,
Tu infinita misericordia es mi único alivio».

Comentario

Mi Vida (Āmāra jīvana) es la cuarta canción del libro *Śaraṇāgati*, de Bhaktivinoda Ṭhākura, incluida dentro de la sección *Primer principio de la entrega—dainya (humildad)*. El autor, presentándose como un alma condicionada, reflexiona sobre su estilo de vida egocéntrico, y se acerca al Señor con una actitud humilde de remordimiento y entrega. Adoptar una actitud introspectiva y reconocer la propia condición caída constituye un paso crucial en el camino hacia la autorrealización. Sin comprender la naturaleza del falso ego y sin esforzarse por la purificación, el progreso en la vida espiritual resulta difícil de alcanzar.

El camino de la vida mundana

En el verso inicial, Bhaktivinoda Ṭhākura confiesa su vida pecaminosa (*sadā pāpe rata*), indicando que una persona, cegada por intensos deseos, puede actuar sin escrúpulos, incluso perjudicando a otros, para alcanzar sus objetivos. Esta mentalidad es condenada por Ṛṣabhadeva, quien, en el *Śrīmad Bhāgavatam* (5.5.4), advierte a sus hijos:

Cuando una persona considera que la finalidad de la vida es complacer los sentidos, busca como un loco la vida materialista, y se ocupa en toda clase de actividades pecaminosas. Ignora que, a causa de sus pecados, ha recibido ya un cuerpo que, aunque temporal, es la causa de su sufrimiento. En realidad, la entidad viviente no debería tener un cuerpo material, pero se le ha concedido para que pueda complacer los sentidos. Por lo tanto, no me parece digno de una persona inteligente volverse a enredar en las actividades de complacencia sensorial, que son la causa de que reciba un cuerpo material tras otro, perpetuamente.

Canción 9

Envidia y Schadenfreude

A continuación, Bhaktivinoda Ṭhākura describe sentimientos muy típicos de las almas condicionadas: la envidia y la *Schadenfreude* (alegría por el sufrimiento ajeno). El término alemán *Schadenfreude*, adoptado en varios idiomas, refleja esta mentalidad. Este rasgo humano, común incluso entre los niños, se manifiesta como alegría al observar que otros sufren algún daño o enfrentan dificultades.

Su opuesto, y la cualidad deseable en un devoto, es la compasión, que literalmente significa «sufrir juntos»: un sentimiento que emerge al presenciar el sufrimiento ajeno y desear aliviarlo. Un devoto debe aspirar a convertirse en *para-duḥkha-duḥkhī kṛpāmbudhiḥ*, un océano de compasión que se conmueve profundamente al presenciar el sufrimiento de los demás.

El ejemplo por excelencia, citado frecuentemente por Śrīla Prabhupāda, es el de Prahlaḍa Māhārāja, quien oró a Nṛsiṃhadeva (*Śrīmad Bhāgavatam* 7.9.43):

¡Oh, joya entre las grandes personalidades!, no siento el menor temor de la existencia material, pues allí donde me encuentre estoy completamente absorto en pensar en Tus glorias y actividades. Mi única preocupación son los necios y sinvergüenzas que elaboran complicados planes para alcanzar la felicidad material y mantener a sus familias, sociedades y países. Me preocupan porque siento amor por ellos.

Las puertas hacia la degradación

En las estrofas siguientes, Bhaktivinoda Ṭhākura enumera una serie de cualidades indeseables propias de una persona materialista: deseos interminables de placer sensual, ira, engaño, malicia, falso orgullo, pereza, codicia, lujuria y anhelo de prestigio. Estos rasgos, considerados tendencias demoníacas, son de los que un devoto debe

Mi vida

liberarse, especialmente de las tres puertas al infierno —lujuria, ira y codicia—, que llevan a la degradación del alma.

En su comentario al verso de la *Bhagavad-gītā* (16.21), en el que Kṛṣṇa habla de estas cualidades, Prabhupāda señala:

Un hombre cuerdo que no quiere deslizarse hacia las especies de vida demoníaca, debe tratar de abandonar esos tres enemigos, los cuales pueden matar el ser hasta tal punto, que no haya posibilidad de liberarse de este enredo material.

El punto de inflexión

Como en muchas otras canciones de esta colección, el autor llega a un punto crucial de reflexión. Al contemplar su situación, comprende que la raíz de su deplorable condición es la falta de compañía de personas santas (*sādhū-saṅga*). La importancia de la buena compañía no puede sobrestimarse. Cuando Śrī Caitanya Mahāprabhu instruyó a Sanātana Gosvāmī, le dijo que *sādhū-saṅga* era la raíz del servicio devocional (*kṛṣṇa-bhakti-janma-mūla*) y que incluso después de desarrollar *kṛṣṇa-prema* (amor puro por Dios), *sādhū-saṅga* seguía siendo esencial. Por esta razón, Śrīla Prabhupāda decía que fundó ISKCON para brindar a las personas la oportunidad de tener *sādhū-saṅga*. Esto implica que al encontrarse con devotos tendrán la oportunidad de escuchar acerca de Kṛṣṇa, participar en el canto de los santos nombres y experimentar un sabor superior al tomar *prasādam*, alimentos espiritualizados.

Una oportunidad para la reflexión espiritual

En la última estrofa, Bhaktivinoda Ṭhākura vuelve a mencionar la vejez, señalando que esta lo obliga a volverse dócil y humilde, permitiéndole acercarse al Señor con una actitud de entrega. Desde una perspectiva material, la vejez es indeseable porque reduce la

Canción 9

capacidad de disfrute hasta destruirla por completo. Desde una perspectiva espiritual, la vejez es bienvenida porque elimina el disfrute sensual desenfrenado, un obstáculo que ata al *jīva* a este mundo. Con la disminución de la importancia de los aspectos externos de la vida, se abre la oportunidad de dedicar más tiempo a la introspección espiritual.

En conclusión, el poema de Bhaktivinoda Ṭhākura muestra la transformación de una vida caracterizada por el pecado y el orgullo en una vida guiada por la humildad y la entrega. Reconocer la propia condición caída es el primer paso hacia un progreso espiritual auténtico, que culmina en refugiarse en los pies de loto del Señor.

La canción original

Āmāra jīvana

Bhaktivinoda Ṭhākura

1

*āmāra jīvana, sadā pāpe rata,
nāhika puṇyera leṣa
parere udvega, diyāchi ye kata,
diyāchi jīvere kleśa*

āmāra—mi; *jīvana*—vida; *sadā*—siempre; *pāpe*—en actividades pecaminosas; *rata*—ocupado; *nāhika*—no hay; *puṇyera*—de actividades piadosas; *leṣa*—un rastro; *parere*—a otros; *udvega*—ansiedad; *diyāchi*—estoy inclinado a dar; *ye*—quien; *kata*—gran; *diyāchi*—doy; *jīvere*—a las entidades vivientes; *kleśa*—sufrimiento.

Mi vida está siempre dedicada a actividades pecaminosas; en mí no existe ni el más ligero rastro de actividades piadosas, y siempre estoy inclinado a causar gran ansiedad y dificultades a otras entidades vivientes.

2

*nija sukha lāgi', pāpe nāhi ḍari,
dayā-hīna svārtha-para*

Mi vida

*para-sukhe duḥkhī, sadā mithya-bhāṣī,
para-duḥkha sukha-kara*

nija—mi propio; *sukha*—felicidad, placer; *lāgi'*—para; *pāpe*—en actividades pecaminosas; *nāhi*—no hay; *ḍari*—restricción; *dayā*—misericordia; *hīna*—desprovisto de; *sva-artha*—a mi interés personal; *para*—yo estoy dedicado; *para*—de otros; *sukhe*—en la felicidad; *duḥkhī*—soy infeliz; *sadā*—siempre; *mithya*—falso; *bhāṣī*—palabras; *para*—de otros; *duḥkha*—la miseria; *sukha*—mi felicidad; *kara*—hace.

Para conseguir mi propio placer, no vacilo en cometer cualquier actividad pecaminosa; no soy nada misericordioso, y velo únicamente por mi interés personal. Cuando otros se sienten felices, yo me siento infeliz; siempre digo mentiras, y si otros sufren, eso me hace muy feliz.

3

*āśeṣa kāmanā, hṛdi mājhe mora,
krodhī, dambha-parāyaṇa
mada-matta sadā, viṣaye mohita,
himsā-garva vibhūṣaṇa*

āśeṣa—innumerables; *kāmanā*—deseos materiales; *hṛdi*—corazón; *mājhe*—en; *mora*—mi; *krodhī*—soy un iracundo; *dambha*—a la vanidad; *parāyaṇa*—dedicado; *mada*—enloquecido; *matta*—ebrio; *sadā*—siempre; *viṣaye*—en gratificación de los sentidos; *mohita*—cautivado; *himsā*—malicia; *garva*—orgullo falso; *vibhūṣaṇa*—adornos.

En mi corazón albergo muchos deseos materiales; siempre estoy enojado y arrogante. Me cautivan los temas que tratan de satisfacer los sentidos, y casi he enloquecido. Mis atavíos son la malicia y el falso orgullo.

4

*nidrālasya hata, sukārye virata,
akārye udyogī āmi
pratiṣṭha lāgiyā, śāṭhya-ācaraṇa,
lobha-hata sadā kāmī*

nidra—por dormir; *ālasya*—por pereza; *hata*—atacado; *sukārye*—a actividades piadosas; *virata*—contrario; *akārye*—de actividades impías; *udyogī*—un artista; *āmi*—soy; *pratiṣṭha*—prestigio; *lāgiyā*—por el bien de; *śāṭhya*—engañando; *ācaraṇa*—comportamiento; *lobha*—por avaricia; *hata*—conquistado; *sadā*—siempre; *kāmī*—una persona lujuriosa.

Canción 9

El sueño y la pereza me conquistan; siempre soy reacio a las actividades piadosas; sin embargo, me entusiasman las actividades impías. Debido a mi falso prestigio siempre engaño a otros; la codicia me seduce, y la lujuria me domina.

5

*e hena durjana, saj-jana-varjita,
aparādhi nirantara
śubha-kārya-śūnya, sadānartha-manāḥ,
nānā duḥkhe jara jara*

e—una; *hena*—tal; *durjana*—persona caída; *saj-jana*—con devotos del Señor; *varjita*—desprovisto de compañía; *aparādhi*—un ofensor; *nirantara*—siempre; *śubha*—propicio; *kārya*—actividad; *śūnya*—vacío; *sadā*—siempre; *anartha*—dañino; *manāḥ*—mente; *nānā*—toda clase de; *duḥkhe*—sufrimientos; *jara jara*—una edad muy avanzada.

Estoy muy degradado; no tengo compañía alguna de devotos, y siempre cometo ofensas. No existe traza alguna de actividad auspiciosa en mi vida, y mi mente siempre se siente atraída por actividades maliciosas. Por lo tanto, al final de mi vida me he vuelto casi un inválido debido a todos esos sufrimientos.

6

*bārdhakyē ekhana, upāya-vihīna,
tā' te dīna akiñcana
bhaktivinoda, prabhura caraṇe,
kare duḥkha nivedana*

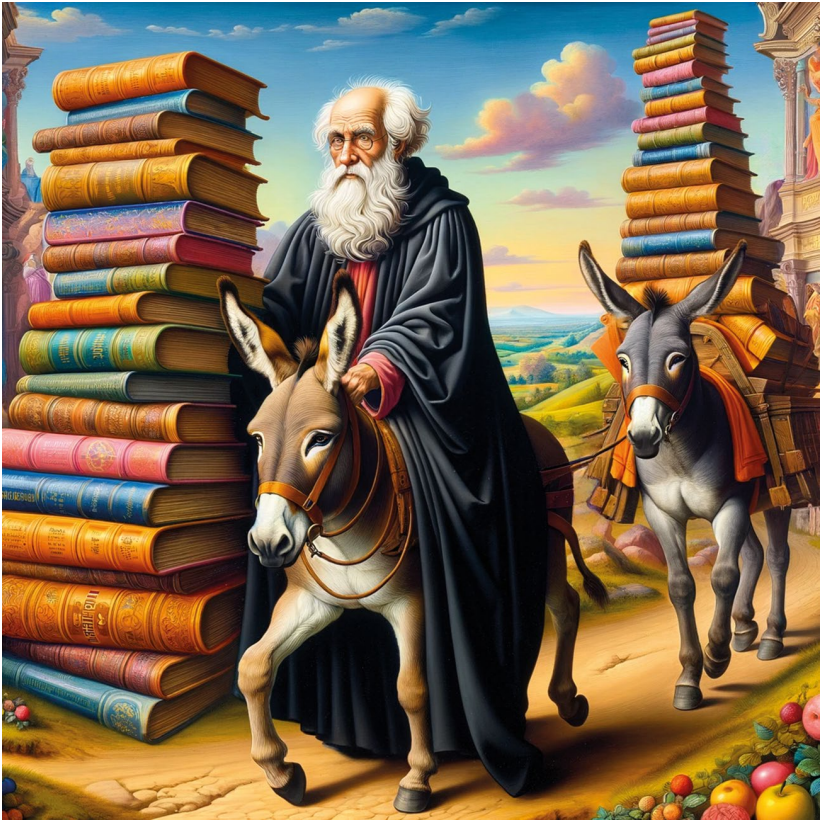
bārdhakyē—a una edad avanzada; *ekhana*—ahora; *upāya*—un medio alternativo; *vihīna*—sin; *tā' te*—por lo tanto; *dīna*—humilde; *akiñcana*—pobre; *bhaktivinoda*—Bhaktivinoda; *prabhura*—del Señor; *caraṇe*—los pies de loto; *kare*—hace; *duḥkha*—con tristeza; *nivedana*—ofrenda.

Ahora, en mi vejez, sin alternativa alguna y a la fuerza, me he vuelto muy manso y humilde. Así pues, Bhaktivinoda ofrece esta triste declaración de las actividades de su vida a los pies de loto del Señor Supremo.

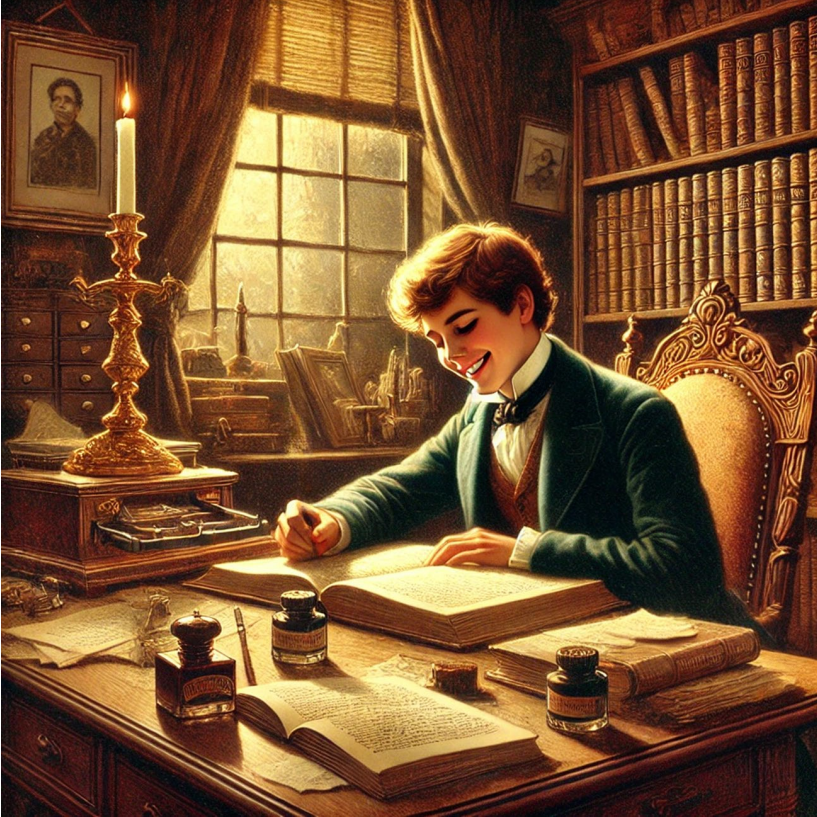
Canción 10

El burro erudito

(basada en la canción *Vidyāra vilāse* de Bhaktivinoda Ṭhākura)



Canción 10



1

Con afán pasé mi tiempo en estudiar y aprender,
creyendo que mi perfección encontraría en el saber.
Nunca me dediqué a adorar Tus pies de loto,
Ahora, oh Señor, eres mi único refugio.

El burro erudito



2

Con cada libro leído, mi esperanza crecía,
conocimiento mundano la meta parecía.
La esperanza fue vana, solo fruto baldío,
Ahora sé que tal saber es solo ignorancia y vacío.

Canción 10



3

Los estudios de este mundo son obra de la ilusión,
bloquean la devoción y solo siembran confusión.
Convierten en burro al alma eterna y la condicionan
a aceptar este mundo temporal como su hogar real.

Con afán pasé mi tiempo en estudiar y aprender,
creyendo que mi perfección encontraría en el saber.

Nunca me dediqué a adorar Tus pies de loto,
Ahora, oh Señor, eres mi único refugio.

El burro erudito



4

Aquí estoy, un burro que por años ha cargado,
sobre su lomo un peso que no vale para nada.
Ahora, en mi vejez, el poder de gozar truncado,
nada me complace—mis planes han fracasado.

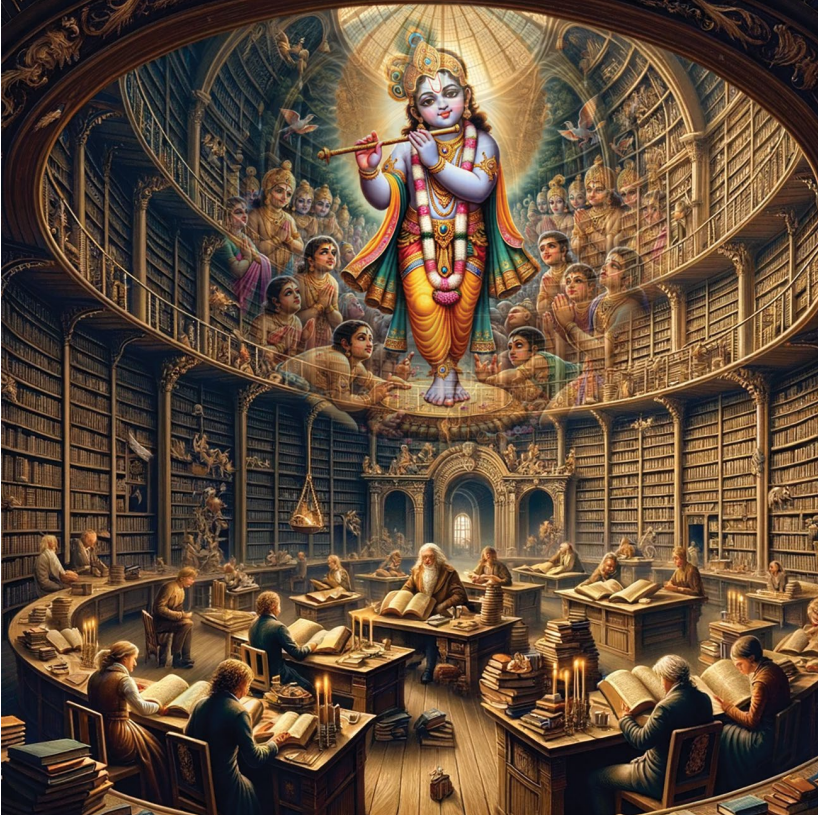
Canción 10



5

Mi vida es agonía, estoy sufriendo sin razón,
mi saber resultó vacío, sin provecho ni solución.
Se ha vuelto una lanza que atraviesa mi corazón,
con el ardiente dolor de la ignorancia y desolación.

El burro erudito



6

Oh Señor, en este triste mundo no hay mejor tesoro
que Tus bellos pies de loto, más puros que el oro.
Bhaktivinoda abandona el supuesto saber mundano,
y hace de Tus pies su refugio, su consuelo y amparo.

Con afán pasé mi tiempo en estudiar y aprender,
creyendo que mi perfección encontraría en el saber.

Nunca me dediqué a adorar Tus pies de loto,
Ahora, oh Señor, eres mi único refugio.

Comentario

Vidyāra-vilāse (literalmente, «la alegría del aprendizaje») es la segunda canción del cancionero *Śaraṇāgati* de Bhaktivinoda Ṭhākura, que desarrolla el primer principio de la entrega: *dainya* (humildad).

Aunque no existe una grabación de Prabhupāda cantando esta canción, la menciona con frecuencia en sus conferencias y conversaciones. En particular, cita la tercera estrofa, donde Bhaktivinoda Ṭhākura explica que el conocimiento mundano surge de la naturaleza efímera de la energía ilusoria (*māyā*) y, por lo tanto, se convierte en un obstáculo para el servicio devocional. Este conocimiento encubre la verdadera naturaleza del alma eterna, atrapándola en la fascinación por este mundo temporal.

Clarificar el papel del conocimiento

Es importante aclarar que la filosofía *vaiṣṇava* no rechaza de forma categórica el conocimiento no espiritual. El conocimiento ordinario puede ser útil para resolver situaciones cotidianas, pero los devotos advierten sobre el error de depender exclusivamente de él para abordar los verdaderos problemas de la vida.

La vida en el mundo material es una lucha constante, y muchas ramas del conocimiento y la ciencia buscan soluciones a los innumerables sufrimientos humanos. Las antiguas Escrituras védicas también incluyen ramas de conocimiento no espiritual, como el *Āyurveda* (medicina), el *Sthāpatyaveda* (arquitectura e ingeniería), el *Jyotiṣa* (astronomía y astrología) y el *Gandharvaveda* (música).

Las limitaciones del conocimiento material

Bhaktivinoda Ṭhākura inicia esta canción relatando cómo dedicó gran parte de su vida a los estudios, con la esperanza de que el conocimiento material le brindara satisfacción. Sin embargo, concluye que estas esperanzas eran ilusorias. Esto se debe a que,

El burro erudito

como seres espirituales, anhelamos una plenitud espiritual que ningún conocimiento material puede satisfacer. Una analogía adecuada es la de un pez fuera del agua: por más comodidades que tenga en tierra, permanecerá infeliz hasta regresar a su hábitat natural.

Para ilustrar la verdadera naturaleza del conocimiento mundano, Bhaktivinoda Ṭhākura utiliza el ejemplo de un burro que soporta una pesada carga sobre su lomo. Aunque la humanidad ha acumulado una cantidad impresionante de conocimiento a lo largo de los siglos, ¿cuál es su verdadero valor? Los avances científicos, como la ingeniería eléctrica, la mecánica cuántica, la biología molecular, la modificación genética, la informática y el Internet, y más recientemente el proyecto genoma humano y la inteligencia artificial, han transformado drásticamente nuestra comprensión del mundo y nuestro estilo de vida. Sin embargo, los problemas fundamentales de la vida—nacimiento, muerte, vejez y enfermedad—siguen sin resolverse.

Aunque descubramos los complejos mecanismos de los elementos materiales y explotemos su poder, la rueda del tiempo, el gran destructor, sigue girando implacable. El verdadero conocimiento nos guía hacia la liberación de la aplastante rueda del tiempo.

El poder de la vejez

En la tercera estrofa, Bhaktivinoda Ṭhākura señala que la indulgencia en el conocimiento mundano convierte en un burro al alma eterna fomentando su fascinación por el mundo temporal. Como en otras canciones, menciona específicamente la vejez como un factor que cambia la perspectiva de vida: *bārdhakyē ekhana, śaktira abhāve, kichu nāhi lāge bhāla*. «Ahora en mi vejez, por falta de la energía para disfrutar, encuentro que nada en absoluto me agrada». La verdad de esta afirmación es evidente en el mundo que nos rodea,

Canción 10

especialmente entre las celebridades de la industria del entretenimiento. A lo largo de sus vidas, disfrutaron de la fama y la admiración, gozando de una inmensa riqueza que les permite vivir en algunos de los lugares más hermosos del mundo y darse lujos fuera del alcance de las personas comunes. Sin embargo, con el paso del tiempo, la juventud y el atractivo se desvanecen, y las facultades físicas y mentales se deterioran. La desilusión y la amargura crecen inevitablemente, llenando sus días de vacío y frustración. Al final, quizá todo lo que queda es una estrella en el Paseo de la Fama de Hollywood, un símbolo silencioso de un pasado glorioso que ya no puede ser recuperado.

El único tesoro

Bhaktivinoda Ṭhākura concluye, por lo tanto, que el único tesoro digno de buscarse en este mundo son los pies de loto del Señor. Sanat-kumāra aconsejó al rey Pṛthu (SB 4.22.40):

El océano de la nesciencia es muy difícil de atravesar, porque está plagado de tiburones muy peligrosos. Aunque los no devotos se someten a rigurosas austeridades y penitencias para atravesarlo, nosotros te recomendamos que te refugies en los pies de loto del Señor, que son como barcos para cruzar ese océano. Es una empresa muy difícil, pero si te refugias en Sus pies de loto, superarás todos los peligros.

Al principio del Décimo Canto del *Śrīmad-Bhāgavatam* (10.1.5), Parīkṣit Mahārāja dice:

A bordo de la nave de los pies de loto de Kṛṣṇa, mi abuelo Arjuna logró cruzar, con otros, el océano del campo de batalla de Kurukṣetra, donde generales como Bhīṣmadeva eran como grandes peces que podrían habérselos tragado sin ningún esfuerzo. Por la misericordia del Señor Kṛṣṇa, mis abuelos cruzaron ese océano, que

El burro erudito

era muy difícil de atravesar, como si pasasen sobre la huella de un ternero.

Más adelante (SB 10.14.58), Brahmā ora al Señor de la siguiente manera:

Aquel que se ha refugiado en los pies de loto del Señor, los cuales son aceptados como el bote más adecuado para cruzar el océano de la ignorancia, puede alcanzar la liberación tan fácilmente como quien salta sobre las huellas hechas por las pezuñas de un ternero. Estas personas están destinadas a residir en la morada del Señor y no tienen nada que ver con un lugar donde hay peligro a cada paso.

Comentando sobre este verso, Śrīla Prabhupāda dice::

Los pies de loto del Señor son un barco indestructible, y quien se refugie en ese barco, no tendrá dificultad en atravesar el océano de la nesciencia. Por consiguiente, el devoto no corre peligro alguno aunque viva en el mundo material, que está lleno de peligros a cada paso. Debemos buscar el refugio del Todopoderoso, en lugar de tratar de protegernos con nuestras propias ideas, productos de la imaginación.

La canción original

Vidyāra vilāse

Bhaktivinoda Ṭhākura

1

*vidyāra vilāse, kāṭāinu kāla,
parama sāhase āmi
tomāra caraṇa, nā bhajinu kabhu,
ekhana śaraṇa tumi*

Canción 10

vidyāra vilāse—en las distracciones del conocimiento mundano; *kāṭāinu kāla*—pasé el tiempo; *parama sahase*—con gran confianza; *āmi*—yo; *tomāra caraṇa*—Tus pies de loto, oh, Señor; *nā bhajinu*—no adoraba; *kabhu*—siempre; *ekhana*—pero ahora; *saraṇa tumi*—Tú eres mi único refugio.

Con gran entusiasmo he desperdiciado mi tiempo en los placeres de los estudios mundanos, y nunca adoré Tus pies de loto, ¡oh, Señor! Ahora, Tú eres mi único refugio.

2

*parite parite, bharasā bārila,
jñāne gati habe māni'
se āśā biphala, se jñāna durbala,
se jñāna ajñāna jāni*

parite parite—leyendo una y otra vez; *bharasā bārila*—mi esperanza creció; *jñāne*—conocimiento material; *gati*—verdadero objetivo de la vida; *habe*—será alcanzado; *māni'*—yo consideré; *se āśā*—esa esperanza; *biphala*—era infructuosa; *se jñāna*—ese conocimiento; *durbala*—demostrado débil; *se jñāna*—ese conocimiento; *ajñāna*—ignorancia; *jāni*—entiendo.

Continuamente leyendo sin cesar, mis esperanzas fueron aumentando cada vez más porque consideraba que la adquisición de conocimiento material era el verdadero objetivo de la vida. Cuán infructuosas fueron esas esperanzas, ya que mi conocimiento resultó endeble. Ahora entiendo que toda esa erudición es en realidad mera ignorancia.

3

*jaḍa-vidyā yata, māyāra vaibhava,
tomāra bhajane bādhā
moha janamiyā, anitya saṁsāre,
jīvake karaye gādhā*

jaḍa-vidyā—conocimiento mundano; *yata*—todo; *māyāra vaibhava*—es el poder de la energía ilusoria; *tomāra bhajane*—a Tu servicio; *bādhā*—un impedimento; *moha janamiyā*—provocando enamoramiento; *anitya saṁsāre*—para este mundo temporal; *jīvake*—al alma eterna; *karaye gādhā*—le convierte en burro.

Todo el supuesto conocimiento de este mundo nace de la inestable potencia de Tu energía ilusoria (*māyā*), lo cual es un impedimento para ofrecerte servicio devocional. En verdad, buscar satisfacción en el conocimiento mundano convierte al alma eterna en un burro, pues fomenta su enamoramiento de este mundo temporal.

El burro erudito

4

*sei gādhā ha' ye, saṃsāreṇa bojhā,
vahinu aneka kāla
bārdhakyē ekhana, śaktira abhāve,
kichu nāhi lāge bhāla*

sei gādhā ha' ye—aquí hay uno de esos burros; *saṃsāreṇa bojhā*—la carga de la existencia material; *vahinu*—he llevado en mi lomo; *aneka kāla*—por un largo tiempo; *bārdhakyē*—en mi vejez; *ekhana*—ahora; *śaktira abhāve*—carente del poder para disfrutar; *kichu nāhi*—absolutamente nada; *lāge bhāla*—me agrada.

Aquí se encuentra una persona que se ha convertido en burro y durante tanto tiempo ha llevado sobre su lomo la inútil carga de la existencia material. Ahora, en mi vejez, sin poder disfrutar, encuentro que nada en absoluto me agrada.

5

*jīvana jātanā, hoila ekhana,
se vidyā avidyā bhela
avidyāra jvālā, ghaṭila viṣama,
se vidyā hoila śela*

jīvana—vida; *jātanā*—agonía; *hoila*—se ha convertido; *ekhana*—ahora; *se vidyā*—ese conocimiento; *avidyā bhela*—se ha convertido en ignorancia; *avidyāra jvālā*—el ardiente dolor de la ignorancia; *ghaṭila viṣama*—se ha vuelto intolerable; *se vidyā*—ese conocimiento; *hoila śela*—se ha convertido en una lanza puntiaguda.

La vida se ha convertido en agonía, ya que mi supuesto conocimiento y erudición ha demostrado ser ignorancia, carente de utilidad alguna. Ahora el conocimiento material se ha convertido en una puntiaguda lanza que ha perforado mi corazón con el intolerable y ardiente dolor de la ignorancia.

6

*tomāra caraṇa, vinā kichu dhana,
saṃsāre nā āche āra
bhaktivinoda, jaḍa-vidyā chāri,
tuvā pada kare sāra*

tomāra caraṇa—Tus pies de loto; *vinā*—además; *kichu dhana*—cualquier tesoro; *saṃsāre*—en este mundo; *nā āche āra*—no hay nadie más; *bhaktivinoda*—Bhaktivinoda; *jaḍa-vidyā chāri*—renunciar a todo el conocimiento mundano; *tuvā pada*—Tus pies de loto; *kare sāra*—son la suma y fundamento de su vida.

Oh, Señor, no hay tesoro que valga la pena buscar en este mundo que no sean Tus pies de loto. Abandonando todo su conocimiento mundano, Bhaktivinoda hace de Tus pies de loto la suma y fundamento de su vida.

Canción 11

Tu misericordia

(basada en la canción *Gaurāṅga karuṇa koro*
de Narottama dāsa Ṭhākura)



Tu misericordia



1

Oh, Gaurāṅga, derrama Tu misericordia
a esta alma, cautivada por la danza de Māyā.
Perdido en los vastos dominios de este mundo,
busco el refugio de Tus pies de loto.

Canción 11



2

Con una brizna de hierba entre mis dientes,
Te imploro, oh Gaura, otórgame Tu gracia.
En el templo de mi corazón, haz Tu asiento,
que sea un santuario de amor, libre de arrogancia.

Tu misericordia



3

Si no tienes compasión al ver mi condición,
mi desdicha y profunda desolación,
¿por qué Te llaman «El salvador de los caídos»?
¿Por qué este nombre, si no salvas a los afligidos?

Oh, Gaurāṅga, derrama Tu misericordia
a esta alma, cautivada por la danza de Māyā.
Perdido en los vastos dominios de este mundo,
busco el refugio de Tus pies de loto.

Canción 11



4

Sin escape de la tempestad de la vida,
una lucha constante, al final ya perdida.
Tus divinos pies de loto, un bote para cruzar
este mar hasta las costas del eterno bienestar.

Tu misericordia



5

Soy el sirviente del sirviente, canta Narottama,
de Śrī Kṛṣṇa Caitanya, el salvador de mi alma.
Mi oración fluye hacia Él, como un incesante río,
hacia los pies de loto del *avatāra* más magnánimo.

Oh, Gaurāṅga, derrama Tu misericordia
a esta alma, cautivada por la danza de Māyā.
Perdido en los vastos dominios de este mundo,
busco el refugio de Tus pies de loto.

Comentario

Esta canción de Narottama dāsa Ṭhākura es una ferviente súplica por la misericordia de Gaurāṅga, el Señor Supremo en Su forma más benevolente como *avatāra*. Narottama se describe como un *dīna hīna jana*, alguien bajo y desamparado. *Dīna* se refiere a alguien abatido por la melancolía o el dolor, con un profundo sentido de humildad. Por otro lado, *hīna* significa «carente de» o «privado de», aludiendo aquí a la falta de bienes materiales o espirituales. Narottama enfatiza su lamentable condición al afirmar que nadie en el universo está más caído que él.

Esta actitud de profunda humildad, común en las canciones de Narottama dāsa Ṭhākura y Bhaktivinoda Ṭhākura, es un tema recurrente. Se considera que el Señor otorga Su misericordia a quien renuncia al falso orgullo, descrito por Kṛṣṇa en la *Bhagavad-gītā* (16.4) como una característica de los no devotos.

La señal de la humildad

Siguiendo el ejemplo de Sanātana Gosvāmī, Narottama dāsa Ṭhākura se presenta ante Gaura en la siguiente estrofa con una brizna de hierba entre los dientes, símbolo de máxima humildad. Clama al Señor, suplicándole que habite en el templo de su corazón.

Podríamos preguntarnos por qué Narottama dāsa Ṭhākura pide al Señor que habite en su corazón si Él ya está allí. La respuesta es que, como Superalma, el Señor actúa generalmente como testigo y otorgador de sanciones, pero no se relaciona de manera directa y personal como amigo bienqueriente. El Señor asume este papel solo cuando un *jīva* se vuelve a Él a través del servicio devocional amoroso, tal como se explica en la *Bhagavad-gītā* (10.10). En ese momento, el Señor toma asiento en un corazón purificado y ofrece instrucciones personales sobre cómo acercarse a Él.

Tu misericordia

Como se explica en el *Śrīmad-Bhāgavatam* (1.2.17), el Señor se convierte en un *suhṛt* (amigo bienqueriente) cuando un *jīva* desarrolla el deseo de escuchar sobre Él. En ese estado, limpia personalmente el corazón de todo lo que no es auspicioso.

El primer paso es convertirse en un humilde sirviente del Señor y de Sus devotos, aguardando pacientemente Su misericordia.

Un desafío al título del Señor

En la tercera estrofa, Narottama dāsa Ṭhākura cambia de ánimo, pareciendo desafiar el título de Śrī Caitanya Mahāprabhu como *Patita-pāvana*, el salvador de los caídos. Sugiere que, si el Señor desea preservar este título, debe demostrar Su misericordia rescatándolo.

Narottama expresa un sentimiento similar en otra canción: «El propósito de Tu llegada a este mundo es liberar a las almas caídas. Te aseguro que no encontrarás a un alma más caída que yo, y por eso, mi reclamo es el primero».

Por supuesto, estos desafíos no son faltas de respeto, sino súplicas desesperadas para apresurar el torrente de la misericordia del Señor. Cuanto más ferviente y sincera es la oración, más pronto llega la respuesta del Señor.

El océano de la existencia material

En la siguiente estrofa, Narottama dāsa Ṭhākura expone una razón poderosa para recibir la misericordia del Señor Caitanya. Describe cómo ha caído en un océano turbulento, agitado por olas azotadas por huracanes.

La metáfora del mundo material como un océano turbulento es común en las canciones de los *ācāryas vaiṣṇavas* y en numerosos textos védicos. Ni siquiera el mejor nadador puede sobrevivir mucho tiempo en un océano, especialmente durante una tempestad con olas gigantes que lo hunden repetidamente bajo el agua.

Canción 11

La única esperanza es recibir ayuda desde fuera, como un bote salvador que pueda rescatar al náufrago del agua, tal como se describe en el *Śrīmad-Bhāgavatam* (10.14.58):

*samāśritā ye pada-pallava-plavaṁ
mahat-padaṁ puṇya-yaśo murāreḥ
bhavāmbudhir vatsa-padaṁ paraṁ padaṁ
padaṁ padaṁ yad vipadāṁ na teṣāṁ*

Para aquel que ha aceptado el bote de los pies de loto del Señor— quien es el refugio de la manifestación cósmica, y quien es famoso como Mukunda, o el que otorga *mukti*—, el océano del mundo material es como el agua contenida en la huella de las pezuñas de un ternero. Dicha persona tiene por meta *paraṁ padam*, o Vaikuṅṭha, el lugar en el que no hay sufrimientos materiales, y no el lugar en el que la vida tiene peligros a cada paso.

Narottama dāsa Ṭhākura anhela la gracia salvadora de Gaurāṅga, suplicando recibir el regalo de Sus divinos pies de loto, comparados con un bote que puede llevar al humilde sirviente del Señor a través del océano del nacimiento y la muerte.

Una oración repetida

Narottama dāsa concluye su canción con una línea recurrente en sus composiciones: *prārthanā karaye sadā, narottama dāsa*. «Narottama dāsa ofrece esta oración continuamente». Esto sugiere que las oraciones deben ofrecerse de manera regular, no solo en tiempos de necesidad o crisis, sino como una práctica constante de conexión espiritual.

Vivir en el agitado océano de la existencia material representa una crisis continua. Por ello, es sabio elevar oraciones constantes en busca de socorro.

Tu misericordia

La oración original

Gaurāṅga karuṇā koro

Narottama dāsa Ṭhākura

1

*gaurāṅga karuṇā koro, dīna hīna jane
mo-sama patita prabhu, nāhi tri-bhuvane*

gaurāṅga—oh, mi querido Gaurāṅga; *karuṇā kara*—por favor, derrama Tu misericordia; *dīna hīna jane*—a esta alma caída e indigente; *mo-sama*—como yo; *patita*—caído; *prabhu*—oh, Señor; *nāhi*—no hay; *tri-bhuvane*—en los tres mundos.

¡Oh, mi querido Gaurāṅga! Por favor, derrama Tu misericordia a esta alma humilde e indigente. ¡Oh, Señor! No hay nadie más caído que yo en los tres mundos.

2

*dante tṛṇa dhari' gaura, dāki he tomāra
kṛpā kari' eso āmāra, hṛdaya mandire*

dante—entre mis dientes; *tṛṇa dhari'*—sostener hierba; *gaura*—¡oh, Gaura!; *dāki*—estoy llamando; *he*—¡oh,!,; *tomāra*—Tuyo; *kṛpā*—misericordia; *kari'*—demostración; *eso*—por favor, ven; *āmāra*—mi; *hṛdaya mandire*—dentro del templo de mi corazón.

Sosteniendo hierba entre mis dientes, Te estoy llamando ahora ¡oh, Gaura! Por favor, sé compasivo conmigo y ven a residir en el templo de mi corazón.

3

*yadi dayā nā karibe, patita dekhiyā
patita pāvana nāma, kisera lāgiyā*

yadi—si; *dayā*—misericordia; *nā karibe*—no me das; *patita*—caído; *dekhiyā*—viendo; *patita pāvana*—salvador de los caídos; *nāma*—el nombre; *kisera lāgiyā*—por qué eres conocido.

Si no me otorgas Tu misericordia, viendo cuán caído soy, entonces ¿por qué eres conocido como Patita Pāvana, el misericordioso salvador de los desdichados?

4

*pareci bhava tuphāne, nāhika nistāra
śrī caraṇa taraṇī dāne, dāse kara pāra*

Canción 11

pareci—yo he caído; *bhava tūphāne*—en el huracán de este mundo material; *nāhika nistāra*—no hay escape; *śrī caraṇa*—divinos pies de loto; *taraṇī*—comparados con un barco; *dāne*—por el regalo; *dāse*—a Tu sirviente; *kara pāra*—haz cruzar.

Estoy sumido en medio de violentas olas y azotado por huracanes en el océano de este mundo material, del cual no hay escapatoria. Por favor, concédeme el regalo de Tus divinos pies de loto, comparables a un barco en la que Tu siervo puede cruzar el océano del nacimiento y la muerte.

5

śrī kṛṣṇa caitanya prabhu, dāsera anudāsa
prārthanā karaye sadā, narottama dāsa

śrī kṛṣṇa caitanya prabhu—Śrī Kṛṣṇa Caitanya Prabhu; *dāsera anudāsa*—el sirviente del sirviente; *prārthanā karaye*—ofrece esta oración; *sadā*—siempre; *narottama dāsa*—Narottama Dāsa.

Narottama Dāsa, el sirviente del sirviente de Śrī Kṛṣṇa Caitanya Prabhu, ofrece incesantemente esta oración.

Canción 12

Joyas sobre harapos

(basada en la canción *Hari hari ki mora karama abhāga*
de Narottama dāsa Ṭhākura)



Canción 12



1

¡Hari!, mi Señor, oh Hari,
¡qué desafortunados mis actos sin Ti!
Mi corazón, clavado por una lanza de dolor,
no tiene amor por Ti, oh Señor.

Joyas sobre harapos



2a

Sacrificios, caridad y meditación,
obras piadosas, *mantras* y baños sagrados—

Canción 12



2b

todo es ilusión, sin devoción,
una burla, como joyas sobre harapos.



3

Las palabras nectáreas de los *sādhus*
no tocaron mi corazón, envuelto en ofensas.
La mala compañía destruyó todo bien en mí.
¿A dónde huiré cuando la muerte venga por mí?

Canción 12



4a

De las Escrituras sagradas llegué a escuchar
que los pies de Hari me podrían liberar.

Joyas sobre harapos



4b

Elegí una vida de delirante confusión,
sin alabar Su nombre ni mirarle con devoción.

Sacrificios, caridad y meditación,
obras piadosas, *mantras* y baños sagrados—
todo es ilusión, sin devoción,
una burla, como joyas sobre harapos.

Canción 12



5

¡Hari!, mi Señor, oh Hari,
¡qué desafortunados mis actos sin Ti!
Mi corazón, clavado por una lanza de dolor,
no tiene amor por Ti, oh Señor.

Ahora cuerpo y mente entrego
a los pies de Rādhā y Krishna con esmero.
Los bajos deseos huyen, y ya no temo,
a lo que el futuro pueda depararme.

Comentario

Esta canción de Narottama dāsa Ṭhākura forma parte de la sección *Dainyā-bodhika* del cancionero *Prārthana*, donde el autor describe su condición caída. *Hari! Hari! biphale*, incluida en esta colección bajo el título *La poción venenosa*, también pertenece a esta sección.

Un sentimiento de profunda pérdida

El sentimiento general es de profundo arrepentimiento espiritual: el devoto percibe que, a pesar de una vida activa llena de éxitos y logros, no ha cultivado un amor genuino y devoción por el Señor. Esta dolorosa realización genera un profundo sentido de pérdida y una angustia desgarradora. Narottama dāsa Ṭhākura emplea términos como *abhāga* (desafortunado) y *biphale* («malo fruto») para describir la futilidad de una vida dedicada únicamente a los intereses mundanos.

En otra canción incluida en *Dainyā-bodhika*, Narottama expresa un sentimiento similar, reforzando esta reflexión sobre la inutilidad de los logros materiales sin devoción:

*Hari Hari! boro śela marame rahila
pāiyā dūrlabha tanu śrī-kṛṣṇa-bhajana vinū
janma mora biphala haila*

¡Oh, Señor Hari! Una gran lanza de lamentación atraviesa mi corazón. A pesar de haber obtenido este raro cuerpo humano, todavía no he adorado a mi amado Śrī Kṛṣṇa, y así mi vida se ha vuelto inútil.

La ilusión de las obras piadosas

En la segunda estrofa, Narottama dāsa Ṭhākura enumera prácticas comunes que las personas siguen para acumular méritos piadosos, buscando una vida futura mejor o el reconocimiento como una buena persona. Sin embargo, las considera ilusiones porque, sin estar

Canción 12

impregnadas de *bhakti*, no conducen al objetivo supremo: el servicio devocional puro, único bien verdadero y permanente.

Todos los logros en este mundo, incluidos los frutos de las actividades piadosas, son temporales y acabarán desvaneciéndose con el tiempo. Esta religiosidad superficial es como adornar con joyas un cuerpo desnudo o vestido con harapos: una imagen absurda.

Rūpa Gosvāmī llama a esta pseudo-espiritualidad *niyama-āgraha*: seguir los principios religiosos por apariencia o para obtener reconocimiento, en lugar de buscar un avance espiritual genuino.

Las consecuencias de la mala compañía

En la tercera estrofa, Narottama dāsa Ṭhākura lamenta no haber seguido la sabiduría impartida por los santos. Reconoce que su asociación continua con personas materialistas (*asat-saṅga*) ha destruido todo lo valioso en su vida. Comprende ahora que la mala compañía lleva inevitablemente a la decadencia espiritual y moral. La estrofa concluye con una pregunta conmovedora que refleja su ansiedad y desesperación ante la inevitable llegada de la muerte y la incertidumbre de qué hacer en ese momento.

Lamentación por las oportunidades perdidas

En la cuarta estrofa, el tema del arrepentimiento vuelve a surgir. Narottama dāsa había nacido como hijo del Rey Krishnananda Datta y disfrutó en su infancia de una vida llena de comodidades y oportunidades. Ahora lamenta no haber logrado comprometerse con prácticas devocionales, como cantar el santo nombre de Kṛṣṇa o meditar en Su forma divina.

La reina Kuntī expresó una visión similar en sus oraciones recogidas en el *Śrīmad-Bhāgavatam*, Capítulo 8 del Primer Canto. En el Verso 26, señala que una persona que disfruta de facilidades materiales —como una buena cuna, riqueza, belleza y erudición—

Joyas sobre harapos

difícilmente puede adorar a Dios con un sentimiento sincero. Sin embargo, incluso aquellos que poseen todas las bondades de la vida terrenal viven acompañados por la incertidumbre y el constante temor de perderlo todo, un peso que siempre agobia al alma atrapada en este mundo.

La esencia de la entrega devocional

Consciente de esta situación, Narottama dāsa Ṭhākura expresa en la estrofa final su firme determinación de entregar incondicionalmente su cuerpo, mente y alma a los pies de loto de la pareja divina, Rādhā y Kṛṣṇa. A través de este acto de entrega sin reservas, manteniendo a distancia todos los deseos mundanos, espera encontrar libertad de todo temor y alcanzar la paz bajo Su refugio.

En el *Śrīmad-Bhāgavatam* (2.8.6), encontramos un verso que refleja un sentimiento similar:

Un devoto puro del Señor, cuyo corazón se ha limpiado una vez con el proceso del servicio devocional, nunca abandona los pies de loto del Señor Kṛṣṇa, pues estos lo satisfacen por completo, tal como un viajero se siente satisfecho en el hogar después de un viaje agotador.

La canción original

Hari! hari! ki mora karama abhaga

Dainyā-bodhika Prārthana

(Oración en la que el autor describe su condición caída)

Narottama dāsa Ṭhākura

1

hari hari ki mora karama abhāga
biphale jīvana gela, hṛdaye rahila śela
nāhi bhela hari-anurāga

hari—Oh Hari; *hari*—Oh Hari; *ki*—qué; *karama*—actividades; *abhāga*—inauspiciosas; *biphale*—inútiles; *jīvana*—la vida ha pasado; *hṛdaye*—en el corazón;

Canción 12

rahile—clavada; *śela*—una lanza; *nāhi*—no; *bhela*—he desarrollado; *hari*—por Hari; *anurāga*—amor.

Oh Hari, oh Hari, todo lo que hago es inauspicioso. He desperdiciado mi vida inútilmente, y no tengo amor por Ti. Es como si en mi corazón estuviera clavada una lanza afilada.

2

yajña, dāna, tīrtha-snāna, puṇya karma japa dhyāna,
akāraṇe sab gelo mohe
bujhilām mane heno, upahāsa hoy yeno,
vastra hīna ābharaṇa dehe

yajña—sacrificios o rituales védicos; *dāna*—caridad; *tīrtha*—en lugares sagrados; *snāna*—baños; *puṇya*—piadosas; *karma*—actividades; *japa*—recitación de *mantras*; *dhyāna*—meditación; *akāraṇe*—sin motivo, inútil; *saba*—todo; *gela*—se perdió; *mohe*—debido a la ilusión; *bujhilāma*—entendí; *mane*—en mi mente; *hena*—de esta manera; *upahāsa*—burla, absurdo; *haya*—parece; *yena*—como si fuera; *vastra*—ropa (decente); *hīna*—sin; *alankara*—ornamentos o joyas; *dehe*—en el cuerpo.

Sacrificios védicos, caridad, baños en lugares sagrados de peregrinaje, obras piadosas, recitación de mantras y meditación son inútiles e ilusorios. Cuando pienso en estas cosas, surge la risa en mi mente. Participar en estas actividades sin realizar servicio devocional es como colocar ornamentos valiosos en un cuerpo sin ropa decente, es decir vestido con harapos.

3

sādhu mukhe kathāmṛta, śuniyā vimala cita,
nāhi bhela aparādha kāraṇa
satata asat saṅga, sakali hoilo bhaṅga,
ki kariba āile śamana

sādhu—de una persona santa; *mukhe*—de la boca; *kathā*—mensajes; *mṛta*—nectáreas; *śuniyā*—al escuchar; *vimala*—purificado; *cita*—mente, corazón, consciencia; *nāhi*—no; *bhela*—mezclado; *aparādha*—de ofensas; *karana*—la causa; *satata*—constantemente; *asat*—de no-devotos; *saṅga*—compañía; *sakali*—todo; *haila*—se volvió; *bhaṅga*—roto; *ki*—qué; *kariba*—voy hacer; *āile*—cuando llegue; *śamana*—la muerte.

Aunque a veces escucho el mensaje nectáreo de Dios desde los labios de los devotos, debido a que cometo tantas ofensas, no logro purificarme. Continuamente me asocio con no devotos, y, de esta manera, todo mi progreso espiritual se desmorona. ¿Qué haré cuando la muerte llegue?

Joyas sobre harapos

4

*śruti smṛti sadā rabe, śuniyāchi ei sabe,
hari pada abhaya śaraṇa
janama loiyā sukhe, kṛṣṇa nā bolinu mukhe,
nā kariṇu se rūpa bhāvana*

śruti—de las Escrituras Śruti; *smṛti*— de las Escrituras Smṛti; *sadā*—siempre; *rabe*—in the statements; *śuniyāchi*—I have heard; *ei*—this; *sabe*—all; *hari*—de Hari; *pada*—los pies de loto; *abhaya*—sin temor; *śaraṇa*—el refugio; *janama*—esta vida; *loiyā*—haber recibido; *sukhe*—felicidad; *kṛṣṇa*—Kṛṣṇa; *na*—no; *bolinu*—he cantado; *mukhe*—en la boca; *na*—no; *kariṇu*—he hecho; *se-rūpa*—de Su forma trascendental; *bhāvana*—la meditación.

He escuchado una y otra vez en las Escrituras Śruti y Smṛti que debo refugiarme en los pies de loto de Hari para liberarme del temor. Sin embargo, habiendo logrado cierta felicidad en esta vida, no he llevado el nombre de Kṛṣṇa en mis labios ni he meditado en Su forma divina.

5

*rādhā-kṛṣṇa duhuñ pāy, tanu mana rahu tāy,
ār dūre jāuk vāsanā
narottama dāse kāya, āra mora nāhi bhāya,
tanu mana saṁpinu āpanā*

rādhā—Rādhā; *kṛṣṇa*—Kṛṣṇa; *duhuñ*—ambos; *pāya*—pies de loto; *tanu*—cuerpo; *mana*—mente; *rahu*—que se quede; *tāya*—en ellos; *āra*—y; *dūre*—lejos; *jāuka*—que se vayan; *vāsanā*—deseos materiales; *narottama dāsa*—Narottama dāsa; *kāya*—dice; *āra*—y; *mora*—de mí; *nāhi*—no hay; *bhāya*—miedo; *tanu*—cuerpo; *mana*—y mente; *saṁpinu*—entrego; *āpanā*—espontáneamente.

Ahora concentraré mi mente en los pies de loto de Śrī Śrī Rādhā y Kṛṣṇa, y todos mis deseos materiales huirán lejos. Narottama dāsa dice: Ahora que he fijado mi mente en Śrī Śrī Rādhā y Kṛṣṇa, ya no tengo miedo de lo que pueda venir.

Canción 13

¡Oh mente, escúchame!

(basada en la canción *Avatāra-sāra* de Locana dāsa Ṭhākura)



¡Oh mente, escúchame!



1

Oh mente, ¿por qué no adoras a Gaura,
la joya más brillante de los *avatāras*?
Aunque cerca del agua, sigues con sed,
tu mal *karma* no te permite que bebas.

Canción 13



2

Oh mente, serviste a los árboles con espinas,
deseando obtener frutas jugosas,
ignoraste a Gaurāṅga, el árbol de *prema*,
pensando que sus frutas eran venenosas.

¡Oh mente, escúchame!



3a

Buscaste fragancia en la flor de *palāśa*,
pero solo un insecto en tu nariz se posó.

Canción 13



3b

Buscaste néctar en madera seca,
pero el dulzor de la caña no apareció.

Oh mente, ¿por qué no adoras a Gaura,
la joya más brillante de los *avatāras*?
Aunque cerca del agua, sigues con sed,
tu mal *karma* no te permite que bebas.

¡Oh mente, escúchame!



4a

Oh mente, la muerte es como una serpiente,
que cuelgas de tu cuello como un collar de flores.

Canción 13



4b

Entraste en el fuego buscando brisas,
pero saliste con quemaduras dolorosas.

¡Oh mente, escúchame!



5

Oh mente, adorando al mundo del *samsāra*,
olvidaste al munificente Gaurāṅga.
No hiciste caso a las palabras de los *sādhus*,
arruinando esta vida y la siguiente también.

Canción 13



6

Oh mente, ¿por qué no adoras a Gaura,
la joya más brillante entre los *avatāras*?
El más magnánimo y amoroso Señor
que otorga *prema* puro con fervor.

Oh mente mía, escúchame.

Oh mente, escúchame.

Oh mente, ¿por qué no adoras a Gaura,
Oh mente mía.

¡Oh mente, escúchame!

Comentario

En esta canción, Locana dāsa Ṭhākura reprende a su mente por evitar a Gaura, el *avatāra* más magnánimo de todos. Śrīla Rūpa Gosvāmī describió el sublime carácter y misión de Gaura con las siguientes palabras (Cc. Madhya 19.53-54):

¡Oh, Tú, la encarnación más magnánima!, Tú eres Kṛṣṇa mismo que has aparecido en la forma de Śrī Kṛṣṇa Caitanya Mahāprabhu. Has adoptado el color dorado de Śrīmatī Rādhārāṇī, y estás repartiendo por todas partes el amor puro por Kṛṣṇa. Te ofrecemos respetuosas reverencias.

Ofrecemos respetuosas reverencias a la misericordiosa Suprema Personalidad de Dios que ha convertido a los tres mundos, los cuáles vivían en la locura de la ignorancia, y los ha salvado de su enfermiza condición volviéndoles locos con el néctar del tesoro del amor por Dios. En esa Personalidad de Dios, Śrī Kṛṣṇa Caitanya, cuyas actividades son maravillosas, nos refugiamos por completo.

Sediento aunque rodeado de agua

Dirigiéndose a su mente, Locana dāsa Ṭhākura se reprocha por su necedad al no aprovechar el advenimiento de Śrī Caitanya Mahāprabhu. Compara su situación con la de un hombre sediento que, teniendo frente a sí una fuente de agua pura, no puede aprovecharla debido a su mal *karma*. Esta metáfora evoca la historia de Tántalo en la mitología griega, quien, por sus ofensas a los dioses, fue condenado a un estanque bajo un árbol frutal. Cada vez que intentaba beber, el agua retrocedía, y cuando trataba de alcanzar los frutos, las ramas se alejaban de su alcance.

Locana dāsa expresa un sentimiento similar en otra de sus canciones, *Parama-karuṇa*, donde lamenta sentirse atrapado por deseos de disfrute sensorial, lo que le impide sentir atracción por los pies de loto de Śrī Caitanya y Prabhu Nityānanda. Atribuye su desafortunada situación a un castigo del superintendente de la

Canción 13

muerte, Yamarāja, quien no le permite sentir atracción por el movimiento de *saṅkīrtana* debido a sus pecados pasados.

Narottama dāsa Ṭhākura comparte un lamento similar en la canción *Gorā Pahū*, donde lamenta que, debido a su costumbre de beber el peligroso veneno del disfrute material, no puede absorberse plenamente en el néctar bienaventurado de glorificar a Gaura, Śrī Caitanya.

Un ejemplo adicional se encuentra en el *Śrī Caitanya-caritāmṛta, Ādi-līlā*, Capítulo 7, donde se dice que Śrī Caitanya Mahāprabhu y los miembros del Pañca-tattva causaron una inundación de amor por Dios que sumergió al mundo entero, dando a todos la oportunidad de saciar su sed de verdadera felicidad. Sin embargo, solo las personas desafortunadas, como los filósofos impersonalistas, los materialistas empedernidos, los falsos lógicos y los no devotos, estaban rodeados de agua pero no podían beber ni una sola gota (*karī' nīre vāsa, gela na piyāsa*).

Búsquedas insensatas de la felicidad

Locana dāsa Ṭhākura presenta varios ejemplos que ilustran los esfuerzos insensatos de la mente por obtener algo de felicidad. La búsqueda de la felicidad es natural (*ānandamāyo' bhyāsāt*), pero es vital comprender cómo alcanzar la verdadera dicha.

Buscar una dicha verdadera y duradera mediante medios materiales es como intentar cultivar árboles espinosos con la esperanza de recoger frutos dulces y jugosos. Del mismo modo, esto es imposible y lleva a la desilusión, tal como la felicidad material, que inevitablemente alcanza su límite y termina en frustración.

La felicidad espiritual inagotable (*brahma-saukhyam tv anantam*) solo es posible al conectar con la fuente de todo placer: Kṛṣṇa, la forma suprema de la bienaventuranza (*sac-cid-ānanda-vigraha*).

Gaura enseña al mundo cómo conectarse con esa fuente de dicha y, por ello, se le describe en esta canción como el hermoso y nectáreo

¡Oh mente, escúchame!

árbol de *prema*. Desafortunadamente, bajo la influencia de la ignorancia, el alma condicionada confunde este árbol de néctar con un árbol venenoso y lo ignora o rechaza.

La belleza engañosa de la flor de palāśa

Otro ejemplo que ofrece Locana dāsa Ṭhākura es el de la flor de *palāśa*, conocida también como la «llama del bosque», famosa por sus brillantes pétalos rojizos anaranjados. Aunque su apariencia deslumbrante promete una fragancia sublime, resulta ser una completa decepción, ya que carece de cualquier aroma. Por el contrario, en lugar de un dulce perfume, un insecto puede entrar en las fosas nasales de quien se acerca a la flor.

De manera similar, las características glamorosas de la energía ilusoria pueden seducirnos hacia el disfrute, pero al final, las expectativas se desmoronan. La satisfacción y el cumplimiento prometidos no duran mucho o, en ocasiones, ni siquiera se manifiestan.

La futilidad de «masticar lo masticado»

La analogía de confundir madera seca con jugosa y dulce caña de azúcar evoca las enseñanzas de Prahāda Mahārāja a su padre. En estas, explica que la vida materialista —donde el único objetivo es disfrutar repetidamente de los sentidos con la esperanza de extraer algún placer de diferentes objetos— puede compararse con masticar caña de azúcar seca de la cual ya se ha extraído el jugo. Utiliza la expresión «masticar lo masticado» (*punaḥ punaś carvita-carvaṇānām*, SB 7.5.30). Este intento es obviamente inútil y necio, pero el alma condicionada, cautivada por la energía material, se encuentra precisamente en esa posición.

La persona, enredada en este ciclo, trata de disfrutar sus sentidos en diferentes cuerpos, vida tras vida, pero nunca queda

verdaderamente satisfecha, buscando siempre nuevas experiencias placenteras. Por eso, Locana dāsa Ṭhākura le dice a su mente que tales esfuerzos no son más que una frustrante pérdida de tiempo.

Intenta satisfacer sus sentidos en diferentes cuerpos, vida tras vida, pero nunca encuentra una satisfacción verdadera, persiguiendo constantemente nuevas experiencias placenteras. Por eso, Locana dāsa Ṭhākura reprende a su mente, recordándole que tales esfuerzos no son más que una frustrante pérdida de tiempo.

La serpiente de la muerte como collar de flores

A continuación, compara la muerte con una serpiente enroscada que, equivocadamente, colocamos alrededor del cuello pensando que es un collar de flores. Las Escrituras védicas utilizan varias metáforas para la muerte, incluyendo un tigre, un cocodrilo, un cazador y una serpiente. En el *Śrīmad-Bhāgavatam* (4.7.28) se dice: «En esta formidable fortaleza de la existencia condicionada, el tiempo, como una serpiente, siempre busca una oportunidad para atacar».

En el Quinto Canto del *Śrīmad-Bhāgavatam* (5.8.26), Śukadeva Gosvāmī dice sobre Bharata Mahārāja: «Con el paso del tiempo, la insuperable muerte, que se compara a una serpiente venenosa que entra en el agujero creado por un ratón, se situó ante él».

En el Octavo Canto (8.2.33), Śrīla Prabhupāda comenta sobre la crisis de Gajendra:

Nos encontramos en constante peligro, pues la muerte puede venir en cualquier momento. El temor a la muerte no es solo para Gajendra, el rey de los elefantes, sino que todos debemos temer a la muerte, pues todos estamos en las fauces del cocodrilo del tiempo eterno, y podemos morir en cualquier instante. Lo mejor, por lo tanto, es que nos refugiamos en Kṛṣṇa, la Suprema Personalidad de Dios, para así salvarnos de la lucha por la existencia en el mundo material, que nos lleva a nacer y a morir continuamente. Obtener esa comprensión es el objetivo supremo de la vida.

¡Oh mente, escúchame!

Podríamos preguntarnos por qué Locana dāsa Ṭhākura compara la muerte con un collar de flores. ¿Quién sería tan loco como para ponerse una serpiente alrededor del cuello, confundiéndola con un collar de flores?

El poder ilusorio de Māyā

El hecho es que el *jīva* ilusionado, bajo el hechizo de *māyā*, es realmente capaz de actuar de formas increíblemente necio. Jagadānanda Paṇḍita dice en el Capítulo 6 de su obra *Prema-vivarta*:

Quando la entidad viviente desea disfrutar separado de Kṛṣṇa, la potencia ilusoria del Señor, *māyā*, inmediatamente atrapa al alma en sus garras. Siendo cautivo de *māyā*, el *jīva* se confunde y actúa como alguien hechizado por una bruja.

En el *Śrīmad-Bhāgavatam* (4.29.53), Nārada Muni le cuenta al Rey Pracinabarhi la siguiente alegoría para ilustrar esta verdad:

Mi querido rey, por favor, busca a ese ciervo que está comiendo la hierba de un hermoso jardín florido en compañía de su esposa. Ese ciervo está muy apegado a su ocupación, y disfruta del dulce canto de los abejorros en su jardín. Trata tan solo de entender su posición. No sabe que ante él hay un tigre, que está acostumbrado a vivir a costa de la carne de otros. Y detrás de él hay un cazador, que amenaza con herirle con sus afiladas flechas. De ese modo, la muerte del ciervo es inminente.

La insensatez de ignorar el peligro

Otra metáfora que describe vívidamente a las personas que parecen no ser conscientes del peligro inminente o de las consecuencias de sus acciones es «bailar sobre un volcán». El consejo de Kṛṣṇa en la *Bhagavad-gītā* (13.8) es exactamente lo contrario. Él nos dice que «seamos siempre conscientes de los sufrimientos del nacimiento, la muerte, la vejez y la enfermedad».

Canción 13

Entrar al fuego en busca de frescura

Un ejemplo similar es el de alguien ciego o completamente desconcertado que entra al fuego pensando que lo refrescará. El único resultado de tal insensatez es sufrir quemaduras dolorosas.

Locana dāsa Ṭhākura concluye su canción reprochando a su mente por desperdiciar la valiosa vida humana persiguiendo placeres sensoriales efímeros e ignorando los sabios consejos de las personas santas. Los *sādhus* son los verdaderos amigos de las almas condicionadas, ya que se preocupan genuinamente por el bienestar espiritual de todos. Su interés es iluminar a las personas en el *bhakti-yoga* —el servicio devocional—, y para este propósito viajan de puerta en puerta, animando a todos a volverse devotos de Kṛṣṇa.

La canción original

Avatāra-sāra

Locana dāsa Ṭhākura

1

avatāra-sāra, gaura-avatāra

kena nā bhajili tā're

kari' nīre bāsa, gela nā piyāsa

āpana karama phere

avatāra—encarnación; *sāra*—la esencia; *gaura avatāra*—encarnación de Gaura; *kena*—¿por qué?; *nā*—no; *bhajili*—adoraste; *tā're*—a Él; *kari'*—habiendo hecho; *nīre*—en aguas; *bāsa*—residencia; *gela*—ido; *nā*—no; *piyāsa*—sed; *āpana*—tu propio; *karama*—actividades; *phere*—en consecuencia.

Oh, mente mía, ¿por qué no adoras a Śrī Gaurasundara, la joya de la corona de todas las encarnaciones? Permaneces siempre en el agua, pero tu sed nunca se sacia debido a tus infames actividades pasadas.

¡Oh mente, escúchame!

2

kaṇṭakera taru, sadāi seveli, (mana)
amṛta pāibāra āśe
prema-kalpataru, śrī gaurāṅga āmāra,
tāhāre bhāvili viṣe

kaṇṭakera—de espinas; *taru*—árbol; *sadā i*—siempre; *seveli*—tu sirviente; (*mana*)—O mente; *amṛta*—néctar; *pāibāra*—de obtener; *āśe*—con ganas; *prema*—amor divino; *kalpataru*—árbol que cumple los deseos; *śrī gaurāṅga*—Śrī Gaurāṅga; *āmāra*—mi; *tāhāre*—a Él; *bhāvili*—tu consideraste; *viṣe*—como veneno.

Siempre esperas obtener frutos dulces y jugosos al venerar árboles espinosos, pero eso no es posible. Nuestro Gaurasundara es un árbol de deseos que ofrece amor divino, sin embargo, lo dejaste pensando que era veneno.

3

saurabhera āśe, palāśa śukili, (mana)
nāśāte paśila kīta
ikṣudaṅḍa bhāvi', kāṭha cuṣili, (mana)
kemane pāibi miṭha

saurabhera—de dulce fragancia; *āśe*—con deseo; *palāśa*—la flor de *palāśa*; *śukili*—tú olías; (*mana*)—oh, mente; *nāśāte*—nariz; *paśila*—entró; *kīta*—insecto; *ikṣudaṅḍa*—caña de azúcar; *bhāvi'*—habiendo considerado; *kāṭha*—madera; *cuṣili*—succionaste; (*mana*)—oh, mente; *kemane*—¿cómo?; *pāibi*—conseguirás; *miṭha*—dulzura.

Oh, mente mía, buscando dulces fragancias, oliste la hermosa flor de palāśa, la cual no tiene aroma, y de la flor salió un insecto que entró en tu nariz. Confundiéndola con caña de azúcar, te dedicas a chupar madera seca, entonces, ¿cómo podrás obtener un delicioso jugo?

4

hāra baliyā, galāya parili, (mana)
śamana kiṅkara-sāpa
śītala baliyā, āguna pohāli, (mana)
pāili bajara tāpa

hāra—collar; *baliyā*—habiendo considerado; *galāya*—en el cuello; *parili*—se pone en; (*mana*)—oh, mente; *śamana*—el señor de la muerte; *kiṅkara*—sirviente; *sāpa*—víbora; *śītala*—frio; *baliyā*—habiendo considerado; *āguna*—fuego; *pohāli*—disfrutar; (*mana*)—oh, mente; *pāili*—tienes; *bajara*—agudísimo; *tāpa*—calor.

Canción 13

Oh, mente, la muerte es como una serpiente que te pones al cuello pensando que es un collar de flores. Entraste al fuego, queriendo disfrutar, y sufriste un ardor insoportable.

5

*saṁsāra bhajili, śrī gaurāṅga bhulili,
nā sunili sādharma kathā
iha parakāla, du'kāla khāyāli, (mana)
khāili āpana mātā*

saṁsāra—existencia material; *bhajili*—adoraste; *śrī gaurāṅga*—Śrī Gaurāṅga; *bhulili*—olvidaste; *nā*—no; *sunili*—escuchaste; *sādharma*—devotos; *kathā*—palabras; *iha*—este; *parakāla*—el más allá; *du'*—ambos; *kāla*—tiempo (esta vida y la próxima); *khāyāli*—perdiste, desperdiciaste; *(mana)*—oh, mente; *khāili*—causaste un desmoronamiento o una ruina; *āpana*—tu propio yo; *mātā*—cabeza.

Oh, mente, entregada a disfrutar placeres materiales, nunca escuchaste las palabras de los devotos y olvidaste a Gaurasundara. Así pues, has perdido tanto este mundo como el siguiente.

Canción 14

El pájaro de mi corazón

(basada en la canción *Kena hare kṛṣṇa* de Bhaktivinoda Ṭhākura)



Canción 14



(Estrillo)

¿Por qué el pájaro de mi corazón no llora
al cantar los nombres «Hare Kṛṣṇa» y «Hari»?

¿Por qué mi corazón no cambia?

No hay lágrimas ni síntomas de éxtasis.

El pájaro de mi corazón



1

¿Por qué mi pájaro acalla su canto,
incapaz de entonar con emoción?
¿Qué ofensas envuelven su conciencia,
ahogando su amor y su devoción?

2

Oh, pájaro del bosque, tengo algo para ti,
guardado en el templo de mi corazón:
el santo nombre, dulce como pura miel,
con práctica podrás cantar con emoción.

Canción 14



¿Por qué el pájaro de mi corazón no llora
al cantar los nombres «Hare Kṛṣṇa» y «Hari»?
¿Por qué mi corazón no cambia?
No hay lágrimas ni síntomas de éxtasis.

3

Un pájaro puede aprender muchos nombres,
¿por qué «Hare Kṛṣṇa» se niega a cantar?
¿Por qué mi corazón no se funde en las llamas
de la dicha que el canto puede evocar?

El pájaro de mi corazón



4

¡Oh pájaro!, vayamos al mundo espiritual,
la tierra de eterna belleza,
donde el ciclo de nacer y morir no existe,
y el ser imaginario ni viene ni va.

¿Por qué el pájaro de mi corazón no llora
al cantar los nombres «Hare Kṛṣṇa» y «Hari»?
¿Por qué mi corazón no cambia?
No hay lágrimas ni síntomas de éxtasis.

Canción 14



5

Oh pájaro, recuerda bien tu destino final,
tendido en un féretro por el tiempo cruel.

Tu lengua, consumida por las llamas,
caerá sin remedio en un silencio abismal.

6a

Entonces será tarde para hablar y cantar,
Oh pájaro, no pierdas esta ocasión.

El pájaro de mi corazón



6b

Antes que el fuego devore tu lengua,
canta el santo nombre con devoción.

Antes que las llamas te roben la voz,
canta el santo nombre desde el corazón.

Comentario

Esta canción puede interpretarse como un soliloquio, una profunda reflexión en la que Bhaktivinoda Ṭhākura se dirige a sí mismo, hablando a su alma como si fuera un pájaro. Esta concepción se inspira en los *Upaniṣads*, donde el alma individual y el Superser son comparados con dos pájaros sentados en un árbol *peepal*, siendo el árbol un símbolo del cuerpo. Comentando esta analogía, Śrīla Prabhupāda afirma en el *Śrīmad-Bhāgavatam* (6.4.24):

El alma individual y el Alma Suprema viven juntas dentro del cuerpo. Esto lo confirman los *Upaniṣads* con una analogía: hay dos pájaros que viven juntos en un mismo árbol, pero, mientras uno de ellos come el fruto del árbol, el otro simplemente actúa de testigo y director. El ser vivo individual, a quien se compara con el pájaro que come, no puede ver a su amigo, el Alma Suprema, aunque está a su lado. En realidad, la Superalma dirige las actividades de los sentidos de la entidad viviente, encaminadas hacia el disfrute de los objetos de los sentidos; pero, del mismo modo que esos objetos no pueden ver los sentidos, el alma condicionada no puede ver al alma que la dirige. El alma condicionada tiene deseos, y el Alma Suprema se los satisface, pero el alma condicionada no puede ver al Alma Suprema. De modo que Prajāpati Dakṣa ofrece reverencias al Alma Suprema, la Superalma, aunque no puede verle.

La reticencia del alma a cantar

El tema principal de esta canción es la desilusión ante la reticencia del alma a cantar el santo nombre del Señor. El autor se pregunta por qué el alma, en su corazón, permanece indiferente ante la vibración sonora sumamente auspiciosa del santo nombre. Como se describe en las Escrituras védicas: «El santo nombre de Kṛṣṇa es trascendentalmente bienaventurado. Concede todas las bendiciones espirituales, ya que es Kṛṣṇa mismo, la fuente de todo placer».

Por lo tanto, es natural y esperable que un *jīva* que entra en

El pájaro de mi corazón

contacto con el nombre trascendentalmente bienaventurado se llene de dicha y manifieste síntomas extáticos como temblor, lágrimas y llanto. En este contexto, Bhaktivinoda Ṭhākura se pregunta: «¿Por qué el pájaro de mi corazón no llora mientras canta el santo nombre de Kṛṣṇa? ¿Por qué no surgen emociones extáticas ni un cambio de corazón? ¿Quién tiene la culpa?».

Poniéndose en el lugar de una persona común, reflexiona sobre cuál podría ser la razón de no experimentar éxtasis al cantar el nombre de Kṛṣṇa.

Devotos desarrollando kṛṣṇa-prema

Es notable que Bhaktivinoda Ṭhākura, en su novela *Jaiva-dharma*, describe a varios devotos del siglo XVI que desarrollan *kṛṣṇa-prema* —amor por Kṛṣṇa— y experimentan síntomas extáticos mientras cantan el *mantra* Hare Kṛṣṇa después de solo un breve período de práctica, a veces en cuestión de días. A menos que consideremos estas descripciones como exageraciones o fantasías, podemos concluir que los frutos del canto pueden saborearse muy rápidamente si se cumplen las condiciones adecuadas.

En otras palabras, ciertas condiciones son favorables para desarrollar *kṛṣṇa-prema*, mientras que otras pueden inhibir o ralentizar el proceso. De manera análoga a la ciencia, donde los experimentos de física o química requieren condiciones específicas para obtener el resultado deseado, el canto devocional también depende de factores precisos. Al igual que las proporciones de ingredientes, la temperatura ambiente y la humedad son esenciales en un experimento exitoso, las condiciones adecuadas son indispensables para avanzar en el camino del amor puro por Dios.

El proceso de *bhakti-yoga* requiere condiciones adecuadas para producir el fruto deseado. Las condiciones básicas incluyen observar los principios regulativos y cantar regularmente el *mahā-mantra*,

Canción 14

evitando las diez ofensas. Además, factores como la humildad, la tolerancia y la determinación pueden acelerar el avance en el camino del *bhakti-yoga*.

En el siglo XXI, muchos devotos que han cantado el *mahā-mantra* durante décadas todavía pueden encontrarse en una situación similar a la descrita en esta canción: las emociones extáticas no surgen durante el canto. Por ejemplo, aquellos iniciados por Śrīla Prabhupāda han recitado los santos nombres de Kṛṣṇa y Rāma más de 250 millones de veces en los últimos 50 años. Sin embargo, muchos continúan esperando el milagro: ese momento en que el corazón finalmente llora mientras cantan el nombre de Kṛṣṇa.

Pero, ay, las lágrimas no llegan a los ojos, no se siente temblor en el cuerpo, y los vellos no se erizan. ¿Por qué?

Aparādha

Según las Escrituras, la razón más probable de esta condición es *aparādha*. La palabra sánscrita *aparādha* literalmente significa «alejarse de lo que es correcto». Implica actuar de una manera que obstruye el éxito y, a menudo, se traduce como «falta», «error» o simplemente «ofensa».

Cuando Śrīla Prabhupāda daba iniciación, generalmente explicaba las diez ofensas que deben evitarse al cantar el santo nombre. En la medida en que se cometan estas ofensas, el corazón no cambia y el nombre puro no se manifiesta. En el *Śrī Caitanya-caritāmṛta* (Ādi-līlā 8.16) encontramos la siguiente explicación:

Si alguien está infectado de las diez ofensas contra el *mahā-mantra* Hare Kṛṣṇa, a pesar de que se esfuerce en cantar el santo nombre durante muchas vidas, no alcanzará el amor por Dios, que es el objetivo final de su canto.

De este verso se desprende que, aunque cantar durante 30 o 50 años pueda parecer mucho tiempo, en realidad no lo es. El texto bengalí

El pájaro de mi corazón

utiliza la expresión *bahu janma*—muchos nacimientos, no años. Por lo tanto, uno podría estar cantando durante cientos o incluso miles de años, pero el resultado del canto no se manifestará mientras persistan las ofensas. Incluso una sola ofensa es suficiente para bloquear el progreso, impidiendo que uno alcance el tesoro del amor por Dios (*nā pāya kṛṣṇa-pade prema-dhana*).

Sin embargo, este escenario, aunque aparentemente desalentador, no debería desanimarnos. Como almas condicionadas, hemos estado rotando en el ciclo de nacimiento y muerte desde tiempos inmemoriales, sin esperanza de escape. Ahora, por la misericordia sin causa de Kṛṣṇa, hemos entrado en contacto con un devoto puro y hemos recibido la semilla del servicio devocional, el *bhakti-latā-bīja*.

Aunque no alcancemos la perfección en esta vida, no debemos deprimirnos ni abandonar el proceso. Mientras sigamos en el camino correcto, es simplemente una cuestión de tiempo, y el tiempo es eterno.

El ejemplo de Mukunda Datta puede servirnos de aliento. Mukunda fue un devoto íntimo de Śrī Caitanya Mahāprabhu, pero ocasionalmente se asociaba con filósofos impersonalistas, lo cual disgustaba al Señor. Un día, cuando Mukunda intentó unirse a una reunión de Śrī Caitanya y Sus devotos, se le negó la entrada. Con el corazón roto, Mukunda suplicó a los devotos que preguntaran al Señor si alguna vez volvería a recibir Su misericordia. Cuando la pregunta fue transmitida, Śrī Caitanya Mahāprabhu respondió: «Decidle que Me verá después de diez millones de nacimientos».

Al escuchar esto, Mukunda se llenó de alegría y comenzó a bailar, exclamando: «¡Lo veré de nuevo, aunque sea después de diez millones de nacimientos!»». Al ver la sincera alegría y determinación de Mukunda, el Señor inmediatamente lo llamó, lo perdonó y lo aceptó de nuevo en Su círculo.

Canción 14

Ser admitido en el círculo íntimo del Señor no es algo fácil; uno debe estar cualificado. En este sentido, Śrīla Prabhupāda dijo acerca de convertirse en un *vaiṣṇava*: «No es algo barato».

Sin embargo, aunque no sea fácil, no es imposible. Si nos esforzamos con entusiasmo, paciencia y determinación, es probable que no tengamos que esperar diez millones de nacimientos.

Un corazón duro debido a las ofensas

Acerca de las ofensas como obstáculo en el sendero del bhakti, en el capítulo 8 del *Ādi-līlā*, se afirma además:

Hay ofensas que hay que tener en cuenta mientras se canta el *mantra* Hare Kṛṣṇa. Por esto, sólo con cantar Hare Kṛṣṇa no se alcanza el éxtasis.

Si el corazón no cambia, las lágrimas no fluyen de los ojos, el cuerpo no tiembla ni el vello del cuerpo se eriza al cantar el *mahā-mantra* Hare Kṛṣṇa, hay que entender que se tiene un corazón tan duro como el acero. Ello se debe a las ofensas cometidas contra los pies de loto del santo nombre del Señor.

Si se canta el alabado santo nombre del Señor una y otra vez, y todavía el amor por el Señor Supremo no aparece y no hay lágrimas en los ojos, es evidente que, a causa de las ofensas al cantar, no brota la semilla del santo nombre de Kṛṣṇa.

La falta de atención como principal culpable

En su tratado *Bhakti-yāloka (Iluminaciones sobre el bhakti)*, Bhaktivinoda Ṭhākura explica las razones detrás de esta desafortunada situación, señalando un factor en particular como el principal culpable: la falta de atención. Él escribe:

En el *Śrī Hari-bhakti-vilāsa*, la negligencia se enumera como una de las ofensas contra el santo nombre. Allí, la palabra *pramāda* se traduce como «falta de atención». *Śrī Hari-nāma-cintāmaṇi* ha

El pájaro de mi corazón

dividido aún más la falta de atención en tres tipos: apatía, inactividad y distracción. Hasta que nos liberemos de estos tres tipos de falta de atención, no podremos realizar servicio devocional puro. Incluso si abandonamos todas las demás *nāma-aparādhās*, si somos negligentes, no surgirá atracción por el santo nombre.

Si tenemos entusiasmo al comienzo del servicio devocional y ese entusiasmo no se enfría, nunca nos volveremos apáticos, perezosos o distraídos al cantar los santos nombres. Por lo tanto, el entusiasmo es el único sostén para todos los tipos de servicio devocional. Al realizar servicio devocional con entusiasmo, podemos abandonar el servicio *aniṣṭhitā* (inestable) en muy poco tiempo y así alcanzar *niṣṭhā* (firmeza)».

La importancia de niṣṭhā

En las etapas del desarrollo del amor por Dios descritas por Rūpa Gosvāmī, *niṣṭhā* precede a *ruci* (gusto), lo que significa que no podemos alcanzar *nāma-ruci* (gusto por el santo nombre) a menos que alcancemos *niṣṭhā*. En relación con el servicio devocional *aniṣṭhitā* (inestable), Bhaktivinoda Ṭhākura cita a Viśvanātha Cakravartī Ṭhākura, quien describe esta etapa en su obra *Madhurya-kadambinī*:

Quando el *sādhaka* (practicante espiritual) alcanza la etapa de fe firme, se dedica al servicio devocional *niṣṭhitā* (fijo). Hasta que alcance este servicio devocional fijo, su servicio permanece intermitente. En esta etapa inestable, hay seis síntomas: *Utsāhamayī* (confianza falsa), *ghana-taralā* (esfuerzo esporádico), *vyūḍha-vikalpā* (indecisión), *viṣaya-saṅgarā* (lucha con los sentidos), *niyamākṣamā* (incapacidad para mantener los votos), y *taraṅga-rangiṇī* (disfrutar de las facilidades ofrecidas por *bhakti*).

El santo nombre como regalo

Bhaktivinoda Ṭhākura describe cómo ofrece el santo nombre, tan dulce como la miel (*madhu mākhā ei hari-nāma*), como un regalo.

Canción 14

Cantar es gratuito, y además menciona que no es difícil aprender el arte de cantar. De hecho, en la tercera estrofa señala que, por lo general, los pájaros, como loros, minás e incluso cuervos, pueden aprender a repetir nombres. ¿Por qué entonces el pájaro de su corazón se niega a cantar? La respuesta, nuevamente, es que la causa más probable son las ofensas. Como dice Śrī Caitanya Mahāprabhu en el segundo verso del *Śikṣāṣṭaka*: «Debido a las ofensas, no siento atracción por cantar el santo nombre».

Una invitación al mundo espiritual

En la siguiente estrofa, el autor ofrece un incentivo al pájaro de su corazón: «Vayamos a la tierra de belleza eterna, el mundo espiritual». La característica especial de este reino es que el alma finalmente se libera del ciclo de nacimiento y muerte. «El hombre imaginario de la mente (*manera manuṣa*) nunca más vendrá ni se irá». *Manera manuṣa* es un término bengalí que se refiere a nuestra existencia imaginaria como hombre, mujer etc., junto con identificaciones como pertenecer a una nación o familia, ser alto, bajo, delgado, gordo, hermoso, feo, etc. Estas concepciones se llaman *upadhis*—designaciones falsas—y se consideran imaginarias porque el alma pura no tiene relación alguna con ninguna identidad material.

La verdadera identidad del alma es: *jīvera 'svarūpa' haya-kṛṣṇera 'nitya-dāsa'*—ser un sirviente eterno de Kṛṣṇa. En el mundo espiritual, todas las almas son conscientes de su verdadera identidad y viven de acuerdo con ella. Sin embargo, en este mundo, nuestra supuesta identidad cambia con cada cambio de cuerpo o, hoy en día, incluso mientras permanecemos en el mismo cuerpo.

Aquí el «hombre imaginario» (*manera manuṣa*), viene y va perpetuamente—a veces como un rey, a veces como un mendigo—, pero esto no ocurre en el reino espiritual, donde la existencia es eterna, plena de dicha y llena de conocimiento.

El pájaro de mi corazón

La urgencia de cantar antes de la muerte

En las dos últimas estrofas, Bhaktivinoda Ṭhākura explica las consecuencias de permanecer inactivo y no prestar atención a su llamado urgente. La muerte llegará, tarde o temprano; para entonces, será demasiado tarde. En ese momento, la oportunidad de cantar se perderá porque el fuego de la cremación consumirá la lengua. Por eso le pregunta a su pájaro-corazón: «¿Qué harás entonces?», y le aconseja que cante y baile en alabanza al Señor antes de que sea demasiado tarde.

En la *Bhagavad-gītā* (8.5-6), Kṛṣṇa explica cómo ocurre la transmigración de un cuerpo a otro. Es el cuerpo sutil, compuesto por mente, inteligencia y ego, el que determina el próximo cuerpo burdo. Este proceso es similar a la construcción de una casa: primero se concibe en la mente, luego se diseña en el plano del arquitecto y, finalmente, se construye con ladrillos y mortero. Por lo tanto, el estado de la mente en el momento de la muerte es de suma importancia.

En los significados de estos versos de la *Bhagavad-gītā*, Śrīla Prabhupāda enfatiza que la conciencia al momento de la muerte es clave, ya que determina el próximo destino del alma. Kṛṣṇa explica que aquello en lo que pensemos en el momento final determinará la forma de nuestro próximo cuerpo. Prabhupāda subraya que solo cultivando una vida dedicada al servicio devocional y al recuerdo de Kṛṣṇa se puede aspirar a un renacimiento favorable—o, idealmente, a la liberación del ciclo de nacimiento y muerte. Él enfatiza la importancia de una práctica constante, explicando que, si la mente se entrena para enfocarse en Kṛṣṇa a lo largo de la vida, naturalmente se dirigirá hacia Él en el momento de la muerte, asegurando así un destino espiritual. Por el contrario, sin suficiente práctica, será poco probable recordar al Señor al abandonar el cuerpo, lo que conducirá a permanecer en el mundo material y seguir vagando de un cuerpo a otro.

La canción original

Kena hare kṛṣṇa

Bhaktivinoda Ṭhākura

(Estríbillo)

*kena hare-kṛṣṇa-nāma hari bale
mana prāṇa kāñde nā*

kena—por qué; *hare kṛṣṇa nāma*—los nombres Hare y Kṛṣṇa; *hari bale*—cantando el nombre de Hari; *mana prāṇa*—en el fuero de mi corazón; *kāñde nā*—no lloro.

¡Oh! ¿Por qué no lloro desde el fuero interno de mi corazón al cantar los santos nombres «Hare» y «Kṛṣṇa»?

1

*pakṣi nā jāni kona aparādhe
mukhe hare-kṛṣṇa-nāma bala nā*

pakṣi—el pájaro (mi corazón); *nā jāni*—no lo sé; *kona aparādhe*—por alguna ofensa; *mukhe*—con la boca; *hare kṛṣṇa nāma*—los nombres Hare y Kṛṣṇa; *bala nā*—no canta.

El pájaro de mi corazón no sabe qué ofensas ha cometido que le causan esta incapacidad de no poder cantar Hare Kṛṣṇa apropiadamente.

2

*vanera pakṣi re dhare rāklām hṛdaya mandire
madhu mākhā ei hari-nāma pakṣi re śikṣaile śikṣe*

vanera pakṣi—un pájaro del bosque; *re*—oh; *dhare*—sostener; *rāklām*—he guardado; *hṛdaya mandire*—en el templo de mi corazón; *madhu mākhā*—untado con miel; *ei*—este; *hari nāma*—nombre de Hari; *pakṣi re*—oh, pájaro; *śikṣaile*—al ser instruido; *śikṣe*—aprende.

¡Oh, pájaro del bosque! He guardado algo para ti con mucho esmero en el templo de mi corazón: el santo nombre de Hari, que rebosa de miel dulce y pura. Oh, pájaro, si te enseñaran, tú podrías aprender a cantar este nombre.

3

*pakṣi sakala nāma balte para
kena hare-kṛṣṇa-nāma bala na*

El pájaro de mi corazón

pakṣi—un pájaro; *sakala nāma*—todos los nombres; *balte para*—puede hablar; *kena*—por qué; *hare kṛṣṇa nām*—los nombres de Hare Kṛṣṇa; *bala na*—no canta.

Un pájaro puede aprender a pronunciar todo tipo de nombres. ¿Por qué entonces el pájaro de mi corazón se niega a cantar Hare Kṛṣṇa? Oh, ¿por qué mi corazón no llora al cantar los santos nombres Hare Kṛṣṇa?

4

cala pakṣi rūpera deśe jāi
ye deśete manera mānuśa āsā jāoyā nāi

cala—por favor, vete; *pakṣi*—oh, pájaro; *rūpera deśe*—a la tierra de la verdadera belleza; *jāi*—yo voy; *ye deśete*—en cuyo lugar; *manera mānuśa*—el hombre mentalmente imaginado; *āsā jāoyā*—viene y va (como en los repetidos nacimientos y muertes); *nāi*—no.

¡Oh, pájaro! Ven, vamos al mundo espiritual, la tierra de la belleza verdadera y eterna. El lugar donde el hombre imaginado en la mente ya no continuará yendo y viniendo en el ciclo de repetidos nacimientos y muertes.

5

ye pakṣi re tora maraṇa kālete
carabi vāter dolāte
ore cāri janete kandhe kare
laye yābe śmaśāna ghāṭete

ye—que; *pakṣi re*—oh, pájaro; *tora*—su; *marāṇa kālete*—en el momento de la muerte; *carabi*—se le colocará; *vāter*—echo de bambú; *dolāte*—en la camilla del funeral; *ore*—oh; *cāri janete*—por cuatro personas; *kandhe kare*—colocando en el hombro; *laye*—llevando; *yābe*—procederá; *śmaśān ghāṭete*—al *Ghat* (crematorio).

¡Oh, pájaro! En el momento de la muerte, tu cuerpo simplemente será colocado en una camilla funeraria, levantado sobre los hombros de cuatro personas y transportado a los campos de cremación.

6

ore o tora mukhe āguna jihve tulle
ki karabi tāi bala nā

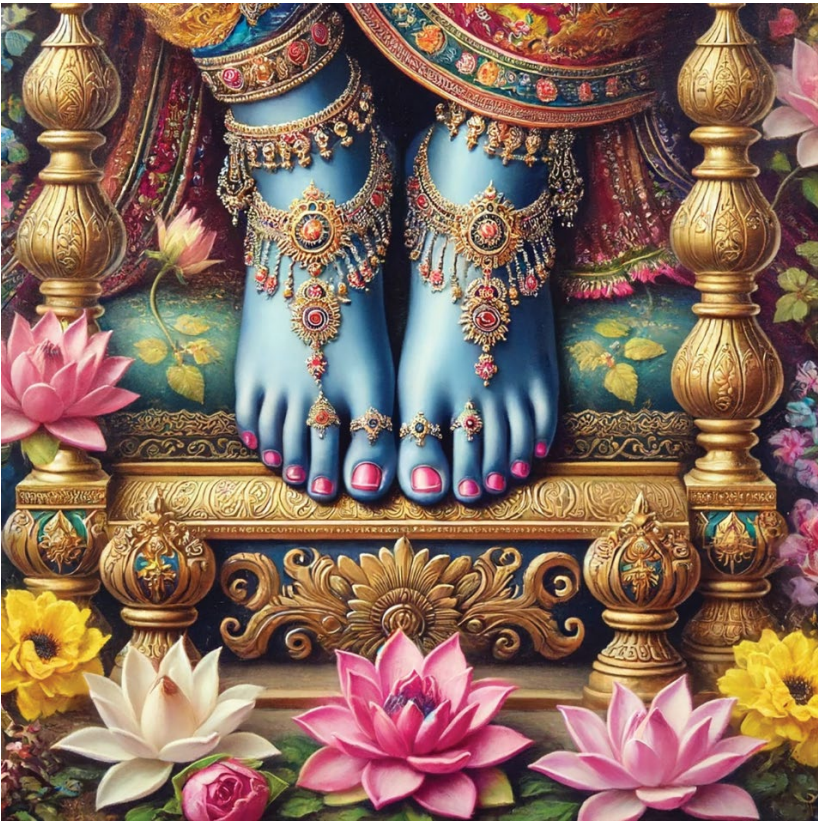
ore o—¡alas!; *tora*—su; *mukhe*—en la boca; *āguna*—fuego; *jihve*—la lengua; *tulle*—obliterar; *ki karabi*—¿qué puedes hacer?; *tāi*—en eso; *bala nā*—no hablas.

¡Pobre de tí! El fuego de la cremación entrará en tu boca y consumirá tu lengua. ¿Qué harás entonces? Ahora es demasiado tarde porque ya no puedes hablar.

Canción 15

Libre de temor

(basada en la canción *Bhajahū re mana* de Govinda dāsa Kavirāja)





1

Oh mente, adora los pies de loto
del hijo de Nanda, Śrī Nanda-nandan.
Sus pies son tu único refugio,
te liberan de todo temor.

Canción 15



2

Teniendo esta rara vida humana,
busca siempre santa compañía.
Cruza el océano de nacer y morir,
pon fin a esta existencia sombría.



3

Trabajé en calor, frío, viento y lluvia,
sin descanso, ganando solo penuria.
Serví a los malvados sin compasión,
por una gota de efímera satisfacción.

Canción 15



4a

Riqueza, juventud, hijos y parientes,
¿qué felicidad pueden darme realmente?

Libre de temor



4b

Como una gota de agua en una hoja de loto,
la vida tambalea—por eso adora los pies de Hari.

Oh mente, adora los pies de loto
del hijo de Nanda, Śrī Nanda-nandan.
Sus pies son tu único refugio,
te liberan de todo temor.

Canción 15



5

Teniendo esta rara vida humana,
busca siempre santa compañía.
Cruza el océano de nacer y morir,
pon fin a esta existencia sombría.

Escuchar y cantar sobre Hari, el Señor
recordarlo y orar con fe y amor.
Servir Sus pies de loto, ser Su sirviente,
adorarlo y volverse Su amigo constante.



6

Ofrecerse a Sus pies sin reserva,
entregarle su vida y alma.
Govinda dāsa tiene este anhelo,
de alcanzar así la meta suprema.

Oh mente, adora los pies de loto
del hijo de Nanda, Śrī Nanda-nandan.
Sus pies son tu único refugio
y te liberan de todo temor.

Teniendo esta rara vida humana,
busca siempre santa compañía.
Cruza el océano de nacer y morir,
pon fin a esta existencia sombría.

Comentario

Bhajahū re mana, presentada en esta colección como *Libre de temor*, es una de las canciones más populares en los círculos *vaiṣṇavas*. En esta obra, Govinda dāsa Kavirāja ofrece un método para superar el temor.

El principio universal del temor

A nadie le gusta vivir con temor, pero la vida en el mundo material se caracteriza por una constante sensación de ansiedad. Todo ser viviente, desde aves, bestias e insectos hasta seres superiores como los semidioses, vive en una atmósfera de incertidumbre, sin saber qué ocurrirá en el futuro cercano o lejano. Por ello, *bhaya* (temor, ansiedad) es uno de los cuatro principios universales básicos que todos las entidades vivientes comparten: *āhāra* (comer), *nidrā* (dormir), *bhaya* (temer/defenderse) y *maithuna* (aparearse). De estos cuatro, tres buscamos y uno tratamos de evitar.

Todas las criaturas buscan alimento, un lugar donde descansar y una pareja con quien compartir su vida; sin embargo, nadie desea vivir con temor. Pero el temor es inevitable. Mientras continuemos identificándonos con un cuerpo compuesto de elementos materiales destructibles, creyendo que el cuerpo es nuestro verdadero yo, estaremos siempre acompañados de ansiedad debido a la naturaleza transitoria de esta existencia percibida. Sin garantía de que estaremos vivos mañana, esta incertidumbre inevitablemente genera ansiedad y temor.

Cómo superar el temor

Govinda dāsa recomienda refugiarse en Kṛṣṇa como el mejor medio para superar el temor. Reconociendo que el temor se origina en la mente, se dirige a ella con estas palabras: «Mi querida mente, adora simplemente los pies de loto de Nanda-nandana, Kṛṣṇa, el hijo de Nanda Mahārāja. Así te liberarás del temor».

Uno podría preguntarse: ¿qué tienen de especial los pies del Señor que ofrecen tal protección?

Los pies de loto de Kṛṣṇa

En el *Śrīmad-Bhāgavatam* (3.5.39-40), los semidioses oran:

¡Oh, Señor! Tus pies de loto son como un paraguas para las almas entregadas, pues las protegen de todas las miserias de la existencia material. Todos los sabios que se encuentran bajo ese refugio se desprenden de todas las miserias materiales. Por lo tanto, nosotros ofrecemos nuestras respetuosas reverencias a Tus pies de loto.

¡Oh, Padre! ¡Oh, Señor! ¡Oh, Personalidad de Dios! Las entidades vivientes que se encuentran en el mundo material nunca pueden tener felicidad alguna, debido a que están sobrecogidas por las tres clases de miserias. Por consiguiente, se refugian en la sombra de Tus pies de loto, los cuales están llenos de conocimiento, y nosotros también nos refugiamos así en ellos.

Cuando los semidioses se sintieron angustiados por el demonio Vṛtrāsura, buscaron refugio en los pies de loto del Señor y le oraron pidiendo alivio. En el significado (SB 6.9.43), Prabhupāda dice:

Lo único que hay que hacer es refugiarse en la sombra de los pies de loto del Señor; así, los trastornos debidos a los problemas materiales desaparecerán, del mismo modo que bajo la sombra de un gran árbol, sin ni siquiera pedirlo, nos aliviarnos inmediatamente de los sufrimientos causados por el calor abrasador del Sol. Por lo tanto, el alma condicionada debe centrar todo su interés en los pies de loto del Señor. La existencia en el mundo material trae al alma condicionada multitud de sufrimientos y problemas, de los que solo podrá aliviarse si busca el refugio de los pies de loto del Señor.

El concepto de los pies de loto del Señor o de un devoto puro, junto con el polvo o el agua lavada de esos pies, tiene un profundo significado simbólico y espiritual en la cultura védica. Este concepto está profundamente arraigado en su etiqueta social, prácticas

Canción 15

religiosas y enseñanzas filosóficas. La reverencia hacia los pies, especialmente el acto de tocarlos o rendirse ante los pies de una persona santa, refleja respeto, humildad y el reconocimiento de la superioridad espiritual.

Dado que los pies son la parte más baja del cuerpo y están en contacto directo con el suelo, es natural que recojan polvo, especialmente cuando se camina descalzo, una práctica común en la antigua India. Tomar el polvo de los pies de alguien simboliza la entrega del ego y el falso prestigio para recibir bendiciones, instrucciones y protección. Es un acto de devoción que indica la disposición del devoto a seguir el camino espiritual trazado por el *guru* o a recibir la gracia del Señor.

En los libros de Śrīla Prabhupāda, encontramos muchas declaraciones sobre la relación entre un devoto aspirante y los pies de loto del Señor o del maestro espiritual. A continuación, se presentan algunos ejemplos:

El agua del Ganges es célebre porque puede acabar con toda clase de reacciones pecaminosas. En otras palabras, cuando una persona se baña en el Ganges, se libera de todas las contaminaciones de la vida. Esa fama del agua del Ganges se debe a que emana de los pies de loto de la Suprema Personalidad de Dios. De manera similar, aquellos que están en contacto directo con los pies de loto de la Suprema Personalidad de Dios, absortos en el canto de Sus glorias, se liberan de toda la contaminación material. Esos devotos puros tienen el poder de dar misericordia a las almas condicionadas comunes. (SB 4.24.58)

¡Oh, hijo de un *brāhmaṇa*!, hoy el fuego de sacrificio arde conforme a los mandamientos del *sāstra*; hoy, el agua que ha lavado Tus pies de loto me ha liberado de todas las reacciones de una vida de pecado. ¡Oh, mi Señor!, con el contacto de Tus pequeños pies de loto, toda la superficie del mundo se ha santificado. (SB 8.18.31)

El devoto siente un amor tan intenso por la Suprema Personalidad de Dios que desea besar los pies de loto del Señor constantemente;

Libre de temor

quiere tocar las puntas de los pies del Señor y abrazar sin cesar Sus pies de loto. Todas estas características expresadas en el cuerpo de Dhruva Mahārāja indican que, al ver al Señor en persona, su cuerpo manifestó los ocho tipos de éxtasis trascendental. (SB 4.9.3)

Como el Señor Supremo es todopoderoso, puede hacer cosas que a los hombres comunes les parecen maravillosas. De la misma manera, el devoto que se ha refugiado en los pies de loto del Señor, por la gracia del polvo de esos pies de loto también puede hacer cosas maravillosas, inimaginables para los hombres comunes. Por esa razón, Caitanya Mahāprabhu nos enseña a refugiarnos en los pies de loto del Señor. (SB 5.1.35)

Sādhu-saṅga y progreso espiritual

En la segunda parte de la primera estrofa, el autor señala que la compañía de personas santas (*sādhu-saṅga*) es el medio recomendado para cruzar el océano de nacimiento y muerte. Śrī Caitanya Mahāprabhu le dijo a Sanātana Gosvāmī (Cc. Madhya 22.49, 83):

Quien se relaciona con un devoto ve despertar su fe en el servicio devocional de Kṛṣṇa. Debido al servicio devocional, su amor latente por Kṛṣṇa despierta, y de ese modo, su existencia material condicionada llega a su fin.

La causa de donde nace el servicio devocional al Señor Kṛṣṇa es la relación con devotos avanzados. Incluso cuando nuestro amor latente por Kṛṣṇa despierta, la relación con devotos es de lo más esencial.

Śrīla Prabhupāda explica en el *Upadeśāmṛta* que formó la Asociación Internacional para la Conciencia de Kṛṣṇa con el propósito de ofrecer a las personas la oportunidad de asociarse con devotos. Sin embargo, no tenía la intención de que esto fuera una simple reunión para hablar de temas mundanos y disfrutar de una vida social. Por esta

Canción 15

razón, tradujo la palabra *sādhū* en el verso mencionado como «devotos avanzados». Los *sādhū*s avanzados no tienen interés en conversaciones mundanas, las cuales son consideradas, en palabras de Nārada Muni en el *Śrīmad-Bhāgavatam* (1.5.10), como un lugar de peregrinación para cuervos. En cambio, los devotos avanzados solo están interesados en *kṛṣṇa-kathā*, que puede purificar, animar y transformar el corazón.

Kapiladeva describe los efectos de tal *sādhū-saṅga* de la siguiente manera (SB 3.25.25):

Las conversaciones acerca de los pasatiempos y actividades de la Suprema Personalidad de Dios en compañía de devotos puros son muy placenteras y satisfactorias para el oído y el corazón. Aquel que cultiva este conocimiento avanza gradualmente por el sendero de la liberación hasta que se libera y su atracción queda fija. Comienzan entonces la verdadera devoción y el verdadero servicio devocional.

La lucha del trabajador común

En la tercera estrofa, Govinda Kavirāja reflexiona sobre la situación del trabajador común que actúa con deseos frutivos en este mundo. Para ganar dinero, muchas personas están dispuestas a trabajar en condiciones incómodas, insalubres y peligrosas, a veces incluso arriesgando sus vidas. Como consecuencia, el estrés, la ansiedad y la depresión en el lugar de trabajo son preocupaciones globales crecientes.

Sin embargo, cabe señalar que esta situación no es un fenómeno nuevo. Govinda dāsa Kavirāja escribió esta canción hace casi 500 años, y aunque se hubiera escrito hace 5.000 o 500.000 años, la conclusión sería la misma. Sus observaciones son atemporales. El mundo material es, por naturaleza, un lugar de sufrimiento, como señala Kṛṣṇa en la *Bhagavad-gītā* (8.15): *duḥkhālayam aśāśvatam*. Es un lugar temporal lleno de miserias.

Libre de temor

Y como si las condiciones externas, como el calor o el frío extremos, no fueran suficientes, a menudo una persona tiene que trabajar bajo la autoridad de superiores mezquinos y abusivos, lo que añade angustia mental al sufrimiento físico.

La búsqueda de la felicidad en medio de las dificultades de la vida

¿Por qué una persona toleraría tales condiciones? La respuesta es: para obtener bienes que proporcionan placer y felicidad. La Constitución de los Estados Unidos incluso reconoce la búsqueda de la felicidad como una inclinación humana esencial y, por ende, un derecho fundamental. En realidad, es una tendencia natural del alma, expresada en todas las especies de vida. Todo ser viviente desea obtener placer y evitar el dolor. Sin embargo, para alcanzar el placer, a menudo se acepta una cierta cantidad de sufrimiento.

Ante esta realidad imperfecta, se ha acuñado la frase «*C'est la vie*» (Así es la vida). No obstante, los trascendentalistas responden que esta no es vida, no la vida real. Ellos observan esta llamada realidad desde un ángulo diferente. Proponen limitar al mínimo la búsqueda de la felicidad material o mundana e invertir el tiempo y la energía, principalmente, en la búsqueda de la felicidad espiritual eterna.

Como explica R̥ṣabhadeva en el Quinto Canto del *Śrīmad-Bhāgavatam*, la búsqueda de la felicidad espiritual implica una cierta cantidad de austeridad o incomodidad, pero la aceptación de tales condiciones indeseables vale la pena porque el resultado final es *brahma-saukhyam tv anantam*—felicidad espiritual inagotable—, mientras que la felicidad material tiene un principio y un fin.

La felicidad espiritual continúa incluso después de abandonar el cuerpo presente, mientras que la felicidad material termina cuando el cuerpo deja de existir.

Canción 15

La ilusión de seguridad en la familia

La siguiente estrofa describe en detalle lo que la felicidad material significa para la mayoría de las personas: riqueza, juventud, hijos y familia. En particular, la familia suele ser la parte más importante de sus vidas. Muchas personas están dispuestas a hacer cualquier cosa, incluso sacrificar su propio bienestar, por el bien de su familia. Sin embargo, incluso si alguien tiene la suerte de contar con una familia maravillosa donde todos los miembros disfrutan de buena salud, relaciones armoniosas y estabilidad financiera, esa felicidad puede cambiar en un instante. Hay innumerables ejemplos de desgracias repentinas: un desastre puede ocurrir en cualquier momento, ya sea por accidente, enfermedad o fuerzas externas como terremotos, huracanes o inundaciones.

Una gota de agua en un loto

Govinda dāsa Kavirāja captura esta condición precaria con una analogía adecuada: una gota de agua en una hoja de loto. A la luz del sol, una gota reluciente en un loto parece hermosa, pero con el más mínimo movimiento puede deslizarse al agua. Nuestra vida en este mundo es exactamente así: puede terminar en cualquier momento.

Una gota de agua no puede permanecer mucho tiempo sobre una hoja de loto, ya que su superficie cerosa repele el agua, haciendo que la gota se forme en una esfera y fácilmente ruede fuera. La vida en el mundo material es igualmente frágil.

Superando los peligros de la vida

Esta situación es expresada por Brahmā en sus oraciones a Kṛṣṇa como *padam padam yad vipadam*—un lugar donde el peligro existe a cada paso. En esta oración, que se encuentra en el *Bhāgavatam* (10.14.58), Brahmā recomienda refugiarse en los pies de loto del Señor como un medio para escapar de una situación tan peligrosa:

Libre de temor

Para quien ha subido al barco de los pies de loto del Señor, que es el refugio de la manifestación cósmica y es famoso con el nombre de Murāri, el enemigo del demonio Mura, el océano del mundo material es como el agua que cabe en la huella de la pezuña de un ternero. Su objetivo es *param padam*, Vaikuṅṭha, el lugar donde no hay miserias materiales, y no el lugar en que hay un peligro a cada paso.

En la última estrofa, Govinda dāsa Kavirāja enumera los nueve procesos del servicio devocional, tal como las describe Prahlāda Māhārāja en el *Śrīmad-Bhāgavatam* (7.5.23-24):

Escuchar y glorificar el santo nombre, la forma, las cualidades, los utensilios y los pasatiempos trascendentales del Señor Viṣṇu, recordarlos, servir los pies de loto del Señor, ofrecerle adoración respetuosa con dieciséis tipos de artículos, ofrecerle oraciones, ser Su sirviente, considerarle el mejor amigo, y entregárselo todo (o, en otras palabras, servirle con el cuerpo, la mente y las palabras). A quien haya dedicado su vida al servicio de Kṛṣṇa mediante estos nueve métodos, se le debe considerar la persona más sabia, pues ha adquirido conocimiento completo.

La mente como amiga o enemiga

Estas son instrucciones dirigidas a la mente, que se compara con el conductor de un cuerpo que funciona como un coche. Nosotros, los seres vivientes, somos los pasajeros, idealmente guiando al conductor sobre a dónde llevarnos. Sin embargo, desafortunadamente, el conductor a menudo actúa de manera independiente e imprudente. Esta es la situación de la mayoría de las almas condicionadas en el mundo material.

Como Kṛṣṇa explica a Arjuna en el Capítulo 6 de la *Bhagavad-gītā*, una mente descontrolada es nuestra peor enemiga. Hay que controlarla y hacerla nuestra amiga. Este es el mensaje que Govinda Kavirāja desea transmitir: «Querida mente, sé mi amiga adorando los pies de loto de Kṛṣṇa, porque de esta manera ambos podemos

liberarnos del temor y cruzar el océano de sufrimiento material para alcanzar el reino espiritual, donde la vida es eterna y llena de dicha».

La canción original

Bhajahū re mana

Govinda dāsa Kavirāja

1

*bhajahū re mana śrī-nanda-nandana
abhaya-caraṇāravinda re
durlabha mānava-janama sat-saṅge
taraha e bhava-sindhu re*

bhajahū—solo adora; *re*—oh; *mana*—mente; *śrī-nanda-nandana*—al hijo de Nanda; *abhaya-caraṇāravinda*—los pies de loto que te liberan del temor; *re*—oh; *durlabha mānava-janama*—este nacimiento humano que rara vez se obtiene; *sat-saṅge*—en la compañía de personas santas; *taraha*—cruzar; *e bhava-sindhu*—este océano de existencia mundana; *re*—oh.

¡Oh, mente!, tan sólo adora los pies de loto del hijo de Nanda que nos liberan del temor. Habiendo obtenido este raro nacimiento humano, cruza este océano de la existencia mundana relacionándote con personas santas.

2

*śīta ātapa vāta variṣaṇa
e dina yāminī jāgi re
biphale sevinu kṛpaṇa durajana
capala sukha-lava lāgi' re*

śīta—frío; *ātapa*—calor; *vāta*—viento; *variṣaṇa*—lluvia; *e*—esto; *dina*—día; *yāminī*—noche; *jāgi*—me quedo sin dormir; *re*—oh; *biphale*—inútilmente; *sevinu*—yo he servido; *kṛpaṇa durajana*—hombres avaros y malvados; *capala*—fluctuante; *sukha-lava*—una fracción de felicidad; *lāgi'*—a fin de; *re*—oh.

Libre de temor

Tanto de día como de noche permanezco sin dormir sufriendo las penas del calor y del frío, del viento y de la lluvia. Por una fracción de felicidad fluctuante he servido inútilmente a hombres malvados y miserables.

3

*e dhana, yauvana, putra, parijana
ithe ki āche paratīti re
kamala-dala-jala, jīvana ṭalamala
bhajahū hari-pada nīti re*

e—esta; *dhana*—riqueza; *yauvana*—juventud; *putra*—hijos; *parijana*—miembros de familia; *ithe*—en estos; *ki āche*—qué es; *paratīti*—entendiendo; *re*—oh; *kamala-dala*—un pétalo de loto; *jala*—como una gota de agua; *jīvana*—esta vida; *ṭalamala*—se tambalea; *bhajahū*—siempre debes adorar; *hari-pada*—los pies de Hari; *nīti*—la práctica; *re*—oh.

¿Qué garantía de felicidad verdadera hay en todas nuestras riquezas, juventud, hijos y familia? La vida es tan inestable como una gota de agua en el pétalo de un loto; por tanto, debes servir y adorar siempre los divinos pies de Hari.

4

*śravaṇa, kīrtana, smaraṇa, vandana,
pāda-sevana, dāśya re
pūjana, sakhī-jana, ātma-nivedana
govinda-dāsa-abhilāṣa re*

śravaṇa—escuchar las glorias de Hari; *kīrtana*—cantar esas glorias; *smaraṇa*—constantemente recordándole a Él; *vandana*—ofreciéndole oraciones; *pāda-sevana*—sirviendo los pies de loto del Señor; *dāśya*—sirviendo al Señor Supremos como un sirviente; *re*—oh; *pūjana*—adorándolo con flores, incienso y demás; *sakhī-jana*—sirviéndolo como un amigo; *ātma-nivedana*—y entregándole el propio alma por completo al Señor; *govinda-dāsa-abhilāṣa*—el deseo y gran anhelo de Govinda dāsa; *re*—oh.

El deseo y gran anhelo de Govinda dāsa es ocuparse en los nueve procesos del *bhakti*: escuchar las glorias de Hari y cantarlas, recordarle constantemente y ofrecerle oraciones, servir los pies de loto del Señor, servir al Señor Supremo como un sirviente adorándole con flores, incienso, etc., servirle como amigo y ofrecerle al Señor, por completo, el propio ser.

Canción 16

El tesoro del amor

(basada en la canción *Gorā Pahū* de Narottama dāsa Ṭhākura)



El tesoro del amor



1

Gorā Pahū, nunca Te he adorado.
Gorā Pahū, soy un pobre desgraciado.

En lugar del tesoro del amor puro y divino,
solo obtuve la ruina de mi espíritu mezquino.

Canción 16



2

El propósito de la vida humana
no me importó en lo más mínimo,
persiguiendo sombras fugaces,
la ilusión solo creció.

Ahogándome en el mar de nacer y morir,
encadenado por faltas y pecados,
el tesoro del amor puro abandonado,
lo único que busco son cosas vanas.

El tesoro del amor



3

Gorā Pahū, nunca Te he adorado.
Gorā Pahū, soy un pobre desgraciado.

Sat-saṅga siempre rechacé, por los impíos me dejé llevar,
atado por las cuerdas del *karma*, sin poderme liberar.
Tentado siempre a beber el veneno de la pasión desenfrenada,
sin gusto para absorberme en el néctar de *gaura-kīrtaṇa*.

Canción 16



4

Gorā Pahū, nunca Te he adorado.
Gorā Pahū, soy un pobre desgraciado.

¿Por qué continúo vagando en este mundo de angustia y temor?
¿Qué felicidad puedo encontrar aquí, donde solo crece el dolor?
Narottama dāsa se pregunta, en un lamento y un desolado clamor:

«¿Por qué sigo vivo?
¿Por qué hace tiempo no morí?»

Comentario

El título original de esta canción, comúnmente conocida como *Gorā Pahū*, es *Akṣepa* (Arrepentimiento). Narottama dāsa Ṭhākura expresa una profunda desilusión por no haber adorado a Śrī Caitanya Mahāprabhu, también llamado *Gorā Pahū*, el más magnánimo de los *avatāras* de Kṛṣṇa, quien trajo a este mundo el tesoro similar a una joya del amor puro (*prema-ratana-dhana*). Lamenta no haber perseguido el verdadero propósito de la vida: liberarse de las ataduras materiales y entrar en el reino de Dios, la morada imbuida de *prema*.

En lugar de ello, pasó su vida persiguiendo sombras efímeras. Los objetos materiales, por muy valiosos que parezcan, son como sombras, pues carecen de verdadera sustancia. La creación material, con sus innumerables minas de oro, campos de diamantes, lechos de perlas y otras riquezas, aparece y desaparece en ciclos cósmicos. Por ello, se compara con una sombra que se mueve según las leyes de la naturaleza, las cuales actúan bajo la voluntad del Controlador Supremo.

Por encima de todo, nuestro propio cuerpo —a través del cual buscamos disfrutar de estas cosas— también es transitorio. En consecuencia, todos nuestros planes e intentos de crear una felicidad duradera están destinados al fracaso.

Las consecuencias del apego material

Como Rṣabhadeva señala a sus hijos en el *Śrīmad-Bhāgavatam* (5.5.5):

Mientras no nos planteemos averiguar cuáles son los valores espirituales de la vida, estaremos expuestos a la derrota y a las miserias que surgen de la ignorancia. El *karma*, tanto si es piadoso como si es pecaminoso, trae consigo unas determinadas reacciones resultantes. Cuando una persona se ocupa en algún tipo de *karma*, se

Canción 16

dice que su mente es *karmātmaka*, es decir, que está teñida de actividad frutiva. Mientras la mente sea impura, la conciencia no es clara, y mientras estemos absortos en actividades frutivas, tendremos que aceptar cuerpos materiales.

Tener un cuerpo material implica estar sujeto a las inevitables miserias del nacimiento, la muerte, la vejez y la enfermedad. Narottama dāsa Ṭhākura admite sentirse como si estuviera ahogándose en el océano de nacimiento y muerte. Reconoce que esta situación desesperada es el resultado de sus propias acciones, que lo han atado con las cuerdas del *karma*.

Sin embargo, no solo las malas acciones, sino incluso las buenas, generan cuerdas kármicas que atan al alma, como explica Ṛṣabhadeva en el verso citado. Una persona sobria, por lo tanto, actuará de manera que no se produzcan reacciones kármicas. Ese tipo de acción se describe en la *Bhagavad-gītā* como *akarma*, acción en conciencia de Kṛṣṇa.

La raíz de la desgracia

En la tercera estrofa, Narottama dāsa Ṭhākura identifica la raíz de su desgracia como la mala compañía (*asat-saṅga*). Admite que evitó la buena compañía (*sat-saṅga*) y, en cambio, prefirió la asociación con personas materialistas (*asate vilāsa*). *Saṅga*, ya sea *sat* o *asat*, es un concepto central en la filosofía *vaiṣṇava*. Una definición sencilla es: «una conexión íntima a nivel físico, mental-emocional o espiritual». A través de este *saṅga*, nuestra conciencia se colorea y moldea, guiando nuestra dirección en la vida y preparando nuestro futuro.

Narottama dāsa Ṭhākura advierte sobre los peligros del *asat-saṅga* al compararlo con beber veneno, una metáfora que aparece en otras canciones, notablemente en *Hari! Hari! biphale*, incluida en este ciclo bajo el título *La poción venenosa*. Él señala que uno de los efectos devastadores de consumir *viṣaya-viṣa* —el veneno del

disfrute sensorial— es la pérdida del gusto por el *gaura-kīrtana*: el canto y la escucha de las glorias de Gaurāṅga.

Una vida sin contenido espiritual

Narottama dāsa Ṭhākura concluye su canción con una pregunta retórica: «¿Por qué sigo viviendo?» En esencia, cuestiona el valor de una vida carente de propósito espiritual. Sin embargo, la mayoría de las personas no se hacen esta pregunta, ya que se sienten satisfechas con simplemente estar sanas y ser adineradas. Alcanzar sabiduría no figura en su lista de metas.

Śrīla Prabhupāda destacó con frecuencia esta mentalidad materialista, advirtiendo contra una vida enfocada únicamente en el disfrute, sin buscar una meta espiritual. En su comentario sobre el *Śrīmad-Bhāgavatam* (2.3.18), explica que la obsesión de la sociedad moderna por prolongar la vida material a menudo ciega a las personas ante el verdadero propósito de la existencia:

El hombre materialista de la era moderna argumentará que la vida, o parte de ella, jamás es para la discusión de argumentos filosóficos o teológicos. La vida está hecha para conseguir la máxima duración de la existencia, con el fin de comer, beber, tener relaciones sexuales, divertirse y disfrutar de ella. El hombre moderno quiere vivir para siempre mediante el adelanto de la ciencia material, y existen muchas teorías necias para prolongar la vida al máximo. Pero el *Śrīmad-Bhāgavatam* afirma que la vida no está hecha para el llamado desarrollo económico, ni para el adelanto de la ciencia materialista en la prosecución de la filosofía hedonista de comer, aparearse, beber y divertirse. La vida está hecha solo para practicar *tapasya*, para purificar la existencia de manera que uno pueda entrar en la vida eterna justo después de que se termine la forma de vida humana.

Canción 16

La canción original

Gorā Pahū

(Akṣepa)

Narottama dāsa Ṭhākura

1

*gorā pahū nā bhajiyā goinu
prema-ratana-dhana helāya hārāinu*

gorā pahū—el Señor Gaurāṅga; *nā bhajiyā*—no adorando; *goinu*—invitando a la muerte espiritual; *prema*—de amor por Dios; *ratana*—la joya; *dhana*—tesoro trascendental; *helāya*—por negligencia; *hārāinu*—lo he perdido.

Al no estimar la adoración del Señor Gaurāṅga provoqué mi ruina espiritual, pues descuidé ese tesoro del amor puro por Dios.

2

*adhane yatana kari dhana teyāginu
āpana karama-doṣe āpani ḍubinu*

adhane—cosas sin valor; *yatana*—esforzándome por; *kari*—haciendo; *dhana*—el tesoro del amor de Dios (el real propósito de la vida); *teyāginu*—lo he rechazado; *āpana*—mi; *karama-doṣe*—en las fechorías; *āpani*—yo mismo; *ḍubinu*—me he ahogado.

Ya que rechacé el verdadero propósito de mi vida, y luchando por cosas inútiles, me estoy ahogando en el océano del nacimiento y la muerte a causa de mis propios fechorías.

3

*sat-saṅga chāri' kainu asate vilāsa
te-kāraṇe lāgila ye karma-bandha-phāṅsa*

sat—de devotos; *saṅga*—la compañía; *chāri'*—renunciando; *kainu*—he hecho; *asate*—con materialistas; *vilāsa*—disfrute; *te-kāraṇe*—por esa razón; *lāgila*—comenzó; *ye*—cual; *karma*—de actividades frutivas; *bandha*—del enredo; *phāṅsa*—una sogá.

He renunciado a la compañía de los devotos santos para disfrutar en compañía de los impíos y, por lo tanto, estoy atado a la sogá del karma.

El tesoro del amor

4

viṣaya-viṣama-viṣa satata khāinu
gaura-kīrtana-rase maghana nā hainu

viṣaya—de la gratificación de los sentidos; *viṣama*—más peligroso; *viṣa*—veneno; *satata*—siempre; *khāinu*—he bebido; *gaura*—del Señor Caitanya; *kīrtana*—del canto en congregación del santo nombre; *rase*—en las melodías; *maghana*—fusionado; *nā*—no; *hainu*—me he convertido.

Constantemente estoy bebiendo el peligroso veneno de la complacencia de los sentidos; por tanto, nunca puedo absorberme en la nectárea felicidad de cantar las glorias del Señor Caitanya.

5

kena vā āchaye prāṇa ki sukha pāiyā
narottama dāsa kena nā gela mariyā

kena vā—por qué; *āchaye*—hay; *prāṇa*—vida; *ki*—que; *sukha*—felicidad; *pāiyā*—conseguir; *narottama dāsa*—Narottama dāsa; *kena*—por qué; *nā*—no lo hizo; *gela*—ir; *mariyā*—a la muerte.

¿Por qué continúo viviendo, y qué felicidad puedo obtener? Narottama dāsa dice: «¿Por qué no he muerto hace ya mucho tiempo?».

Canción 17

Mente, cuerpo y hogar

(basada en la canción *Manasa, deha, geha* de Bhaktivinoda Thākura)



Mente, cuerpo y hogar



1

Mente, cuerpo, hogar y todo lo que poseo,
lo entrego a Ti, oh Nanda-kísora, a Tus pies de loto.

Canción 17



2-3

En buena o mala fortuna, en vida, muerte o derrota,
todos mis problemas se disipan bajo Tus pies de loto.

Mátame o protégeme, Tu deseo es mi fortuna,
Tú eres el buen amo de Tu fiel sirviente eterno.

Mente, cuerpo, hogar y todo lo que poseo,
lo entrego a Ti, oh Nanda-kiśora, a Tus pies de loto.

Mente, cuerpo y hogar



4-5

Si es Tu voluntad que deba nacer de nuevo,
que sea en el hogar de un devoto bueno.
Déjame ser una hormiga, incluso, si así pudiera servirte,
no quisiera ser un Brahmā que se atreva darte la espalda.

Mente, cuerpo, hogar y todo lo que poseo,
lo entrego a Ti, oh Nanda-kíśora, a Tus pies de loto.

Canción 17



6-8

Anhelo la compañía de un devoto que es puro y recto,
que no desea placeres mundanos ni la liberación llamada *mukti*.

Padre, madre, amante, hijo, maestro y esposo,
Tú eres todo para mí, oh Nanda-kiśora, mi eterno reposo.

Bhaktivinoda suplica y ruega: «Oh Kāna, escucha mi petición,
oh Señor de Rādhā, mi vida y alma, objeto de mi devoción».

Mente, cuerpo, hogar y todo lo que poseo,
lo entrego a Ti, oh Nanda-kiśora, a Tus pies de loto.

Comentario

Esta canción aparece en el cancionero *Śaraṅāgati* de Bhaktivinoda Ṭhākura, dentro de la sección titulada «Segundo principio de la entrega: *Ātma-nivedana* (Entrega del ser)». En nuestro ciclo de canciones, *Mente, cuerpo y hogar* es la penúltima canción, que introduce la aplicación práctica de *ātma-nivedana*, la etapa final de las nueve prácticas devocionales. La esencia de esta introspección es alcanzar el punto de la entrega incondicional, un tema destacado al final de muchas canciones de esta colección.

Ātma-nivedana

Ātma puede referirse al alma, la mente o el cuerpo, dependiendo del contexto, y *nivedana* significa «ofrenda» o «sumisión». Por lo tanto, *ātma-nivedana* puede traducirse como «ofrecer el alma, la mente, el cuerpo y todo lo relacionado con ellos». Bhaktivinoda Ṭhākura se dirige a Kṛṣṇa en Su forma de Nanda-kīśora, el hijo de Nanda Mahārāja, y declara que ofrece todo lo que posee, incluido su propio ser, a los pies de loto del Señor.

Las cualidades de los pies de loto de Kṛṣṇa como refugio han sido ampliamente alabadas en muchas canciones previas. A continuación, se presenta una cita en la que Śrīla Prabhupāda describe las maravillosas cualidades de estos pies de loto (SB 4.23.49):

Los pies de loto del Señor reciben el nombre de *mahat-padam*, lo cual significa que en los pies de loto del Señor reposa la fuente de la existencia material en toda su integridad. Como se explica en la *Bhagavad-gītā* (10.8): *ahaṁ sarvasya prabhavaḥ*: Todo emana de Él. La manifestación cósmica, que se compara con un océano de nesciencia, también reposa en los pies de loto del Señor. En razón de ello, para el devoto puro, las dimensiones del gran océano de nesciencia son mínimas. Aquel que se ha refugiado en los pies de loto del Señor no necesita atravesar el océano, pues, en virtud de su

Canción 17

posición a los pies de loto del Señor, ya lo ha hecho. Escuchando y cantando las glorias del Señor o de Su devoto, podemos establecernos firmemente en el servicio de los pies de loto del Señor.

Expresiones de la entrega incondicional

En la tercera estrofa, Bhaktivinoda Ṭhākura expresa su entrega incondicional con estas palabras: *mārobi rākhobi-yo icchā tohārā*, que significan: «Máteme o protégame, como Tú deseas». El *Śrīmad-Bhāgavatam* contiene muchas historias que ilustran esta actitud, siendo el ejemplo principal el de Mahārāja Ambarīṣa, quien permaneció imperturbable al enfrentarse al peligro de ser matado por un demonio creado por Durvāsā Muni.

Śrīla Prabhupāda comenta sobre este incidente en una de sus conferencias:

Durvāsā Muni creó un demonio con la intención de matar al rey Mahārāja Ambarīṣa. Aunque Ambarīṣa era un devoto, no poseía poderes yóguicos para contrarrestar el ataque. En respuesta, pensó: «Muy bien, si es el deseo de Kṛṣṇa que este demonio me mate, entonces que así sea». Así, permaneció inmóvil, completamente rendido.

Mārobi rākhobi jo icchā tohārā—esa es la verdadera entrega. «Me he rendido a Ti. Si deseas matarme a través de este demonio, lo acepto. Bienvenido sea. Tal vez he cometido una falta, y si deseas terminar mi vida de esta manera, que así sea».

Ambarīṣa no tenía miedo por su vida; simplemente se quedó allí, aceptando la voluntad del Señor.

Orar por nacer entre devotos

En las estrofas 4 y 5, Bhaktivinoda Ṭhākura contempla la posibilidad de renacer en el mundo material. Sin embargo, en lugar de pedir una

posición prestigiosa o próspera, suplica al Señor la bendición de nacer en una familia de devotos. En relación con esto, Śrīla Prabhupāda comenta en una conferencia sobre el advenimiento de Bhaktivinoda Ṭhākura:

Un devoto no dice: «Elévame a un planeta celestial o a un planeta de Vaikuṅṭha». No. «Puedes ponerme en cualquier lugar». Así como Bhaktivinoda Ṭhākura dice: *kīṭa-janma hau*: «Mi querido Señor, no tengo objeción si en mi próximo nacimiento tengo que nacer como un insecto. Qué decir de un ser humano o cualquier otro ser—como un insecto. Pero debe ser en la casa de un devoto, para que, al comer los remanentes de comida dejados por el devoto, pueda ser liberado».

Kīṭa-janma hau jatha tuyā, bahira-mukha brahma-janma nāhi mora āśā: «No deseo mi próximo nacimiento como Brahmā si eso implica olvidarme de Ti». Eso es lo que debemos desear. Un devoto ora al Señor para poder recordar constantemente Sus pies de loto. No importa si es como un insecto, como un rey o como un perro, no importa. Ese es el deseo de un devoto puro.

El poder de *sādhū-saṅga*

En la sexta estrofa, el autor expresa su anhelo por *sādhū-saṅga*, la compañía de devotos santos. Como declara Śrī Caitanya Mahāprabhu, toda perfección se puede alcanzar incluso con un momento de contacto con un *sādhū*. Cuando se le preguntó sobre esta afirmación aparentemente exagerada, Prabhupāda explicó que, si una persona es sincera, incluso un breve encuentro con un devoto

puro puede llevar al despertar espiritual. Lo comparó con madera seca que se enciende inmediatamente al entrar en contacto con el fuego. Todo depende de la calidad de la madera: si está húmeda, no se encenderá ni siquiera después de mucho tiempo, pero si está seca, solo toma un momento.

Canción 17

Kṛṣṇa como la fuente de todas las relaciones

Bhaktivinoda Ṭhākura concluye la canción dirigiéndose al Señor en los diversos roles que Él asume en relación con Sus devotos. Declara: *sarva-moy*: «Tú eres todo para mí». Aunque Kṛṣṇa es uno (*advaitam*), se manifiesta en formas ilimitadas (*ananta-rūpam*) para corresponder con los deseos y el grado de entrega de Sus devotos.

Śrīla Prabhupāda escribe en uno de los significados de la *Bhagavad-gītā* (4.11):

Un devoto puede desear tener a Kṛṣṇa como su maestro supremo, como su amigo personal, como su hijo o como su amante. Kṛṣṇa recompensa a todos los devotos por igual, según las diferentes intensidades de amor que sienten por Él. En el mundo material, existen los mismos intercambios de sentimientos, y el Señor los corresponde de manera equitativa con los distintos tipos de adoradores. Los devotos puros, tanto aquí como en la morada trascendental, se asocian con Él en persona y son capaces de rendir servicio personal al Señor, obteniendo así dicha trascendental en Su servicio amoroso.

El fruto de la entrega

En la próxima y última canción de esta colección, Bhaktivinoda Ṭhākura describe el maravilloso y dulce fruto que un devoto saborea al rendirse a los pies de loto del Señor.

Mente, cuerpo y hogar

La canción original

Mānasa, deha, geha

Bhaktivinoda Ṭhākura

1

*mānasa, deha, geha, yo kichu mora
arpilūñ tuwā pade, nanda-kiśora!*

mānasa—mi mente; *deha*—cuerpo; *geha*—familia y hogar; *yo kichu*—lo que sea; *mora*—es mio; *arpilūñ*—he ofrecido; *tuwā pade*—a Tus pies de loto; *nanda-kiśora*—oh, joven hijo de Nanda.

Mente, cuerpo y familia, todo lo que sea mío, lo he entregado a Tus pies de loto, ¡oh, joven hijo de Nanda!

2

*sampade vipade, jīvane-maraṇe
dāya mama gelā, tuwā o-pada varaṇe*

sampade vipade—en buena o mala fortuna; *jīvane-maraṇe*—en la vida o la muerte; *dāy*—dificultades; *mama*—mis; *gelā*—han desaparecido; *tuwā o-pada*—esos pies Tuyo; *varaṇe*—por aceptación sumisa.

En buena o mala fortuna, en la vida o la muerte, todas mis dificultades se han desvanecido porque he elegido Tus pies de loto como mi único refugio.

3

*mārabī rākhabi-yo icchā tohārā
nitya-dāsa prati tuwā adhikārā*

mārabī rākhabi—mátame o protégeme; *yo icchā tohārā*—como Tu deseas; *nitya-dāsa*—Tu sirviente eterno; *prati*—hacia; *tuwā adhikārā*—es Tu prerrogativa.

Mátame o protégeme, como quieras, porque Tú eres el amo de Tu siervo eterno.

4

*janmāobi more icchā yadi tora
bhakta-grhe jani janma hau mora*

janmāobi more—que nazca de nuevo; *icchā yadi tora*—si es tu voluntad; *bhakta-grhe*—en el hogar de un devoto; *jani janma*—nacer; *hau*—puede ser; *mora*—mío.

Si es Tu voluntad que yo nazca de nuevo, entonces que sea en la casa de Tu devoto.

Canción 17

5

*kīṭa-janma hau yathā tuvā dāsa
bahira-mukha brahma janme nāhi āśa*

kīṭa-janma—nacido como un insecto; *hau*—puede ser; *yathā*—siempre y cuando; *tuvā dāsa*—siga siendo Tu devoto; *bahira-mukha*—aversión a Ti; *brahma-janme*—nacer como un Brahmā; *nāhi āśa*—no deseo.

Permíteme nacer de nuevo incluso como un insecto, mientras pueda seguir siendo Tu devoto. Pues, yo no deseo nacer como un Brahmā adverso a Ti.

6

*bhukti-mukti-sprhā vihīna ye bhakta
labhaite tāka saṅga anurakta*

bhukti-mukti-sprhā—deseos de disfrute mundano o liberación; *vihīna*—quien está completamente desprovisto; *ye bhakta*—ese devoto; *labhaite*—para alcanzar; *tāka saṅga*—su compañía; *anurakta*—añoro.

Yo anhele la compañía de ese devoto que está completamente libre de todo deseo de disfrute o de liberación mundanos.

7

*janaka, jananī, dayita, tanaya
prabhu, guru, patī-tuhū sarva-maya*

janaka—padre; *jananī*—madre; *dayita*—amante; *tanaya*—hijo; *prabhu*—amo; *guru*—preceptor; *patī*—esposo; *tuhū*—Tú; *sarva-maya*—lo eres todo para mí.

Padre, madre, amante, hijo, amo, preceptor, esposo: Tú lo eres todo para mí.

8

*bhaktivinoda kahe, śuna kāna!
rādhā-nātha! tuhū hāmāra parāṅga*

bhaktivinoda kahe—Ṭhākura Bhaktivinoda dice; *śuna kāna*—oh, Kāna, por favor, escúchame; *rādhā-nātha*—oh, Señor de Rādhā; *tuhū*—Tú; *hāmāra parāṅga*—eres mi vida y alma.

Bhaktivinoda dice: «¡Oh, Kāna, por favor, escúchame! ¡Oh, Señor de Rādhā! Tú eres mi vida y alma».

Canción 18

El océano de dicha

(basada en la canción *Ātma-nivedana* de Bhaktivinoda Ṭhākura)



Canción 18



1

Al rendirme a Tus pies de loto, oh Señor,
gozo de fortuna y bienaventuranza.
Ansia y miseria se han ido lejos,
solo veo dicha en cada dirección.



2

De Tus pies de loto fluye néctar inmortal,
que protege al devoto del temor y la pena.
Bajo su refugio hallo paz espiritual,
que disipa la ansia en la vida mundana.

Canción 18



3

Servicio en Tu templo rendiré sin motivo,
sin aspirar a recibir su fruto.
Lo único que quiero es complacerte,
con apego firme a Tus pies de loto.

Al rendirme a Tus pies de loto, oh Señor,
gozo de fortuna y bienaventuranza.
Ansia y miseria se han ido lejos,
solo veo dicha en cada dirección.

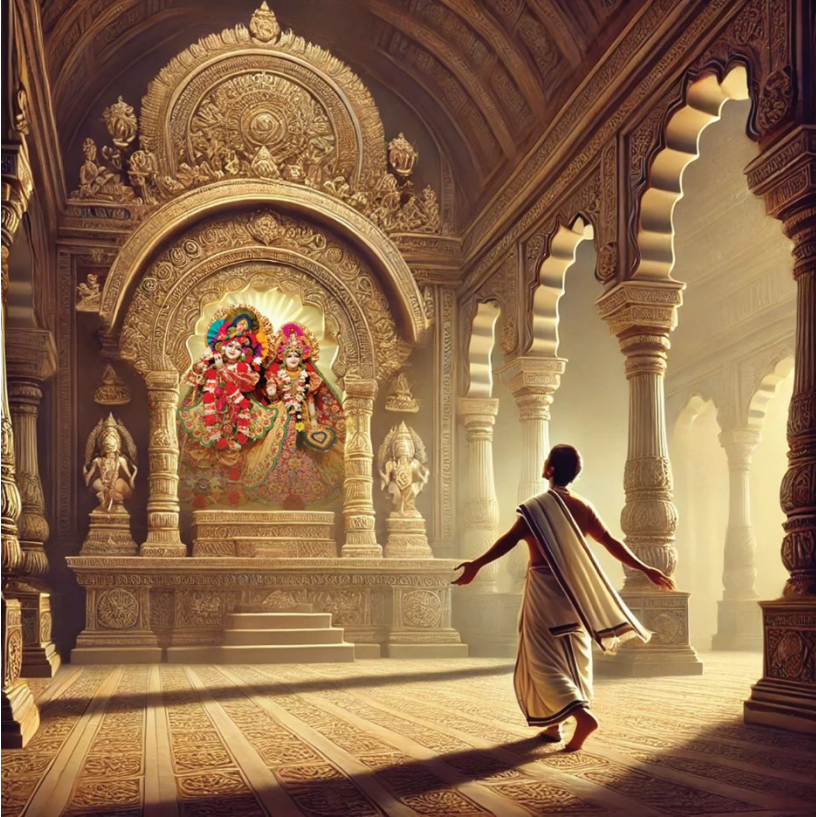
El océano de dicha



4

Apuros en Tu servicio son pura alegría,
tanto goce como pena son bendiciones.
Traen buena fortuna y riqueza espiritual,
disipan la miseria de ignorancia arraigada.

Canción 18



5

Mi triste historia queda en el pasado,
mi mente se deleita con Tu servicio sagrado.
Yo soy Tuyo, y Tú eres mío,
no anhelo otra bendición ni brío.

El océano de dicha



6

Bhaktivinoda se sumerge en un océano de dicha,
ocupado en Tu servicio con devoción y entrega.
Tus deseos son su vida, su alma, su único anhelo
mientras vive en Tu casa y Te sirve con amor,
su refugio y su salvador.

Al rendirme a Tus pies de loto, oh Señor,
gozo de fortuna y bienaventuranza.
Ansia y miseria se han ido lejos,
solo veo dicha en cada dirección.

Comentario

Esta canción es la última de las ocho que conforman el cancionero *Śaraṅāgati*, de Bhaktivinoda Ṭhākura, en la sección titulada «Segundo principio de la entrega: *Ātma-nivedana* (Entrega del ser)». Concluye el ciclo de canciones *Introspección*, abriendo un nuevo capítulo. El estado de ánimo melancólico y sombrío expresado en las canciones introspectivas anteriores da paso a una actitud alegre y optimista, característica de un alma que ha realizado plenamente su identidad como sirviente eterno de Kṛṣṇa y experimenta la dicha inherente al servicio devocional.

Servicio devocional vs. servidumbre material

El servicio devocional al Señor es muy diferente del servicio ordinario en el mundo material. En general, nadie desea ser un sirviente—una posición comúnmente asociada con inferioridad y dependencia—aunque la paga sea atractiva. La mayoría preferiría ocupar una posición de superioridad, con poder para ejercer control y dar órdenes. Sin embargo, en el ámbito del *bhakti*, esta perspectiva cambia por completo. Como explica Śrīla Prabhupāda en la *Bhagavad-gītā* (9.29): «El servicio devocional que se le presta al Señor no es una actividad de este mundo material; es parte del mundo espiritual, en el que predominan la eternidad, la bienaventuranza y el conocimiento».

Bhaktivinoda Ṭhākura expresa precisamente este estado de ánimo, afirmando que al comprometerse en el servicio del Señor Supremo se siente supremamente feliz (*parama sukhi*). Cuando Kṛṣṇa reveló el conocimiento más confidencial a Arjuna, mencionó que una de las características del servicio devocional es que se realiza con alegría (Bg. 9.2).

Kṛṣṇa, como personificación de la dicha suprema, transmite esa misma bienaventuranza a quienes entran en contacto con Él, incluso

El océano de dicha

como humildes sirvientes. La miseria no tiene cabida en una mente animada por el servicio devocional. Bhaktivinoda Ṭhākura señala que, al practicar *bhakti*, se siente libre de toda ansiedad, percibiendo únicamente alegría por todas partes.

Citas de las Escrituras sobre la dicha devocional

Los escépticos pueden pensar que estas son las palabras de un soñador, pero la literatura védica contiene muchas descripciones que corroboran las afirmaciones de Bhaktivinoda Ṭhākura. Por ejemplo, Dhruva Mahārāja ora (SB 4.9.10):

Mi Señor, la bienaventuranza trascendental derivada de meditar en Tus pies de loto o de escuchar a los devotos puros cantar Tus glorias es tan ilimitada que supera con creces la etapa de *brahmānanda*, en la cual uno piensa que se ha fundido en el Brahman impersonal y que es uno con el Supremo. Ese *brahmānanda* se ve superado también por la felicidad trascendental que se deriva del servicio devocional; por lo tanto, la felicidad temporal de elevarse a los planetas celestiales, a la que pondrá fin la cortante espada del tiempo, no merece ni consideración. Aunque nos elevemos a los planetas celestiales, con el paso del tiempo tendremos que caer.

El néctar único de los pies de loto de Kṛṣṇa

En la segunda estrofa, Bhaktivinoda Ṭhākura describe la cualidad única de los pies de loto de Kṛṣṇa como una fuente de néctar exquisito. Prabhupāda escribe en el significado de *Śrīmad-Bhāgavatam* (1.11.26):

El Señor Supremo es la esencia de todo: a Él se le da el nombre de *sāram*. Y aquellos que cantan y hablan acerca de Él reciben el nombre de *sāraṅgas*, o devotos puros. Los devotos puros siempre buscan con anhelo los pies de loto del Señor. El loto tiene una clase de miel de la que los devotos disfrutan de modo trascendental. Ellos son como las abejas, que siempre están tras la miel. Śrīla Rūpa Gosvāmī, el gran

Canción 18

devoto *ācārya* de la Gauḍīya-Vaiṣṇava-sampradāya, ha compuesto una canción acerca de esa miel del loto, diciendo de sí mismo que es como la abeja: «¡Oh, mi Señor Kṛṣṇa!, permíteme ofrecerte mis oraciones. Mi mente es como la abeja, y está buscando algo de miel. Luego ten la bondad de darle a la abeja de mi mente un lugar en Tus pies de loto, que son la fuente de toda la miel trascendental».

Los pies de loto de Kṛṣṇa no solo son la fuente de miel trascendental, sino que también ofrecen protección contra el temor y el dolor, como se expresa perfectamente en la canción de Govinda dāsa Kavirāja *Bhajahū re mana (Libre de temor)*. Refugiarse bajo estos pies de loto es un tema común en las oraciones de los devotos de todas las épocas.

Bhaktivinoda Ṭhākura ha expresado su deseo de refugiarse en los pies de loto del Señor en muchas de las canciones incluidas en esta colección, y ahora describe el resultado que está experimentando al tomar refugio: paz duradera y ausencia de ansiedad en la existencia mundana. Su testimonio debería alentar a los devotos que aún están en el proceso de refugiarse y esperan que los resultados prometidos se manifiesten.

El Señor corresponde según el grado de entrega, y mientras nuestra entrega sea parcial, difícilmente podemos esperar el resultado completo en forma de libertad de toda ansiedad y paz eterna. Esto se ilustra con el ejemplo de Draupadī, quien recibió la plena protección de Kṛṣṇa solo después de rendirse completamente, levantando sus manos y poniéndose bajo Su misericordia para que le proporcionara un *sari* infinito, evitando así ser despojada de su ropa por los malvados Kurus.

Servicio devocional puro

La tercera estrofa explora el servicio devocional sin motivaciones, como lo explicó Śrī Caitanya Mahāprabhu a Rūpa Gosvāmī (Cc. Madhya 19.167):

El océano de dicha

*anyābhilāṣitā-sūnyam jñāna-karmādy-anāvṛtam
ānukūlyena kṛṣṇānu-śīlanam bhaktir uttamā*

Cuando se desarrolla el servicio devocional de primera clase, uno debe estar libre de todos los deseos materiales, del conocimiento obtenido por la filosofía monista y de las acciones frutivas. El devoto debe servir constantemente a Kṛṣṇa de manera favorable, tal como Kṛṣṇa lo desea.

Śrīla Prabhupāda amplía en el significado:

Un devoto puro no tiene otros planes que aquellos para el servicio del Señor. No está interesado en alcanzar éxito en actividades mundanas. Simplemente desea tener éxito en el progreso del servicio devocional. [...] Solo está interesado en satisfacer a Kṛṣṇa. Si uno vive únicamente para la satisfacción de Kṛṣṇa, no importa a qué orden de vida pertenezca. El único propósito debe ser satisfacer a Kṛṣṇa.

Ver las calamidades como bendiciones

En la siguiente estrofa, Bhaktivinoda Ṭhākura aborda un tema que a menudo desconcierta a los devotos principiantes: ver las calamidades y dificultades como bendiciones disfrazadas. Un devoto que se ha rendido a los pies de loto del Señor permanece confiado en Su protección en todas las circunstancias, incluso en situaciones que aparentemente son adversas. Bali Māhārāja es un ejemplo perfecto, alabado por Vāmanadeva por su dependencia inquebrantable de la misericordia del Señor (SB 8.22.28-30):

Bali Mahārāja se ha vuelto el más famoso de los demonios y no creyentes, pues, aunque se ha visto privado de toda opulencia material, permanece firme en su servicio devocional.

Aunque se ha visto privado de sus riquezas, degradado de su posición original, derrotado y apresado por sus enemigos, abandonado y censurado por sus familiares y amigos, aunque ha sufrido el dolor de verse atado, aunque fue reprendido y maldecido por su propio

Canción 18

maestro espiritual, Bali Mahārāja, firme en su voto, nunca dejó de ser fiel a la verdad. No abandonó los principios de la religión ni siquiera cuando Yo defendí principios religiosos engañosos, pues es fiel a su palabra.

Prabhupāda comenta sobre estos versos:

Bali Mahārāja superó la difícil prueba a que fue sometido por la Suprema Personalidad de Dios, lo cual nos confirma nuevamente que el Señor es misericordioso con Su devoto. La Suprema Personalidad de Dios a veces somete a un devoto a pruebas muy difíciles, prácticamente insoportables. Pocos hubieran podido sobrevivir en unas circunstancias como las que le fueron impuestas a Bali Mahārāja. De hecho, si pudo soportar aquellas rigurosas pruebas y austeridades, fue por misericordia del Señor Supremo. En verdad, el Señor sabe apreciar la tolerancia del devoto, que será recordada y glorificada por la posteridad. No era una prueba cualquiera. Como se explica en este verso, casi nadie podría sobrevivir a una prueba como aquella. Sin embargo, para que Bali Mahārāja, uno de los *mahājanas*, fuese glorificado por ello en el futuro, la Suprema Personalidad de Dios no solo le probó, sino que también le dio la fuerza necesaria para tolerar unas circunstancias tan adversas. El Señor es tan bondadoso con Su devoto que, cuando le somete a las pruebas más difíciles, también le da la fuerza necesaria para ser tolerante y permanecer en su gloriosa posición de devoto.

La conclusión es que los devotos puros no sienten resentimiento por ser puestos en dificultades o experimentar miserias. Más bien, ven cualquier fruto amargo que puedan probar como un resultado natural de sus propias acciones: la cosecha de lo que han sembrado en el pasado. Por lo tanto, ejercen tolerancia y, al mismo tiempo, esperan pacientemente la misericordia del Señor.

Esta actitud se expresa perfectamente en un verso del *Śrīmad-Bhāgavatam* (10.14.8), donde Brahmā ora:

El océano de dicha

Aquel que, buscando Tu compasión, tolera todo tipo de circunstancias adversas debidas al *karma* de sus actos pasados, y se ocupa siempre en Tu servicio devocional con la mente, el cuerpo y las palabras y ofreciéndote siempre reverencias, es, ciertamente, un candidato genuino para ser Tu devoto puro.

Otro ejemplo es la reina Kuntī, quien incluso oró para que las calamidades sucedieran una y otra vez, considerándolas bendiciones que le permitían ver al Señor repetidamente. En otras palabras, la ausencia de dificultades puede adormecernos en una falsa sensación de comodidad y seguridad, que generalmente resulta en el olvido del Señor, mientras que las circunstancias adversas nos empujan a recordarlo como nuestro único protector y sustentador.

Aceptar tanto la alegría como el pesar

Como Bhaktivinoda Ṭhākura expresa en esta canción, un devoto puede apreciar tanto la alegría como el pesar como igualmente beneficiosos. En la siguiente estrofa, declara que cualquier desgracia que haya ocurrido en el pasado ahora es historia y palidece ante los sentimientos de exaltación que está experimentando en el servicio del Señor. En esta colección, canciones como *Mi historia de aflicción* y *Un triste historia* demuestran la realización de la condición miserable del alma en la existencia material. Sin embargo, comprometerse en el servicio devocional purifica el corazón, lo libera de la influencia de *rajas* y *tamas*, y anima la mente.

La intimidad de la posesión mutua

En el estado perfecto, la relación amorosa entre el Señor y Su devoto se vuelve muy íntima, culminando en la concepción de la posesión mutua. Prabhupāda explica en el significado de *Śrīmad-Bhāgavatam* (6.9.45):

Canción 18

El devoto que lo ha sacrificado todo por servir a Kṛṣṇa, y cuya única fuente de consuelo es el Señor, recibe el calificativo de *akiñcana*. En sus oraciones, la reina Kuntī expresa que el Señor es *akiñcana-vitta*, es propiedad del devoto *akiñcana*.

Bhaktivinoda Ṭhākura resume esto con la sencilla declaración: *āmi to' tomāra, tumi to' āmāra*—«Yo soy Tuyo, y Tú eres mío». Este intercambio confidencial de amor puro es tan placentero que Bhaktivinoda lo compara con sumergirse en un océano de dicha, produciendo infinitas olas de éxtasis.

Así concluye este ciclo de canciones, que a menudo expresan pesar y desesperación pero que, en última instancia, nos conducen a la orilla del océano siempre creciente de la dicha ilimitada de la trascendencia.

La canción original

Ātma-nivedana

Bhaktivinoda Ṭhākura

1

*ātma-nivedana, tuyā pade kari',
hoinu parama sukhī
duḥkha dūre gela, cintā nā rahila,
caudike ānanda dekhi*

ātma-nivedana—entrega del ser; *tuyā*—Tus; *pade*—a los pies de loto; *kari'*—ofrezco; *hoinu*—convertido; *parama*—supremamente; *sukhī*—feliz; *duḥkha*—miseria; *dūre*—muy lejos; *gela*—ha ido; *cintā*—ansiedad; *nā*—no; *rahila*—se mantuvo; *caudike*—en todas direcciones; *ānanda*—placeres derivados de ello; *dekhi*—viendo.

Me he vuelto sumamente feliz entregándome a Tus pies de loto. La tristeza se ha desvanecido, y ya no existen más preocupaciones. Todo lo que veo es alegría en las cuatro direcciones.

El océano de dicha

2

*aśoka-abhaya, amṛta-ādhāra,
tomāra caraṇa-dvaya
tāhāte ekhana, viśrāma labhiyā
chārinu bhavera bhaya*

aśoka—libre de dolor; *abhaya*—libre de temor; *amṛta-ādhāra*—el néctar de Sus labios; *tomāra*—Tus; *caraṇa*—pies de loto; *dvaya*—ambos; *tāhāte*—por eso; *ekhana*—ahora; *viśrāma*—descanso; *labhiyā*—habiendo alcanzado; *chārinu*—me he rendido; *bhavera*—de existencia mundana; *bhaya*—temor.

Tus dos pies de loto son una mina de néctar inmortal que liberan tanto de la aflicción como del temor. Al descansar en ellos, he encontrado la paz y he abandonado por completo el temor a la existencia mundana.

3

*tomāra saṃsāre, kariba sevana,
nāhiba phalera bhāgī
tava sukha jāhe, kariba yatana,
ha' ye pade anurāgī*

tomāra—Tu; *saṃsāre*—en el ciclo de nacimiento y muerte; *kariba*—lo haré; *sevana*—servicio; *nāhiba*—nunca seré; *phalera*—fruto; *bhāgī*—disfrutador; *tava*—Tu; *sukha*—felicidad; *jāhe*—de los cuales; *kariba-yatana*—diligentemente asistiré; *ha' ye*—habiéndose convertido; *pade*—Tus pies; *anurāgī*—apegado a.

Prestaré servicio en Tu hogar, y nunca intentaré disfrutar los frutos de ese servicio. Más bien, estando completamente enamorado de Tus pies de loto, me esforzaré por cualquier cosa que Te agrade.

4

*tomāra sevāya, duḥkha haya yata,
se-o to' parama sukha
sevā-sukha-duḥkha, parama sampada,
nāśaye avidyā-duḥkha*

tomāra—Tu; *sevāya*—por servicio; *duḥkha*—infelicidad; *haya*—son; *yata*—habiendo surgido; *se-o*—ese; *to'*—en efecto; *parama*—supremo; *sukha*—felicidad; *sevā*—servicio; *sukha*—felicidad; *duḥkha*—infelicidad; *parama*—supremo; *sampada*—opulencia; *nāśaye*—ellos destruyen; *avidyā*—nesciencia; *duḥkha*—miseria.

Canción 18

Todos los problemas encontrados en Tu servicio serán causa de gran felicidad, porque en Tu servicio devocional tanto la alegría como la tristeza, ambas son grandes riquezas, pues las dos destruyen la miseria de la ignorancia.

5

*pūrva itihāsa, bhulinu sakala,
sevā-sukha pe' ye mane
āmi to' tomāra, tumi to' āmāra,
ki kāja apara dhane*

pūrva—pasada; *itihāsa*—historia; *bhulinu*—he olvidado; *sakala*—todo; *sevā*—servicio; *sukha*—felicidad; *pe' ye*—habiendo alcanzado; *mane*—dentro de la mente; *āmi*—yo; *to'*—en efecto; *tomāra*—Tu; *tumi*—Tuyo; *to'*—en efecto; *āmāra*—mi; *ki*—que; *kāja*—cual es la necesidad de; *apara*—otro; *dhane*—tesoro.

He olvidado por completo toda mi historia pasada al sentir gran alegría en mi mente prestándote servicio. De hecho, soy Tuyo y Tú verdaderamente eres mío. ¿Qué necesidad hay de otro tesoro?

6

*bhaktivinoda, ānande ḍubiyā,
tomāra sevāra tare
saba ceṣṭā kare, tava icchā-mata,
thākiyā tomāra ghare*

bhaktivinoda—Bhaktivinoda; *ānande*—en felicidad; *ḍubiyā*—sumergirse; *tomāra*—Tu; *sevāra*—servicio; *tare*—a él; *saba*—todo; *ceṣṭā*—esfuerzo; *kare*—hace; *tava*—Tus; *icchā*—deseos; *mato*—de acuerdo con; *thākiyā*—habiendo quedado; *tomāra*—Tu; *ghare*—en la casa.

Bhaktivinoda se sumerge profundamente en el océano de felicidad pura al entregarse a Tu servicio. Viviendo en Tu casa, dedica todos sus esfuerzos según Tus deseos.

Epílogo

Al reflexionar sobre esta colección de canciones, somos testigos de un viaje transformador que comienza con una profunda autoexploración y culmina en la dicha ilimitada de la conexión divina. Estas canciones, compuestas por poetas santos como Bhaktivinoda Ṭhākura y Narottama dāsa Ṭhākura, nos guían a través de las experiencias más íntimas del corazón: las penas del apego, las cargas de la ilusión y, finalmente, la felicidad de la entrega.

En conjunto, estas expresiones poéticas nos conducen desde la sombría conciencia de la naturaleza efímera de la vida hasta la jubilosa realización de nuestra identidad eterna como sirvientes de Kṛṣṇa, la Suprema Personalidad de Dios.

En la tradición Gauḍīya Vaiṣṇava, la poesía y la canción no son meras formas artísticas, sino vehículos sagrados para la experiencia trascendental. Las palabras no se eligieron solo por el deleite de su expresión, sino por su capacidad de despertar una visión espiritual. Tanto en los versos originales en bengalí como en las traducciones al español aquí presentadas, estas composiciones resuenan con las luchas y aspiraciones que definen la búsqueda humana de significado y plenitud.

A través de su sencillez y profundidad, estas canciones ayudan a cerrar el vasto abismo entre la ilusión material y la realidad espiritual. Reflejan las vidas de aquellos que han sentido el peso de los enredos del mundo y, mediante la devoción, los han trascendido.

Esta colección nos recuerda que la entrega no es un acto pasivo, sino un compromiso profundo del ser, que culmina en la completa rendición de la mente, el cuerpo y el alma. Así como nuestros *ācāryas* encontraron consuelo y plenitud al entregarse a los pies de loto de Kṛṣṇa, estas canciones nos invitan a seguir sus pasos y alcanzar esa misma experiencia trascendental.

Introspección

Nos enseñan que las adversidades y decepciones de la vida no son meros obstáculos en nuestro camino, sino hitos que pueden guiarnos hacia una realización más profunda y resiliente.

El objetivo último de *Introspección* es elevar al oyente/lector más allá de la mera comprensión intelectual, llevándolo al reino del corazón, donde habitan el amor y la devoción. Como señala Śrīla Prabhupāda, incluso aquellos que no entienden las palabras pueden experimentar los efectos purificadores de las vibraciones sagradas.

La música y la poesía tienen una forma única de penetrar nuestras defensas, hablándonos en un nivel que trasciende el lenguaje, la cultura y el tiempo. El deseo de los poetas *vaiṣṇava* es que, a través de sus canciones, no solo encontremos consuelo en tiempos de dificultad, sino también una chispa que encienda el anhelo de vivir bajo la luz de la devoción.

Estas canciones nos dejan una invitación: ver nuestras propias vidas como una oportunidad para armonizarnos con el llamado antiguo y siempre relevante del *bhakti*, el amor puro por Dios. Al rendir nuestros corazones, nos abrimos a una relación eterna con el Supremo. En las suaves olas de estas canciones, que todos podamos encontrar un camino hacia la paz interior y la realización espiritual, llegando finalmente a la orilla de la dicha trascendental, donde cada alma, libre de temor y dolor, se regocija en el abrazo del Amor Divino.

Glosario

Ācārya — Un maestro espiritual o *guru*, particularmente aquel que enseña con su ejemplo y ocupa una posición destacada en una tradición religiosa. En la tradición Gauḍīya Vaiṣṇava, los *ācāryas* desempeñan un papel crucial en guiar el desarrollo espiritual de los devotos.

Asat-saṅga — La compañía de personas materialistas o con mentalidad mundana. Tal compañía se considera perjudicial para el avance espiritual, ya que desvía la mente de la devoción y conduce al enredo en el disfrute de los sentidos.

Bhagavad-gītā — «La canción de Bhagavān» presenta un diálogo entre el Kṛṣṇa y Arjuna, ofreciendo profundas reflexiones sobre la naturaleza del alma, la Verdad Absoluta, la naturaleza material, la ley del *karma* y el tiempo.

Bhakti — Devoción, que en el contexto del *bhakti-yoga*, se refiere al servicio devocional puro que se ofrece a Kṛṣṇa, que es la función constitucional del alma espiritual.

Bhaktivinoda Ṭhākura — Un santo y reformador Gauḍīya Vaiṣṇava del siglo XIX que escribió extensamente sobre la conciencia de Kṛṣṇa. Es conocido por sus libros y canciones sobre *bhakti* y por sus esfuerzos para revivir las enseñanzas de Śrī Caitanya Mahāprabhu.

Brahmā — El semidiós responsable de la creación del universo material.

Brahmānanda — La dicha experimentada al realizar el Brahman, el aspecto impersonal de la Verdad Absoluta.

Caitanya Mahāprabhu — Una encarnación de Kṛṣṇa, quien inauguró el movimiento de *saṅkīrtana*, enfatizando el canto de los santos nombres de Dios como el método principal para alcanzar la iluminación espiritual y el amor divino en la era de Kali.

Introspección

Caitanya-caritāmṛta — Un texto clave en la tradición *bhakti*, escrito por Kṛṣṇadāsa Kavirāja Gosvāmī, que documenta la vida y las enseñanzas de Śrī Caitanya Mahāprabhu.

Dainya — Humildad, el primer principio de la entrega, que se refiere al sentimiento de pequeñez y la conciencia de la condición caída de uno mismo. Las canciones *vaiṣṇavas* a menudo enfatizan la necesidad de humildad en el progreso espiritual.

Devahūti — La madre de Kapila, una encarnación de Viṣṇu, quien le explicó a Devahūti la naturaleza de la existencia material y el proceso del servicio devocional.

Gaura/Gauracandra/Gaurāṅga — Nombres de Śrī Caitanya Mahāprabhu.

Gopīs — Las pastorcillas de Vṛndāvana profundamente devotas de Kṛṣṇa, famosas por sus intercambios amorosos con Él, particularmente en Su *rāsa-līlā* (danza divina).

Govinda dāsa Kavirāja — Un poeta-santo del siglo XVII y seguidor de Śrī Caitanya Mahāprabhu, conocido por sus canciones devocionales que inspiran la entrega al Señor y el canto de Sus santos nombres.

Hari-nāma mahā-mantra — El «Gran Mantra» de los santos nombres de Kṛṣṇa, que consiste en el canto repetido de: *Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare; Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare*. Este *mantra* es la esencia del movimiento *saṅkīrtana* iniciado por Śrī Caitanya Mahāprabhu.

ISKCON — La Asociación Internacional para la Conciencia de Kṛṣṇa, fundada por Su Divina Gracia A.C. Bhaktivedanta Swami Prabhupāda en 1966. ISKCON tiene como objetivo difundir las enseñanzas de la conciencia de Kṛṣṇa, especialmente las contenidas en la *Bhagavad-gītā* y el *Śrīmad-Bhāgavatam*, y enfatiza la práctica del servicio devocional, el *sādhū-saṅga* y el canto congregacional de los santos nombres.

Jñāna — Conocimiento, particularmente en referencia a la comprensión filosófica o espiritual. En comparación con *bhakti*, se refiere generalmente a la búsqueda especulativa del conocimiento sin devoción, que aún puede atrapar al alma en la existencia material.

Jagai y Madhai — Dos hermanos notorios de Navadvīpa que fueron transformados en devotos puros por la misericordia de Nityānanda y Śrī Caitanya Mahāprabhu. Su historia demuestra el poder redentor del santo nombre de Kṛṣṇa y el perdón divino.

Jīva — El alma individual, una parte eterna de Kṛṣṇa. En el estado condicionado, el *jīva* se enreda en la existencia material y olvida su verdadera identidad espiritual. El objetivo de la práctica espiritual es que el *jīva* realice su relación eterna con Kṛṣṇa y regrese a su estado original de devoción pura.

Kali-yuga — La era de Kali, nuestro periodo actual de la historia, caracterizado por la discordia y el conflicto.

Kapiladeva — Una encarnación de Viṣṇu que se describe en el *Śrīmad-Bhāgavatam*. Sus enseñanzas a Su madre Devahūti se centran en el servicio devocional, la naturaleza material y el enredo del alma en el mundo material.

Karma — Acciones o actos, especialmente aquellos realizados con la expectativa de disfrutar sus resultados. En este contexto, se refiere a actividades frutivas que atan al alma al mundo material.

Kāma-krodha-lobha-moha-mada-mātsarya — Los seis enemigos del alma condicionada: lujuria, ira, codicia, ilusión, locura y envidia. Estas emociones conducen al sufrimiento y son obstáculos para el progreso espiritual.

Kṛṣṇa — La Suprema Personalidad de Dios. Es la figura central en la tradición del *bhakti* (servicio devocional) y es adorado como la fuente de toda dicha y el objeto supremo de amor y entrega.

Kṛṣṇa-prema — Amor por Kṛṣṇa. Es la meta más elevada en el Gauḍīya vaiṣṇavismo, representando el amor puro y desinteresado

hacia el Señor Supremo. Alcanzar *kṛṣṇa-prema* es el objetivo supremo de la vida.

Kṛṣṇa Caitanya — Vea: Caitanya Mahāprabhu.

Kuntī (reina Kuntī) — La madre de los Pāṇḍavas en el *Mahābhārata*, conocida por sus famosas oraciones en el *Śrīmad-Bhāgavatam*, donde expresa su deseo de enfrentar calamidades para poder recordar continuamente a Kṛṣṇa.

Locana dāsa Ṭhākura — Un *ācārya vaiṣṇava* del siglo XVI, poeta y autor del *Caitanya-maṅgala*, que narra la vida y enseñanzas de Śrī Caitanya Mahāprabhu. Sus canciones expresan una profunda devoción y entrega a Kṛṣṇa.

Mādhava — Un nombre de Kṛṣṇa, utilizado frecuentemente en canciones y Escrituras devocionales, que destaca Su relación con la dulzura divina y el amor. También se usa para referirse a Él como el esposo de la diosa de la fortuna, Lakṣmī.

Mahājanas — Grandes autoridades espirituales. En el Gauḍīya vaiṣṇavismo, seguir el camino trazado por los *mahājanas* se considera esencial para alcanzar el éxito espiritual.

Mahā-mantra — El mantra de Hare Kṛṣṇa: *Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare; Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare*. Es el canto central en la tradición Gauḍīya Vaiṣṇava. Purifica el corazón y acerca al practicante a Kṛṣṇa.

Mahā-Viṣṇu — Una expansión de Kṛṣṇa que genera los universos.

Māyā — La energía ilusoria que cubre la naturaleza espiritual de la entidad viviente y lo mantiene atado al mundo material. Crea una percepción falsa de la realidad y distrae al alma de su relación eterna con Kṛṣṇa.

Mukunda — Un nombre de Kṛṣṇa, que significa «el otorgador de liberación» (*mukti*). Kṛṣṇa como Mukunda concede libertad del ciclo de nacimiento y muerte a aquellos que se refugian en Sus pies de loto.

Nanda (Māhārāja) — El padre adoptivo de Kṛṣṇa en Vṛndāvana.

Nanda-nandana — el hijo de Nanda, Kṛṣṇa.

Narottama dāsa Ṭhākura — Un *ācārya vaiṣṇava* del siglo XVI, famoso por sus canciones profundamente introspectivas que enfatizan la entrega a Kṛṣṇa y la naturaleza efímera de los placeres materiales.

Nṛsimha(deva) — La encarnación mitad hombre, mitad león de Viṣṇu, que apareció para proteger a Su devoto Prahlāda Mahārāja y derrotar al demonio Hiraṇyakaśipu.

Nityānanda — Una encarnación de Balarāma y el compañero íntimo de Śrī Caitanya Mahāprabhu. Nityānanda es conocido por Su misericordia ilimitada al liberar incluso a las almas más caídas.

Nitya-siddha — Un alma eternamente liberada.

Paramātmā — La Súperalma, que reside en los corazones de todos los seres vivos, supervisando y guiando sus movimientos y actividades.

Pies de loto — Los pies divinos del Señor Supremo o de Sus devotos puros, que ofrecen refugio y protección a los devotos de las miserias del mundo material.

Prahlāda Mahārāja — Un gran devoto de Nṛsimhadeva. A pesar de ser perseguido por su padre, Hiraṇyakaśipu, Prahlāda permaneció firme en su devoción, lo que llevó a su protección por parte del Señor.

Prasādam — Comida santificada, espiritualizada al ofrecerla al Señor.

Rādhā/Rādhārāṇī — La potencia interna del Señor y Su devota más exaltada.

Rādhā-Kṛṣṇa — La pareja divina en el Gauḍīya vaiṣṇavismo. Rādhā representa la forma más elevada de amor devocional, mientras que Kṛṣṇa es el Señor Supremo.

Rāmānanda Rāya — Un compañero íntimo de Śrī Caitanya Mahāprabhu, conocido por sus profundas discusiones filosóficas y su devoción.

Introspección

Rūpa Gosvāmī — Un discípulo principal de Śrī Caitanya Mahāprabhu y una figura destacada en la tradición Gauḍīya Vaiṣṇava. Sus obras, incluido el *Bhakti-rasāmṛta-sindhu* (*El néctar de la devoción*), son textos fundamentales para los practicantes de *bhakti-yoga*.

Sādhana-bhakti — Servicio devocional según reglas y regulaciones, practicado por devotos que buscan alcanzar la devoción pura.

Śaraṇāgati — El proceso de entrega a Kṛṣṇa, que incluye seis principios esenciales: aceptar lo favorable para el servicio devocional, rechazar lo desfavorable, depender de la protección del Señor, aceptar al Señor como el guardián, volverse humilde y dedicar todo al servicio de Kṛṣṇa.

Sādhaka — Un practicante del *bhakti-yoga*.

Sādhū-saṅga — Relación con devotos o personas santas. Es considerado un factor esencial para avanzar en la vida espiritual. A través del *sādhū-saṅga*, el devoto se inspira y se guía en la práctica del *bhakti-yoga*.

Śāstra — Las Escrituras védicas, como los cuatro *Vedas*, los *Upaniṣads*, los *Purāṇas*, la *Bhagavad-gītā* y el *Śrīmad-Bhāgavatam*.

Śrīla Prabhupāda — título honorífico de A. C. Bhaktivedanta Swami, el *ācārya*-fundador de ISKCON.

Śrīmad-Bhāgavatam — Una Escritura sagrada en la tradición Gauḍīya Vaiṣṇava, que contiene 18,000 versos que describen los pasatiempos y enseñanzas de Kṛṣṇa y Sus devotos. Es considerado la esencia de la sabiduría védica.

Saṅkīrtana — El canto congregacional de los santos nombres de Kṛṣṇa, iniciado por Śrī Caitanya Mahāprabhu como el método más efectivo para alcanzar la autorrealización en la era de Kali.

Sat-saṅga — Vea: *Sādhū-saṅga*.

Tamas — Una de las tres modalidades de la naturaleza material (*guṇas*), asociada con la ignorancia, la inercia y la oscuridad.

Glosario

Vaikunṭha — El reino espiritual eterno donde residen el Señor Supremo y Sus devotos eternamente liberados.

Vaiṣṇava — Un devoto de Viṣṇu o Kṛṣṇa, comprometido en la práctica del *bhakti-yoga*.

Vedas — Los textos sagrados más antiguos de la tradición védica, que incluyen himnos, rituales y enseñanzas filosóficas.

Viṣaya — Objetos de disfrute material, que pueden desviar al alma de su progreso espiritual.

Viṣṇu — La expansión plenaria de Kṛṣṇa que desempeña el papel de creador y mantenedor del mundo material.

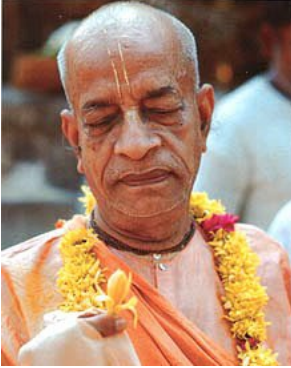
Yajña — Sacrificio o acto de adoración, realizado para complacer al Señor Supremo.

Yaśodā-suta — El hijo de Yaśodā, Kṛṣṇa.

Yoga — Unión o vínculo. En el contexto espiritual, se refiere a las prácticas destinadas a conectar el alma individual con el alma suprema.

Yogamāyā — La potencia divina del Señor, que actúa para facilitar los pasatiempos trascendentales y la relación amorosa entre el Señor y Sus devotos.

El Ācārya-fundador



El proceso del *bhakti-yoga*, o servicio devocional amoroso, no es un estado imaginario ni meramente sentimental, sino una ciencia del desarrollo espiritual. Está basado en las enseñanzas de almas autorrealizadas que han venido—y continúan viniendo—a este mundo con el propósito de ayudar a las almas condicionadas a liberarse de su enredo en la existencia material.

Incluso Dios mismo desciende de vez en cuando para difundir el conocimiento espiritual del *bhakti*, como lo hizo a través de la *Bhagavad-gītā*, pronunciada por Kṛṣṇa hace más de 5,000 años. La última encarnación (*avatāra*) de Kṛṣṇa, Śrī Caitanya Mahāprabhu, apareció hace unos 500 años en Bengala para enseñar el proceso del *bhakti* mediante el canto de los santos nombres del Señor.

Sus devotos y seguidores han escrito numerosos libros sobre la ciencia del *bhakti-yoga* y continúan difundiendo este conocimiento a través del *guru-paramparā*, una línea de maestros y discípulos que se remonta al propio Kṛṣṇa.

Hoy en día, hay cientos de miles de seguidores de Śrī Caitanya Mahāprabhu en todo el mundo que enseñan el camino del *bhakti* con su ejemplo.

El seguidor más destacado en tiempos recientes fue Su Divina Gracia A. C. Bhaktivedanta Swami Prabhupāda, fundador de la Asociación Internacional para la Conciencia de Kṛṣṇa (ISKCON). Śrīla Prabhupāda llegó a Occidente en 1965, a la edad de 69 años, y propagó el proceso del *bhakti-yoga*, demostrando con su vida ejemplar cómo es un devoto puro de Kṛṣṇa.

Introspección

Hasta su partida de este mundo en 1977, Śrīla Prabhupāda viajó 14 veces alrededor del mundo en giras de conferencias, llevando las enseñanzas de Kṛṣṇa y Śrī Caitanya Mahāprabhu a cientos de miles de personas en seis continentes. Hombres y mujeres de todas las clases sociales aceptaron su mensaje, y con su guía, Prabhupāda estableció centros y proyectos de ISKCON en todo el mundo.

Bajo su inspiración, los devotos de Kṛṣṇa establecieron templos, comunidades rurales e instituciones educativas. Prabhupāda regresó a India en varias ocasiones, deseoso de nutrir las raíces de la conciencia de Kṛṣṇa en su país natal, donde fomentó un renacimiento de la tradición del *bhakti*. En India, fundó varios templos, incluyendo grandes centros en los sitios sagrados de Vṛndāvana y Māyāpura.

Sin embargo, la contribución más significativa de Śrīla Prabhupāda es, sin duda, sus libros. Escribió más de 70 volúmenes de obras filosóficas en la tradición del *kṛṣṇa-bhakti*, ofreciendo traducciones de Escrituras veneradas que son altamente respetadas por los eruditos por su autoridad, profundidad, fidelidad al texto original y claridad de significado. Varias de sus obras se utilizan como libros de texto en cursos universitarios, y sus escritos han sido traducidos a más de 100 idiomas. Entre sus títulos más destacados se encuentran la *Bhagavad-gītā Tal Como Es*, el *Śrīmad-Bhāgavatam* y el *Śrī Caitanya-caritāmṛta*.

La Asociación Internacional para la Conciencia de Kṛṣṇa cuenta con más de 600 centros en todo el mundo, que dan la bienvenida a cualquier persona interesada en aprender sobre Kṛṣṇa y participar en las prácticas espirituales del *bhakti-yoga*.

Invitamos al lector a contactar el centro de ISKCON más cercano para profundizar en su conocimiento y experiencia de las enseñanzas presentadas en este libro.

Guía de Pronunciación

para las palabras bengalíes transliteradas

Vocales

Se pronuncian como en español, excepto aquellas que tienen una línea encima, como **ā**, **ī** y **ū**, que se pronuncian el doble de largo.

Consonantes

Se pronuncian como en español, con las siguientes excepciones:

- **c** se pronuncia como el **ch** en **charla**.
- **ś** y **ṣ** se pronuncian como el **sh** en **show**.
- **ṛ** se pronuncia como el **ri** en **risa**.
- **ñ** y **ṁ** tienen un sonido nasal como el **ng** en **gong**.

El autor



Bhakti Gauravani Goswami, nacido en Alemania en 1951, tuvo su primer encuentro con los devotos en Hamburgo durante el verano de 1971 mientras cumplía su servicio militar obligatorio. Tras leer la traducción y el comentario de Śrīla Prabhupāda sobre el *Śrī Īśopaniṣad* y recibir orientación de los devotos del templo de ISKCON en Hamburgo, adoptó una dieta vegetariana, se afeitó la cabeza y comenzó a vivir una vida devocional en la medida que las circunstancias se lo permitían mientras aún estaba en el ejército. Los devotos lo animaron a traducir el Segundo Canto del *Śrīmad-Bhāgavatam* al alemán.

Después de su baja militar, en julio de 1972, viajó a París para conocer a Śrīla Prabhupāda, quien lo aceptó como discípulo y le dio el nombre espiritual de Vedavyas Das. Durante los siguientes ocho años, Vedavyas tradujo los libros de su maestro espiritual al alemán y gestionó la sucursal alemana del Bhaktivedanta Book Trust (BBT), la editorial de las obras de Śrīla Prabhupāda.

En 1981, se trasladó a España, donde ayudó en la administración de los templos españoles. En 1982, conoció a su futura esposa, Rasāmṛta Devī Dāsī, con quien crió a cuatro hijos. En 1985, estableció la oficina europea del BBT en España, organizando la traducción y producción de los libros de Śrīla Prabhupāda al español.

Para conmemorar el centenario de su maestro espiritual en 1996, Vedavyas escribió el libro *Śrīla Prabhupāda and His Disciples in Germany*, que narra las visitas de Prabhupāda a Alemania y otros templos en Europa, así como la historia de ISKCON Alemania entre

Introspección

1969 y 1977, acompañada de memorias de los discípulos de Prabhupāda.

En 2021, con motivo del 125.º aniversario de Śrīla Prabhupāda, publicó una edición revisada y ampliada de esta obra.

En 2007, él y su esposa entraron en la orden de vida retirada (*vānaprastha*). Siete años después, en el día auspicioso de Gaura Purnima, Vedavyas Das tomó la orden de vida renunciada (*sannyāsa*), recibiendo el nombre Bhakti Gauravani Goswami de Su Santidad Prahladānanda Swami en Śrīdhām Māyāpur.

En 2020, publicó *Sinfonía de canciones sagradas*, una compilación de 108 canciones y oraciones de *ācāryas vaiṣṇavas* y otros *mahājanas*, con comentarios. Además, grabó todas las canciones y las puso a disposición en su sitio web, spiritualsoundspace.com.

Actualmente, Bhakti Gauravani Goswami sigue con sus traducciones y continúa desarrollando sus propios proyectos de escritura y grabación mientras viaja y predica por Europa, Sudamérica e India.

Más información:

www.spiritualsoundspace.com

<https://harekrishna.es/>

www.bbt.org/about/latin-america

<https://www.iskcon.org/>

<https://vedabase.io/es/>

Agradecimientos

Extiendo mi gratitud a Antonio Núñez, del grupo de bhajana *Mystical Vraja*, por tocar el bajo, excepto en las canciones *Llamada a despertar*, *Arena ardiente*, *Una triste historia*, *Te olvidé* y *Joyas en harapos*.

Más información en:

<https://harekrishna.es/templos/guadalajara-nueva-vraja-mandala>

También agradezco a Sundara Govinda dāsa, del Nilambary Music Project, por tocar el piano, bajo y batería en *Arena ardiente*.

Más información en:

<https://bnd.lc/Nilambary>